



Directora: Soraya Giraldez.

Autorxs: Claudia Lugano | Claudio Ríos | Cecilia Testa.

Colaboradoras: Alejandra Bulich | Fernanda Centurión | Eliana Cesarini | Sara González |
Zulma Hallak | Mabel Otamendi | Geraldine Ponce | Lidia Rodríguez |
Analía Rodríguez García | María Virginia Terzaghi | Margarita Zubizarreta.

Trabajo social y Vulnerabilidad Social: Estrategias institucionales y prácticas organizativas



.UBA sociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Carrera de
Trabajo Social



Facultad de Trabajo Social
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



**UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE MORENO**

Giraldez, Soraya
Trabajo Social y vulnerabilidad social: estrategias institucionales y prácticas organizativas / Cecilia Testa; Claudia Lugano; Claudio Ríos. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales, 2020.
Libro digital, DOC

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-29-1849-5

1. Ciencias Sociales. 2. Trabajo Social. 3. Educación Superior. I. Lugano, Claudia. II. Ríos, Claudio. III. Título.
CDD 361.3

Este material fue elaborado y publicado con fondos del Proyecto denominado Procedimientos y Tecnologías para la Intervención con Poblaciones en Vulnerabilidad Social – presentado en convocatoria 2014 del PDTS CIN – Proyectos para el Desarrollo y la Transferencia Social del Consejo Interuniversitario Nacional. Código de admisibilidad: 247/14 – aprobado por Resolución CIN - Consejo Interuniversitario Nacional - N° 1003/14 y Resolución CONICET N° 3335/15.

Siendo un material de producción colectiva, el lenguaje a utilizarse fue un interesante y profundo debate. Valoramos el desarrollo y las tensiones en torno a la construcción de un nuevo lenguaje inclusivo. También nos encontramos con las dificultades que comprende cada opción, elegimos el formato de la x como superador de construcciones binarias o excluyentes, aunque sabemos de la limitación que comprende en su lectura. De todas formas, nos sumaremos a cada forma superadora e incluyente que sepamos construir, en conjunto, en el futuro.

Directora: Soraya Giraldez.

Autorxs: Claudia Lugano, Claudio Ríos, Cecilia Testa.

Colaboradoras: Alejandra Bulich, Frernanda Centurión, Eliana Cesarini, Sara González,
Zulma Hallak, Mabel Otamendi, Geraldine Ponce, Lidia Rodríguez,
Analía Rodríguez García, María Virginia Terzaghi, Margarita Zubizarreta.

Diseño gráfico: Rubén Longas

ISBN: 978-950-29-1849-5

Buenos Aires / Argentina / Mayo de 2020

● Índice

Prólogo - Estudiar las Prácticas , por Alfredo J. M. Carballada	4
Introducción: Un camino que vamos andando	6
Experiencias	
Centro Comunitario Barrio Mitre (Saavedra. CABA)	9
Asociación de Productores Familiares del Delta (Berisso)	13
Capítulo 1: Las prácticas pre profesionales	16
Experiencias	
Municipalidad de Berisso	21
Grietas Asociación Civil en La Multisectorial Vecinos de San Cristóbal “19 de Diciembre” (CABA):	24
Capítulo 2: Acerca del abordaje de necesidades y demandas	27
Experiencias	
Movimiento Patria Grande CTA (Villa Elvira - La Plata)	36
Peña “La Alegría” Hosp.Sommer - Área de Tercera Edad y Recreación (Gral Rodriguez)	39
Capítulo 3: Acerca del abordaje sobre el lazo social	43
Experiencias	
Casa del Trabajador Rural (Abasto - La Plata)	53
Centro de Día Juan Pablo II (Moreno)	57
Capítulo 4: Acerca del acceso a la protección social	61
Experiencias	
Equipo de atención de Trabajo Social descentralizado (Trujui – Moreno)	65
Escuela Técnica de la Universidad de Buenos Aires (Villa Lugano - CABA)	67
Para seguir andando	71
Bibliografía	72

● Prólogo | Estudiar las Prácticas

Por: Alfredo J. M. Carballeda

I - Algunos aspectos Generales

La complejidad de los escenarios actuales de Intervención en lo Social convoca a repensar y trabajar de manera intensa las diferentes estrategias de formación dentro del campo disciplinar. Las prácticas pre profesionales, se transforman en este aspecto en un punto relevante, ya que, al entenderlas como una sumatoria de procesos, invitan a trabajar esencialmente de manera singular, con los atravesamientos dinámicos de éstos. Especialmente, sabiendo que allí, en ese espacio, se conjugan diferentes preguntas que relacionan práctica y saber, desde el saber cómo, el saber qué, el saber acerca de y el saber de sí en contexto¹.

Es decir, las prácticas en sí mismas construyen y se fundan desde procesos de enseñanza y aprendizaje que, a su vez, se encuentran inmersos en otros procesos que se singularizan de diferente manera.

El abordaje de una problemática social implica intentar conocer el proceso que la construyó, el impacto subjetivo y objetivo que genera y su diálogo con las condiciones desde lo micro social y territorial donde se asienta. Además de intentar acceder a las inscripciones de lo macro social en ese acontecimiento que se genera cuando se construye la demanda hacia el Trabajo Social.

De ahí que en la Intervención en lo Social las relaciones entre los componentes que constituyen, la demanda y la respuesta a ésta no son elementos separados, independientes y aislados. La intervención, a partir de estas cuestiones puede ser entendida como un proceso de análisis. Donde, desde lo singular se produce una construcción de saberes. Estos, surgen desde las

diferentes formas de interpelar que la Cuestión Social, expresada como Problema Social genera.

La formación, desde esta perspectiva puede ser entendida como un proceso. Se transforma, de esta forma, en un lugar de producción de saberes, de comunicación pedagógica donde se encuentran, dialogan, se construyen y de construyen una serie de significaciones, perspectivas y categorías teóricas.

La formación como práctica, genera una serie de modalidades dinámicas de transmisión de conceptos, categorías y perspectivas teóricas que dialogan con las diferentes y complejas circunstancias que construye la demanda hacia nuestra disciplina. Al presentarse, los escenarios de intervención profesional como espacios complejos, muchas veces inciertos e indeterminados, es justamente allí donde desde el hacer cotidiano, se producen una serie de encuentros donde las prácticas hacen de puente para que fluya la interpelación hacia el conocimiento, a los marcos teóricos conceptuales, a las posibilidades de respuesta.

Es en ese lugar, donde inevitablemente se involucra, se integra y se hace clave, la presencia del Otro. De esta manera ese acto de encuentro que se genera en la intervención, existe desde lo colectivo, porque esa otredad es, en la medida que la entendamos como social, histórica y con otros. Asimismo, la construcción de saberes dialoga con lo social, en términos de su problematización.

También, en esa interacción están presentes otras formas de otredad a través de, interpelaciones conceptuales y teóricas que, de acuerdo al posicionamiento teórico, ético y político de quien interviene, se autoriza, dialoga y construye más y nuevos saberes.

II El Texto

“Trabajo social y Vulnerabilidad Social: Estrategias institucionales y prácticas organizativas” se nos presenta como una posibilidad de mirada múltiple a dife-

¹ Saber cómo: es un saber contenido como conocimiento implícito (no verbalizado) y que se expresa en las acciones. En tanto se lo tematice y explicita, permite reconocer lo novedoso y actuar incorporando lo que se reconoce para aceptarlo o modificarlo.

Saber qué: es aquel saber teórico experimentado como significativo para uno mismo; es un saber ligado al reconocimiento de los propósitos y del sentido de las acciones en contexto. Permite la elección de cursos de acción pertinentes para sí en cada situación.

Saber acerca de: es tener conocimiento de qué es lo que se sabe para poder utilizarlo.

Saber decir acerca de: es poder ofrecer la propia narrativa de lo acontecido en los espacios psicopedagógicos configurados.

Saber de sí en contexto: es un saber acerca de uno mismo en relación; implica un conocimiento de los propios estilos relacionales en la interacción con los estilos relacionales de los demás. Proyecto de Investigación FTS/UNLP “Producción de saberes en las prácticas de formación profesional: de los modos de enseñar / aprender a la multiplicidad de saberes en disputa”.

rentes perspectivas de formación que, si bien poseen aspectos en común, también dan cuenta de su singularidad. El hecho de generar un trabajo en conjunto desde tres unidades académicas de tres Universidades Nacionales, muestra la oportunidad de analizar distintas formas de práctica pre profesional, especialmente en diferentes escenarios de intervención. Desde lo metodológico, la circunstancia de trabajar con los tres órdenes de la Intervención en lo Social: Los Problemas Sociales, El Lazo Social y el Sistema de Protección Social, permite construir una forma original de sistematización que, se visibiliza en el texto. A su vez, la incorporación de la palabra sistematizada de lxs Trabajadores Sociales que actúan como referentes de las prácticas le confiere a la publicación otro aporte interesante, sumado al aporte que se sistematiza desde diferentes organizaciones sociales.

El escrito propone un interesante diálogo entre diferentes aspectos que podrían sintetizarse en la noción que se propone donde, tomando documentación de la Carrera de Trabajo Social de la UBA, se recupera la noción de que...”las prácticas se constituyen en el lugar de condensación de los conocimientos teóricos y operativos que lxs estudiantes transitan en los demás trayectos formativos”...

El análisis de la complejidad de la demanda y, agregaría la complejidad de la noción de “Necesidad”, dan cuenta de que puede pensarse la demanda a partir de Problemas Sociales que contienen Necesidades. De este, modo el trabajo muestra que sería posible, trabajar profundamente la complejidad de los problemas sociales, su condición de inestables, su dificultad clasificatoria y el impacto que, especialmente, en los últimos años generaron en las instituciones típicas de Intervención del Trabajo Social, de una manera diferente y posiblemente más abarcadora. En este aspecto, resalta la sistematización que se observa en el trabajo de la noción de Necesidad. Así, se hace posible compren-

El hecho de generar un trabajo en conjunto desde tres unidades académicas de tres Universidades Nacionales, muestra la oportunidad de analizar distintas formas de práctica pre profesional, especialmente en diferentes escenarios de intervención.

der las múltiples vinculaciones de éstas con los problemas sociales. De este modo en el texto claramente es posible observar como la Intervención en tanto práctica, actúa como un dispositivo que hace ver, aquello que resulta invisible desde otras y, o diferentes perspectivas teóricas.

Por otra parte, el análisis de la imbricación que existe entre el lazo social y el territorio, muestra desde otro plano

de mirada la posibilidad de visualizar situaciones, espacios solidarios, armados de sistemas propios de pertenencia y referencia a nivel barrial o territorial. A su vez, el desarrollo de la relación entre lazo social y subjetividad muestra otras formas posibles de mirada y abordaje de los efectos de la cuestión social y abre nuevas y posibles perspectivas de acción, donde, nuevamente se muestran las posibilidades de encuentro entre las prácticas pre profesionales y la construcción de saberes.

Por último el trabajo desarrollado alrededor de la noción de Accesibilidad muestra al Sistema de Protección Social en acto, es decir desde las prácticas. Aportando posibilidades y perspectivas que se entrecruzan con los capítulos anteriores, haciendo dialogar los tres órdenes de la Intervención desde el hacer.

En síntesis, estamos frente a un trabajo que articula desde el inicio diferentes y múltiples cuestiones, que trabaja lo descriptivo desde una perspectiva analítica, lo que hace que se transforme en un hecho de intervención sobre las prácticas pre profesionales, las interpele y muestre sus múltiples posibilidades que, en el caso del Trabajo Social, van mucho más allá de un juego de enseñanza aprendizaje. Una Disciplina que construye saber desde la formación es una profesión, si no lo reconoce o no lo hace, queda encuadrada en espacio de las técnicas.

4 de Mayo de 2020.-

● Introducción: Un camino que vamos andando

Esta publicación surge de un trabajo conjunto entre tres unidades académicas a partir de un diálogo en torno a cómo formaban a lxs estudiantes de Trabajo Social, centralmente desde sus esquemas de prácticas pre profesionales. Pero ¿por qué estudiar las prácticas como trayecto pedagógico?, ¿Cómo se integra este proceso al saber disciplinar? Los modelos de prácticas pre profesionales que estas tres unidades académicas estructuran en sus universidades además, superan el marco del proceso de aprendizaje que se plantean como objetivo general, y proponen un modelo de relación entre universidad y contexto. Para repensar estas propuestas pedagógicas diversos centros de prácticas compartieron parte de este recorrido, pusieron su voz, sus rostros, que hablan de colectivos donde nos encontramos y transformamos mutuamente.

Esta publicación surge de un Proyecto de Investigación², denominado Procedimientos y Tecnologías para la Intervención con Poblaciones en Vulnerabilidad Social, que llevamos adelante equipos de docentes de tres Universidades Nacionales: Universidad de Buenos Aires (UBA); Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y Universidad Nacional de Moreno (UNM).

En el marco de dicho proyecto nos propusimos revisar, herramientas, rutinas, circuitos operacionales que configuran procedimientos para la intervención social³. Para orientar las miradas y las reflexiones, se retomó una idea trabajada por Alfredo Carballeda (2013), avanzando en tres claves de análisis:

- el abordaje de necesidades y demandas en contextos de vulnerabilidad social
- el abordaje sobre el lazo social ya sea en grupos primarios familiares, como en espacios comunitarios
- el acceso a la protección social, de dispositivos a través de políticas sociales y públicas

² Proyecto Procedimientos y Tecnologías para la Intervención con Poblaciones en Vulnerabilidad Social – presentado en convocatoria 2014 del PDTS CIN – Proyectos para el Desarrollo y la Transferencia Social del Consejo Interuniversitario Nacional. Código de admisibilidad: 247 – Consejo Interuniversitario Nacional – aprobado por Resolución CIN N° 1003/14 y Resolución CONICET N° 3335/15

³ El Proyecto de Investigación se desarrolla con la participación de tres unidades académicas a través de sus Carreras de Trabajo Social, y más específicamente a partir de la participación de instituciones y organizaciones que se desarrollan como Centros de Práctica para la formación pre profesional de estudiantes de grado.

Para ello se realizaron entrevistas en profundidad y cuestionarios semi estructurados a referentes de los centros de práctica, información valiosísima que nutre esta publicación.

Sabemos que las prácticas interventivas del Trabajo Social se dan en contextos sociales, marcados por la desigualdad y los padeceres subjetivos y colectivos, en contextos donde emergen diversas formas de violencia. Sectores, desvirtuados en discursos sociales hegemónicos que instalan la idea de peligrosidad y desprecio hacia, no solo la situación de pobreza sino hacia las personas que la padecen. Entonces va una primera invitación que tomamos de Hugo Zemelman (2001) cuando provoca al decir,

“atreverse a estar en el desasosiego, a perder la calma, a perder la paz interior. Tan simple como eso, quien no se atreva, no va a poder construir conocimiento, quien busca mantenerse en su identidad, en su sosiego, en su quietud, construirá discursos pero no conocimiento. Armará discursos que lo reafirman en sus prejuicios y estereotipos, en lo rutinario, lo que cree verdadero sin cuestionarlo”. (Zemelman, 2001:10)

El autor aquí desafía, no como quien apuesta a la incertidumbre, a quien cree que estos tiempos licuan las posibilidades de construcciones colectivas que nos enmarcan, nos contienen y nos hacen compartir un rumbo en nuestro hacer, sino desafiar desde la pregunta permanente que de vele lo que a veces queda invisibilizado, que avance hacia nuevas formas más articuladas, más críticas, y más transformadoras en el vínculo Universidad – Pueblo.

Las prácticas pre profesionales estructuran espacios que:

- tienen implicancia, para estudiantes, docentes y referentes que las protagonizan
- también para los territorios que reciben esas prácticas, escenarios de dichas prácticas
- para la Universidad, ya que allí lleva adelante un modelo de enseñanza-aprendizaje “paredes afuera”.

Por eso creemos que debemos mirar nuestros espacios de prácticas pre profesionales, visitarlos y

compartirlos para continuar abriendo debates en todos los frentes que nos proponen.

El capítulo 1 presenta el campo de las organizaciones e instituciones sociales que al recibir a estudiantes de TS se constituyen en lo que denominamos “centros de práctica”. Además, caracterizaremos las prácticas pre profesionales en las Carreras de Trabajo Social en las Universidades participantes del Proyecto PDTS, a la vez que se analizará la *potencia* de los aprendizajes generados a partir del encuentro estudiantes/organizaciones sociales.

El capítulo 2 se centra en qué significa para las instituciones el abordaje de necesidades y demandas, que suelen ser las demandas de la emergencia. La forma en que llegan e interpelan a instituciones / organizaciones estas necesidades, conlleva a que se las denomine como “situaciones sociales complejas”. Impactan sin duda, en la subjetividad de estudiantes, equipos profesionales, trabajadorxs de esos espacios y a las personas que llegan con expectativas de resolución. Este proceso de “saber hacer” del Trabajo Social ante demandas urgentes individuales y colectivas significó un eje estructurante a revisar.

El capítulo 3 retoma el trabajo y algunas reflexiones conceptuales sobre el abordaje que el Trabajo Social realiza en torno a lazo social. El mismo será un eje permanente de desarrollo, tanto a nivel familiar, de grupos primarios de contención y cuidado, como a nivel de las instituciones/ organizaciones y demás expresiones colectivas que se encuentran en los territorios. Pero también se invita a no romantizar la idea de lazo social, sabiendo que el mismo puede asumir expresiones violentas y desestructurantes. La identificación y trabajo en el armado y fortalecimiento de lazos sociales que acompañen al sujeto y lo colectivicen rompiendo el aislamiento será entonces objetivo, y aprendizaje.

Por último el capítulo 4 retoma el concepto de accesibilidad a la protección social, el Estado se expresa por medio de sus marcos legales, sus discursos que habilitan o restringen, sus políticas públicas y sociales, su declaración de derechos, pero en los territorios se expresa por medio de instituciones que son las puertas de acceso al ejercicio de derechos, o al menos de satisfactores de necesidades. Como las formas también son políticas, como se accede, como se deriva, como se habitan las instituciones o como estas expulsan, deberá ser sin duda otro eje

a atravesar y apropiarse desde los procesos de aprendizaje que le dan consistencia al trabajo social.

Por último, encontrarán a lo largo de esta publicación una serie de relatos de experiencias. Son solo diez, elegidas al azar, que ilustran un brevísimo recorte de lo que sucede en torno a los centros de práctica, estos en relación con las universidades y estructurando procesos de enseñanza aprendizaje con estudiantes de Trabajo Social. Entre las tres unidades académicas participantes de la investigación, se alcanza un trabajo articulado con más de 600 instituciones / organizaciones cada año, que se constituyen en espacios por donde transitan y por qué no habitan miles de futurxs trabajadorxs sociales en proceso de formación.

De las experiencias:

¿Por qué se incluyen presentaciones de experiencias en esta publicación?, por varios motivos. A lo largo de esta investigación se realizaron más de 70 consultas a colegas que además de trabajadorxs sociales son referentes de prácticas pre profesionales, acerca de qué entendían y como abordaban desde sus intervenciones y desde el marco institucional los tres ejes propuestos de análisis, las necesidades y demandas, el lazo social y el acceso a las protecciones sociales. Estas consultas se constituyeron en un insumo esencial para las reflexiones que nutren los escritos que componen este trabajo. Además, complementamos con el desarrollo de **10 entrevistas en profundidad**, se visitaron las instituciones, nos acercamos a sus dinámicas y actores sociales intervinientes, se registraron fotográficamente los espacios para graficar lo que se describía. Se les pidió **que las propias organizaciones escribieran una presentación de su experiencia** que es la que se transcribe aquí. **Esa narrativa es en nombre propio, con el relato y la voz de quienes la protagonizan.** Las primeras preguntas que surgen, con el acercamiento y la lectura de lo que nos cuentan estas organizaciones, son ¿qué sucede en esas instituciones / organizaciones que impliquen aprendizajes para estudiantes de Trabajo Social?, ¿cómo dialogan esos procesos pedagógicos entre dos dinámicas diferentes, y supuestamente complementarias – las del aula, y las del lugar de prácticas?, ¿qué ejes se abordan y como se definen desde las organizaciones, las prioridades que constituyen sus perfiles en esos con-

textos?, ¿cuál es el impacto en las personas que participan de diversas maneras en esos colectivos y como imprime sentidos en la construcción de sus subjetividades?

Estas organizaciones son diversas, en sus orígenes, en sus trayectorias; algunas se desarrollan en el marco de las problemáticas propias de las concentraciones de las grandes urbes, otras han desarrollado organización en ámbitos rurales o periurbanos, las hay gubernamentales, siendo efectores de políticas públicas, otras son organizaciones sociales de base territorial, las hay sindicales, confesionales; las hay generalistas y temáticas, etc. Pero también **tienen mucho en común**, son espacios colectivos, se nutren y funden en las interacciones, se componen de historias y **trayectorias de sujetos** que sin duda imprimen en esos colectivos sus improntas, pero el resultado de lo que allí sucede, supera la suma de esos aportes, porque en **el entramado de relaciones** se juega el poder, los intereses diversos, las necesidades, las apuestas ideológicas, el trabajo y el acceso a recursos, etc. Es así entonces, que cada organización / institución **impacta significativamente en las biografías del sujeto que las habita**, en diálogo con un contexto que también implica determinadas condiciones de vida. Estas situaciones complejas, dinámicas multidimensionales, individuales y colectivas, son constitutivas del Trabajo Social.

Estas instituciones / organizaciones eligieron como presentarse para componer este trabajo. Y las líneas de tiempo nunca son lineales. En ese relato realizaron una **selección de acontecimientos y presentan ejes organizadores** de sus dinámicas que son centrales a ser incorporados en los procesos de enseñanza aprendizaje de lxs estudiantes que están realizando prácticas pre profesionales.

Estos lugares han enfrentado eventos que han resuelto en términos de desafíos, esas respuestas construidas son propias de un momento histórico, y de un territorio determinado, en síntesis de un contexto que enmarca, en ese sentido, desde las prácticas se hará referencia a un **conocimiento situado**.

En cada crisis, estas organizaciones **se resignifican en espacios de cuidado, contención, acompañamiento**, son lugares de accesos de recursos, de estructuración de denuncias colectivas, operan como mediadores de conflictos barriales, dan de comer, acompañan trayectorias educativas, recrean arte, festejan, etc. Como se

desarrollará más adelante, las instituciones restringen a la vez que habilitan, son soportes de derechos cuando operan como puerta de entrada a los accesos de recursos necesarios de la vida cotidiana, a la vez que generadores de identidades y nuevas trayectorias.

Estas experiencias, en su totalidad habitan barrios de la Ciudad de Buenos Aires y del conurbano bonaerense, que en conjunto se denomina Área Metropolitana o Gran Buenos Aires, un conglomerado con 13.000.000 de habitantes, una de las concentraciones de población más importantes de América Latina y que alberga casi un tercio de la población y de la actividad económica, comercial, industrial y de servicios del país. Dentro de este enorme conglomerado urbano la Ciudad Autónoma, con sus poco más de tres millones de habitantes es el distrito más grande; registra la mayor concentración de riqueza con los índices más altos de ingresos y consumos; posee autonomía política y en ella residen las autoridades nacionales. Como otras ciudades latinoamericanas, en Buenos Aires se manifiestan **escandalosas diferencias sociales y económicas entre sectores y grupos**. Los distintos distritos del conurbano no escapan a las diferencias entre sectores sociales. Esas diferencias crecieron en la década de los 90 alimentadas por los sistemas neoliberales y se acrecientan con cada crisis económica, ya que estas golpean a los más débiles. Los “bolsones de pobreza” son áreas bien diferenciadas territorial y socialmente, donde la calidad de vida tiene niveles equiparables a las regiones más pobres del país ya que allí se combinan los altos índices de desocupación con los fenómenos propios de la pobreza urbana: hacinamiento, discriminación, violencia, exclusión. Como contraste, tienen a la vista la otra realidad: ciudades ricas y poderosas.

Las organizaciones no se resignan a esas diferencias, y sin grandilocuencias, **imaginan futuro**, operan sobre sus contextos, los modifican mientras transforman las historias de quienes las habitan.

A lo largo del trabajo se presentan 10 organizaciones sociales que intercalan la reflexión teórica a la que invita este trabajo. Están intercaladas porque también es así en las prácticas pre profesionales y en el ejercicio profesional mismo del Trabajo Social. La retroalimentación entre lo que nos demuestra la práctica, con la riquezas de dinámicas específicas, y los procesos de conceptualización que son permanentes. Así también aprendemos.

Centro Comunitario Barrio Mitre (Saavedra. CABA)

¿Sobre qué ejes reflexionan –hacen– y nos proponen aprender?: el centro está constituido en Barrio Mitre de la Ciudad de Buenos Aires. Es un “Bolsón de pobreza” en un contexto privilegiado en lo económico y hostil y estigmatizante hacia las personas que habitan el barrio. Las veces que el barrio se organizó y

levantó voces colectivas más fuertes fue cada vez que tuvieron que organizarse para resistir a diversos intentos de desalojos, gatillo fácil, inundaciones, y lo han logrado. Pero sin terrenos libres, la convivencia de más de un grupo familiar por vivienda es casi una regla, así el hacinamiento es un problema permanente. También lo son los empleos precarios, los consumos problemáticos sobre todo en población joven, el abandono escolar, las diversas manifestaciones de la violencia y una represión policial que se concreta en oleadas con cierta regularidad. El Centro de Prácticas es un centro sociocomunitario estable, con presencia muy activa en el barrio desde hace más de 3 décadas. Proponen diversas actividades para convocar diferentes grupos etáreos, y promueven permanentemente trabajo en redes tanto temáticas como interinstitucionales.

El Barrio Mitre se encuentra ubicado en el límite norte de la Ciudad de Buenos Aires, es nombrado como “bolsón de pobreza”, emplazado en un terreno bajo, inundable, rodeado por un medio socioeconómico totalmente diferente y en cierto modo hostil. En los años 1940-50 el barrio se fue constituyendo con familias provenientes del interior del país que migraban a Buenos Aires buscando trabajo que generaba la expansión industrial. Creció con las características clásicas de una villa, sin planificación urbana, con viviendas precarias, sin servicios; pero sus habitantes fueron adquiriendo la cultura obrera de la época. En el año 1957 un incendio destruyó las precarias viviendas. En 1958 el Banco Hipotecario Nacional construyó 324 viviendas, que se entregaron primero en alquiler y luego fueron ofrecidas en venta. Se opusieron con éxito a la erradicación ordenada por el gobierno militar en el año 1976. En 1985 hubo un nuevo intento de desalojo. La comunidad se movilizó, y entre 1988 y 1995 se obtuvo la regularización dominial de un 90% de los casos. En esos años participaron del Movimiento Villas y Barrios Carenciados de la Capital Federal, y lograron más tarde la ley de Radicación de Villas y la incorporación al Código de Planeamiento Urbano con la posibilidad de permanecer en el lugar que ocupan, que por su ubicación es muy codiciado por poderosos intereses inmobiliarios. Participaron en todos estas instancias, las religiosas de la Compañía de María que vivían en el barrio desde 1977.

Actualmente hay en el barrio unas 450 familias con 2000 personas, viviendo en las 324 viviendas originales, ya que no hay terrenos libres para expansión, por lo que se suman nuevas familias en las mismas viviendas, provocando las obvias consecuencias de hacinamiento.

Actualmente hay en el barrio unas 450 familias con 2000 personas, viviendo en las 324 viviendas originales, ya que no hay terrenos libres para expansión, por lo que se suman nuevas familias en las mismas viviendas, provocando las obvias consecuencias de hacinamiento.

La desocupación y la precariedad de los empleos por falta de capacitación laboral y también por *identidad barrial es una constante*. La desocupación es mayor en las y los jóve-



Hay un fuerte sentido de pertenencia de la gente a su barrio; existe capacidad de movilización para defender lo propio y conservar sus viviendas frente a las amenazas de desalojo y en iniciativas para contar con servicios mínimos que mejoren la calidad de vida.

nes. La droga penetró fuerte para consumo y como medio de vida: mucha gente sobrevive comercializando. La *identidad barrial* es también una desventaja para estudiar. Aunque hay escuelas cercanas, la imposibilidad de cumplir con algunos requisitos, no contar con suficiente estimulación y la discriminación provoca, muchas veces el abandono escolar.

Jóvenes desocupadas/os y sin contención escolar, hostilidad del entorno, sentimiento de exclusión y droga son una cadena difícil de romper, que genera violencia al interior del barrio y represión policial; casi todas las familias tienen víctimas o miembros en la cárcel⁴. Son especialmente graves los casos de víctimas por la acción policial.

Los líderes barriales que existen están muy ligados a partidos políticos y se movilizan con métodos clientelares. El Centro - Asoc. Civil Centro Comunitario Barrio Mitre - es, por tanto, el único espacio con características estables muy apreciado por la mayoría. Hay un fuerte sentido de pertenencia de la gente a su barrio; existe capacidad de movilización para defender lo propio y conservar sus viviendas frente a las amenazas de desalojo y en iniciativas para contar con servicios mínimos que mejoren la calidad de vida. También los pobladores se movilizan y organizan ante las muertes por gatillo fácil, por violencia entre vecinos y por las recurrentes inundaciones sobre todo, la mayor sufrida en los últimos años en abril de 2013. En esa oportunidad se conformaron asambleas autoconvocadas y hubo una comisión representativa que fue interlocutora con las distintas instancias gubernamentales y técnicas que participaron de manera genuina y favorable en algunos casos y también hubo otros actores con intereses de generar mayor discriminación y control social.

Objetivos de la organización

Alentar el desarrollo integral de los vecinos del Barrio Mitre - Saavedra

Esto significa sentirnos personas con posibilidades y necesidades en diferentes aspectos, en la salud, en la educación, en el trabajo y sobre todo integrantes de una familia y miembros de una comunidad con su historia y su propia vida recorrida.

⁴“(…) las personas más adultas perciben más enfáticamente una transformación del barrio, vinculado a las diferencias generacionales y a las imágenes de los jóvenes. Se identifica un pasado que incluiría la solidaridad vecinal, vida familiar, homogeneidad, mayor ‘orden’ y respeto a los mayores, tranquilidad, vida con las puertas abiertas hacia la sociabilidad vecinal. A este pasado se opone un presente que caracterizan a través de representaciones sociales que sugieren desintegración, intolerancia generacional, delincuencia cotidiana, auto encierro, temor, limitaciones de la vida pública y de la sociabilidad vecinal. (Zubizarreta, 2007: 32-33) ,

Son fuentes de financiamiento de nuestras actividades diversos programas estatales, y el aporte voluntario de muchas personas, gran parte de las cuales integran a la vez la Asociación Civil.

Participamos de dos redes:

• **La Red de Apoyo escolar y educación complementaria (RAE):** Es una Red que abarca Centros de apoyo escolar y que desde sus comienzos, en 1989, ha sumado la participación de distintos grupos, en la necesidad de buscar respuestas a un desafío común: la deserción y repitencia escolares de los niños y jóvenes de los sectores vulnerables. Así, la Red desarrolla intervenciones orientadas a la educación integral de niñas, niños y adolescentes.

• **La Red Interinstitucional Saavedra- Mitre:** Que se encuentra integrada por instituciones gubernamentales y no gubernamentales de educación, salud, comunitarias, culturales, recreativas y de acción social, cuyo objetivo es facilitar desde distintas actividades el pleno ejercicio de la ciudadanía a las personas miembros de la comunidad del Barrio Mitre y del Barrio de Saavedra en general desde hace más de 20 años.



Estudiantes de taller de Trabajo Social, UBA en todos los niveles, durante varios años realizaron experiencias de acompañamiento e intervención familiar, en espacios grupales y colectivos. Estudiantes realizaron sus Trabajos de Investigación final en temáticas que eran demandadas por vecinos y la organización como: “Intervención del Estado y exclusión social en contexto de inundación” y “Organización y participación comunitaria frente a la violencia por parte de las fuerzas de seguridad sobre los Jóvenes del Barrio Mitre- Saavedra. C.A.B.A” todas fueron experiencias de riqueza para todxs y fortalecimiento organizacional en la identidad, la visibilidad e impacto de trabajo territorial.

Estudiantes de Taller 1 de UNM también vienen siendo parte de la experiencia comunitaria y organizacional de este Centro.

Asociación de Productores Familiares del Delta (Berisso)

¿Sobre qué ejes reflexionan –hacen– y nos proponen aprender?: este centro de prácticas trabaja centralmente sobre el eje de la agricultura familiar, es un entorno rural, es una isla, su relación con el río y con la tierra es fundante. Este contexto también va marcando los tiempos de la organización. Han tenido

diversas dificultades para obtener una persona jurídica, los accesos a ese objetivo han sido tanto burocráticos, de distancia y de desencuentro con las necesidades de la organización. Trabajan la participación, las formas assemblearias, y en su relación con el Trabajo Social y sus prácticas pre profesionales, trabajan en profundizar y sostener esa participación, en los registros, la socialización y la herramienta de la confección de mapeos y cartografía social.

La organización productores del Delta se conforma a partir de los años 2012, en un intento de darle formalidad a una dinámica de construcción colectiva que tenían los productores isleños, frente a la necesidad de gestionar frente a diferentes organismos estatales.

La gestión de la personería jurídica, fue una acción que presentó un sinnúmero de dificultades por ser este trámite pensado desde una lógica diferente a la realidad organizacional que se configura en el territorio isleño. El trámite iniciado en diciembre de 2012, nunca obtuvo el reconocimiento como Asociación Civil, a pesar de haber realizado una serie de gestiones que resultaron finalmente desalentadoras para el colectivo de productores. Sin embargo y pese a no haberseles asignado la personería jurídica, el grupo siguió generando estrategias para el fortalecimiento colectivo.

En términos de análisis de la dinámica territorial es importante resaltar que la práctica cotidiana para abordar las problemáticas que se presentaban se mantuvo con reuniones con amplia participación para la toma de decisiones, registros de las estrategias asumidas para la socialización de la información, y la decisión de seguir profundizando la construcción de vínculos para el armado de una red de co-gestión que permitiera no solamente acceder a la solución de demandas, sino también generando líneas de acción que posibiliten la recuperación de prácticas y manifestaciones culturales que dan identidad a la isla. De estas reuniones participaron hasta finales del año 2015 representantes del Ejecutivo local, organismos públicos vinculados al sector, organizaciones sociales, distintas unidades académicas de la UNLP entre otros.

La Isla Paulino se encuentra ubicada en el Municipio de Berisso a 7 km de la Ciudad de La Plata, Capital de la Provincia de Buenos Aires. Sus límites están marcados por el Río de la Plata el Arroyo Caracol y el Río Santiago por lo que la única forma de acceso a la misma

La Isla Paulino se encuentra ubicada en el Municipio de Berisso a 7 km de la Ciudad de La Plata, Capital de la Provincia de Buenos Aires. Sus límites están marcados por el Río de la Plata el Arroyo Caracol y el Río Santiago por lo que la única forma de acceso a la misma a través de transportes fluviales.



a través de transportes fluviales. Su dimensión es de aproximadamente 20 km², las cuales si bien históricamente fueron utilizadas para el cultivo, hoy en gran parte de la misma encontramos vegetación autóctona conformándose un gran espacio de Monte Ribereño.

Se conservan en la actualidad alrededor de 5 familias productoras las que sostienen sin asistencia del estado extensiones de tierra en las que se encuentran ciruelas, vides, especies forestales y de vivero y en menor medida huerta. El resto de la actividad económica del territorio se encuentra vinculada al turismo ya que asisten en temporada estival un gran número de familias que pasan sus vacaciones en el extenso balneario que se encuentra sobre el Río de La Plata.

El requerimiento inicial de intervención a estudiantes de Trabajo Social a partir de prácticas pre profesionales, se da a partir del año 2011 y estaban relacionados con el diseño de estrategias para el fortalecimiento de la organización territorial por un lado y la generación de acciones que posibiliten incorporar la gestión como parte del proceso de trabajo. En esas dos líneas trabajamos hasta fines del año 2015 diseñando un plan de trabajo que tenía como objetivo la configuración de una mesa de co gestión multiactoral. Desde el año 2016 se produjo en los organismos gubernamentales del sector de la agricultura una serie de reestructuraciones en el organigrama que se traduce en una desjerarquización a partir de cohesionarlo a la industria y haciendo desaparecer la agricultura familiar de la agenda estatal. Esto impactó de manera irreversible en la cotidianidad de este tipo de producciones, que sin presencia estatal fuerte a partir de políticas públicas no puede sostenerse por su baja rentabilidad.

Desde el año 2016 se produjo en los organismos gubernamentales del sector de la agricultura una serie de reestructuraciones en el organigrama que se traduce en una desjerarquización a partir de cohesionarlo a la industria y haciendo desaparecer la agricultura familiar de la agenda estatal.



Tal como lo veníamos manifestando, la intervención se da a partir de la demanda de los productores. A partir de allí se genera un vínculo de trabajo y el compromiso de todos los sujetos del territorio, se propuso elaborar una cartografía que permita conocer cuáles son las problemáticas que sufren la totalidad de los sujetos que habitan, producen o se recrean en el lugar. En este sentido se amplió el recorte de población con la que trabajaríamos comenzando por relevar problemas recurrentes que afectaban a cada uno de los grupos. De este modo iniciamos un trabajo de identificación que nos permitió la construcción de un diagnóstico territorial.

En este aparecen como problemas: la falta de acceso a agua segura para el consumo, ausencia de políticas de prevención y promoción de la salud, inexistencia de programas que garanticen el acceso a la educación, ausencia de programas para el sector productivo, riesgos en las condiciones habitacionales por erosión costera, ausencia de transporte público entre otras.

En cuanto a las estrategias diseñadas para la recuperación histórica de las manifestaciones culturales y de lazo social, están suspendidas desde el 2017. El cambio de coordinador territorial por parte del Municipio a finales de 2015, en el que se reemplaza a un coordinador que tenía como lugar de residencia la Isla por otro que no es reconocido por los isleños generó una serie de dificultades que obstaculizaron el encuentro y la construcción de acciones conjuntas.



Las prácticas pre profesionales

Las prácticas pre profesionales en Trabajo Social constituyen un aspecto muy relevante de la formación profesional, tal como se observa en los planes de estudio de las tres Universidades consultadas⁵.

Así, los diferentes currículos avanzan con formatos diferentes (trayectos, sub trayectos, prácticas integradas a materias troncales, prácticas como cátedras autónomas, etc.), pero con un horizonte común, vinculado a:

- una formación crítica y generalista;
- las prácticas como un modo de aprehender la cuestión social;
- las prácticas estrechamente vinculadas con las apuestas epistemológicas
- las prácticas interpretadas en función de su necesaria dimensión teórica - conceptual.

A los efectos de sintetizar, diremos que **las prácticas** se asientan sobre los siguientes pilares:

- De los **espacios organizadores** vinculados al aprendizaje, comprenden tres:
 - el aula,
 - las instituciones / organizaciones centros de prácticas y
 - las instancias de supervisión y acompañamiento.
- De la **estructura y los contenidos** adquieren diversas modalidades según las unidades académicas:
 - ✓ En líneas generales podemos afirmar que **las prácticas se constituyen en el lugar de condensación de los conocimientos teóricos y operativos que las/os estudiantes transitan en los demás trayectos formativos** (Plan de Estudios UBA), ya que recupera y pone en acción contenidos de las asignaturas teóricas metodológicas de la carrera de grado.

- ✓ Además las Prácticas de Formación Pre profesional **están estrechamente vinculadas con las apuestas epistemológicas y en consecuencia, son inescindibles de la dimensión teórica.** (Plan de estudios FTS UNLP).

Una premisa común a las diferentes modalidades que adquiere la práctica es la **gradualidad**. Esto refiere a que los contenidos se presentan de manera que se puedan adquirir progresivamente, habilidades y saberes necesarios para intervenir en la complejidad de los problemas sociales actuales, respetando la integralidad del proceso metodológico de Trabajo Social. El **sentido integrador** se incluye no sólo en sentido **retrospectivo**, al recuperar los saberes previos, sino también **prospectivo** al ofrecer un **enfoque pluridimensional** y un marco de análisis de cuestiones del campo profesional-laboral inscripto en procesos sociales y culturales que generan nuevos desafíos a la intervención profesional (Plan de estudios FTS UNLP).

Los trayectos de prácticas pre profesionales no se estructuran de la misma forma en las distintas unidades académicas. De las que participaron es este proyecto se visualiza que la **organización e institucionalización**, adquiere centralmente dos modalidades:

1. UNLP: en perspectiva integrada al interior de las Cátedras Troncales y de cursada anual (asignaturas de Trabajo Social de primero a quinto año);
2. UBA /UNM: como sub trayecto formativo específico, con materias de prácticas de cursada anual de primero a quinto año.

Esta forma de organizar las prácticas se reitera en diversas Unidades Académicas de formación de grado de Trabajo Social y constituyen apuestas teórica metodológicas necesarias de desentramar y comprender, entonces **¿Cómo se organizan las prácticas en Trabajo Social?**:

⁵ Sugerimos la lectura de los planes de estudios de las Universidades con las que trabajamos, disponibles en:

<http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2016/03/Resolucion-CS-Plan-5962-2012.pdf>

http://www.unm.edu.ar/images/Plan_de_estudios_Trabajo_Social.pdf

http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/nuevo_plan_de_estudios_%20FTS%20final.pdf

A continuación describimos las diferentes modalidades que adquieren las prácticas según cada unidad académica:

Universidad de Buenos Aires:

La inserción en Centros de Práctica, en la Carrera de Trabajo Social - Facultad de Ciencias Sociales, de la UBA⁶, se estructura en cuatro Talleres, más un Seminario de Trabajo Final (TIF) y constituye el 25% de la formación prevista en el plan de estudios.

El siguiente esquema, permite sintetizar el modelo de prácticas vigentes en la Carrera de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires:



- Se inicia con **Taller I**⁷. En dicho taller lxs estudiante no realizan prácticas, y el vínculo con las instituciones se constituye en la realización de entrevistas a profesionales del Trabajo Social como un modo de *conocer* el abordaje en una determinada área temática.
- La práctica en sí, con el encuadre de asistencia semanal de 4 horas a la institución centro de prácticas⁸, comienza a partir del **Taller II**⁹ y se desarrolla

6 Los propósitos del Sub Trayecto de Prácticas pre profesionales son: Articular elementos teóricos, metodológicos e instrumentales que permitan analizar y contextualizar la intervención profesional desde un horizonte transformador; Desplegar procesos de intervención a partir del análisis de las interacciones que, en un territorio específico, se producen entre el Estado, las políticas sociales, las instituciones y los actores; Desarrollar habilidades y capacidades para la investigación, la intervención profesional y el diseño y gestión de políticas públicas y sociales; Favorecer la comprensión crítica de los fundamentos, razones, condiciones concretas e implicancias ético - políticas del ejercicio profesional en un campo particular de intervención; Integrar en la experiencia de la formación profesional de los trabajadores sociales, las acciones docentes, extensionistas y de práctica investigativa fundantes de una relación comprometida entre la Universidad Pública y los procesos sociales.

7 Cuyos objetivos principales son: i) Adquirir nociones básicas del quehacer profesional en distintos campos de intervención; ii) Desarrollar prácticas de indagación desde una perspectiva crítica; iii) Reconocer y utilizar herramientas teóricas y metodológicas. Previo al Taller I les estudiantes cursan el primer año en el Ciclo Básico Común que consta de seis asignaturas.

8 Los Talleres implican una cursada anual de seis horas semanales: Dos horas de cursada en aula y cuatro horas de asistencia al centro de práctica.

9 Los objetivos de este taller son: i) Conocer el escenario de intervención; ii) Identificar la intervención del Trabajo Social en base al análisis de elementos teóricos y metodológicos; iii) Apropiarse de saberes conceptuales, metodológicos y procedimentales, mediante su participación crítica en la construcción de procesos de intervención.

en instituciones públicas gubernamentales y/u organizaciones de la sociedad civil, que en forma articulada con la universidad acompañan los procesos de formación en los territorios y escenarios institucionales. Es el momento donde poder desplegar el quehacer profesional en un escenario concreto de intervención¹⁰.

- En el **Taller III**¹¹ se promueve continuar en los mismos centros de práctica de modo tal de favorecer profundizar en el análisis y las intervenciones en la misma institución.
- El último es el **Taller IV**¹² con asistencia a centros de prácticas que favorezcan una práctica sistemática y autónoma se centrará en el abordaje de problemáticas abordadas desde la subjetividad.
- La cursada del **Seminario de TIF** se realiza durante o con posterioridad al Taller IV. Dicho Seminario permite la elaboración de un diseño de investigación con formato de tesina que constituirá el trabajo final de grado.

Universidad Nacional de Moreno:

En forma sintética, este esquema presenta las prácticas profesionales en la Universidad Nacional de Moreno:



10 Folleto del Área Institucional del Sub Trayecto de Prácticas Profesionales.

11 Los objetivos de aprendizaje para este taller son: i) Comprender el escenario de intervención en el que se inserta pre profesionalmente, estableciendo relaciones entre las políticas sociales, los problemas sociales abordados por la institución/organización, sus dispositivos y los sujetos de la intervención; ii) Utilizar saberes conceptuales, metodológicos y procedimentales para la formulación y aplicación de estrategias de intervención en un escenario particular; iii) Analizar críticamente las modalidades de intervención desarrolladas.

12 Sus objetivos son: i) Interpretar el escenario de intervención; ii) Analizar críticamente la complejidad social y las determinaciones de la cuestión social en las dimensiones familiar y subjetiva; iii) Articular saberes conceptuales, metodológicos y procedimentales para la construcción y aplicación de estrategias de intervención que reconozcan y favorezcan las potencialidades de los/as sujetos.

La cursada de la Carrera de Trabajo Social en la UNM se inicia con el Curso de Orientación y Preparación Universitaria (COPRUN)¹³, que es una instancia de ingreso para todos aquellos que deseen iniciar estudios de grado universitario en la UNM. Está compuesto por tres talleres y un seminario¹⁴.

Las prácticas pre profesionales de la Licenciatura en Trabajo Social de la UNM, se estructuran en **cinco niveles de Taller** de cursada anual. En los Talleres 1, 2, 3 y 4 se realizan prácticas, y en Taller 5 (sin prácticas) se elabora el ensayo final. El eje articulador es que los estudiantes se entrenen en la intervención profesional desde una perspectiva centrada en la **singularidad de cada escenario** a partir de la inserción en los centros de práctica. El encuadre contempla la cursada en aula (3 horas semanales), más la asistencia a los centros de práctica (4 horas semanales).

- El **Taller 1¹⁵** está concebido como un proceso introductorio a la práctica profesional. Este proceso se desarrollará entre el *ensayo* de la práctica (en trabajo de campo) y la reflexión teórica (en aula-taller). Concretamente la práctica consiste en tres instancias de encuentro en los centros de práctica.
- **Taller 2¹⁶** enfatiza en los aprendizajes vinculados a intervenir profesionalmente. Ese *aprender a intervenir* es entendido como la condensación de saberes teóricos, la comprensión de los escenarios reales de intervención, y la puesta en práctica de una serie de herramientas que permiten al profesional (y al estudiante) intermediar en la acción sobre los problemas sociales.
- El **Taller 3¹⁷** promueve que los estudiantes adquieran

13 Su propósito es lograr una aproximación de los estudiantes a la vida universitaria, tanto en aquellas cuestiones que refieren al conocimiento de la institución, como al desarrollo de competencias que le permitan acercarse a otra forma de producción y distribución del conocimiento.

<http://www.unm.edu.ar/index.php/ingresantes/curso-de-orientacion-y-preparacion-universitaria>

14 Taller de Lectura y Escritura Académica / Taller de Resolución de Problemas / Taller de Ciencias / Seminario Aproximación a la vida universitaria.

15 En Taller 1 se pretende que los estudiantes puedan i) Comprender las principales transformaciones del Estado y la Sociedad en la Argentina reciente; ii) Reconocer la especificidad profesional del Trabajo Social en sus dimensiones teóricas e instrumentales; iii) Identificar los diferentes aspectos que definen los escenarios de la intervención en sus dimensiones territoriales e institucionales; iv) Promover capacidades para el trabajo grupal y la producción en equipo.

16 El objetivo general es: Que los estudiantes, formando parte de un escenario real de intervención, experimenten los instrumentos de la disciplina; se apropien de elementos teóricos – conceptuales para analizar distintas situaciones sociales problemáticas; y desarrollen una actitud comprometida y responsable con el proceso de la práctica profesional.

17 El objetivo general es: Que los estudiantes adquieran aprendizajes para la formulación y desarrollo de intervenciones sociales a partir de la aplicación de saberes conceptuales, metodológicos y procedimentales, incorporando la mediación de componentes contextuales, institucionales y subjetivos.

ran una mayor autonomía y capacidad para proponer e intervenir en instituciones reales con vistas al aprendizaje del rol profesional, con especial énfasis en los dispositivos grupales y metodologías de micro-planificación.

- **Taller 4¹⁸** se propone hacer **síntesis** de los aprendizajes y capacidades que los estudiantes han adquirido en los Talleres I, II y III y sus respectivos niveles de Trabajo Social; al tiempo que avanzar hacia modalidades de abordajes de problemáticas singulares.

Universidad Nacional de La Plata:

Las prácticas de formación profesional se incluyen en el Trayecto de Formación Disciplinar como un espacio curricular específico de formación.

Se sitúan curricularmente como carga horaria de las asignaturas troncales (TS I a TS V) y suponen el desarrollo de acciones áulicas y en terreno. En cuanto a las primeras se trabaja en Talleres por nivel e inter-nivel, procurando el desarrollo de **prácticas integradas entre estudiantes de distintas asignaturas que comparten territorios / instituciones o temáticas**. Se prevé que los espacios internivel se desarrollen fundamentalmente en dos tramos:

- ✓ uno comprendido por las asignaturas TS I, TS II y TS III con mayor énfasis territorial y
- ✓ otro que comprenda TS IV y TS V, con mayor énfasis en lo temático-institucional (Plan de Estudios vigente).

El encuadre de cursada prevé 7 horas de cursada en aula (teórico/práctico: 4 horas y Taller: 3 horas) y 4 horas semanales de práctica. **En total son asignaturas de 11 hs. semanales.**

En forma sintética, el siguiente esquema presenta las prácticas profesionales en la Universidad Nacional de La Plata:

18 El objetivo principal de Taller 4 es que los estudiantes adquieran herramientas teórico-prácticas que les permitan interpretar la institución como un escenario de intervención situado territorialmente y construido desde una perspectiva histórico-social y la complejidad como característica fundamental de las problemáticas sociales actuales.



Los escenarios de las prácticas y el vínculo Universidad / pueblo:

Como ya se explicó anteriormente, los centros de práctica se constituyen como tales en instituciones u organizaciones sociales ubicadas en el área de influencia de cada unidad académica¹⁹. En ese sentido, es que la noción de escenario nos permite analizar la diversidad programática, las diferentes áreas temáticas, los abordajes, etc.

Traemos la noción de **escenario** de la práctica en tanto concepto que pone de relevancia la singularidad del problema, de la demanda, de los territorios en donde se lleva adelante la práctica. Por lo tanto exige que el **conocimiento sea situado**, que incorpore la mirada de lo propio de los contextos donde se desarrolla.

En los **territorios** es donde se inscriben de modo singular, las **problemáticas sociales complejas** que sólo podrán ser traducidas en términos de **intervención** social, desde un enfoque que valore la **subjetividad** de los sujetos. Por eso, hablamos de padecimiento subjetivo, “puentes” de acceso al sujeto inesperado (Carballeda, 2008), nos referimos a ese sujeto que desde su singularidad interpela y demanda a las instituciones u organizaciones de la práctica. Este sujeto puede ser individual, grupal, familiar o colectivo. Puede presentarse desde diversas manifestaciones, no solo desde la dimensión de la necesidad sino también en sus capacidades organizativas, propositivas y de desarrollo de dinámicas diversas.

¹⁹ En el caso de la UBA, los centros de práctica se ubican preferentemente en CABA y en el GBA (primer y segundo cordón).

Así es que la noción de **escenario y territorio se constituyen en estructuradores de las prácticas**. Aun considerando las diferencias en la organización de las mismas, los tres modelos anteriormente descriptos, permiten entrever que existe una concepción que ubica al territorio como el escenario en donde identificar las manifestaciones de la cuestión social, visualizando las potencialidades y las demandas de sujetos e instituciones que, en un “ida y vuelta formativo”, habilitan generar intervenciones que aportan aprendizajes vinculados a la profesión.

Ese “ida y vuelta formativo”, alude a la **relación Universidad / Sociedad o a la relación Universidad / Pueblo**. Esta relación considera el derecho a la Universidad (y ya no solamente el derecho a la educación), como un derecho colectivo cuyo titular es el *pueblo*, que en todos los sentidos sostiene a la Universidad Pública, y cuyo derecho tiene que ver no solamente con la posibilidad de enviar a sus hijos a la Universidad, sino de recibir los *beneficios* de la existencia de esa Universidad y de su trabajo (Rinesi, 2015).

Pero ¿a qué idea de pueblo se hace referencia? Se remite, se piensa encarnado en las organizaciones territoriales con que se vincula la Universidad y que se presenta como sujeto colectivo a través del que se va modelando el sentido de la vida social.

Esta idea de pueblo y en su vinculación con la Universidad encuentra una expresión en las prácticas de extensión universitaria de larga tradición en nuestras Universidades Públicas. No obstante, sabemos que dicha vinculación fue transformándose a la luz de diversos y **profundos debates acerca del rol y función de la universidad**. Aporta a este debate y disputa de sentido, la creación de nuevas universidades en el país, y promoviendo la noción de que la Universidad deberá estar destinada a los sectores sociales que conforman esta idea de pueblo ya esbozada.

En este marco, es que creemos que las prácticas profesionales constituyen una experiencia de vinculación con el pueblo, el Estado y sus instituciones, un diálogo mutuo en donde se entrelazan conocimientos y saberes que ponen en primer lugar los problemas existentes en los territorios y las posibles vías de colaboración.

Aprendizajes desde las prácticas pre profesionales

La práctica docente de las áreas de prácticas pre profesionales permite reflexionar acerca de la acción de enseñar a partir de contextos cambiantes y complejos, con la responsabilidad social que ello conlleva. En el caso de los Talleres, supone asimismo una toma de posición ante los problemas esenciales y las múltiples manifestaciones de la cuestión social.

Pensar, vivenciar y reflexionar sobre las situaciones sociales complejas que se presentan en los espacios de la práctica requiere entre otras cuestiones, aceptar la necesidad de **integrar miradas de múltiples disciplinas** sobre esas situaciones (Testa, Goltzman 2018). Así trabajar con otrxs de la misma disciplina y de otras, será parte de ese proceso de aprendizaje.

Entonces, los Talleres de la Práctica se transforman en espacios de aprendizajes inscriptos en (desde) los problemas vivos que le otorgan sentido. "...supone una reconstrucción por parte del sujeto, de saberes y conocimientos que ha de inscribir en su proyecto y de los que ha de percibir en qué contribuyen a su desarrollo". (Meirieu, 1998).

Entendemos por práctica un acto, **una acción cuya intención es la transformación o cambio de una realidad** en otra, es una intervención sobre la realidad, implica la actividad de un sujeto o una colegiatura o conjunto de sujetos (Benegas, 2004). Así, la práctica de una profesión implica ciertos **conocimientos, habilidades y destrezas**. Muchos de los objetivos de aprendizaje en los Talleres se relacionan con conocimientos vinculados a la **dimensión instrumental o procedimental del Trabajo Social** y por eso hablamos de desempeños profesionales. Un procedimiento es un conjunto de acciones ordenadas, orientadas a la consecución de una meta. No es una actuación cualquiera, es una actuación ordenada, sistemática.

Trabajar los procedimientos significa develar la capacidad **de saber hacer**, de saber actuar de manera eficaz. El conjunto de acciones o decisiones que com-

ponen la elaboración o la participación es a lo que llamamos **procedimiento**²⁰. El procedimiento completo puede constar de muchas operaciones más simples, las cuales se suceden en el tiempo y en cierto orden. (Benegas, 2004).

Y en cuanto a los desempeños profesionales puestos en juego en toda práctica profesional, diremos que lo evaluamos a partir del desarrollo de **competencias, compuesta por los conocimientos, destrezas, aptitudes y actitudes necesarios para ejercer una actividad profesional**. Así, se considera con competencia profesional a quien dispone de los conocimientos, saberes, destrezas y aptitudes necesarias para ejercer una profesión, puede resolver los incidentes profesionales de modo autónomo y flexible, y está capacitado para colaborar en la organización de su propio trabajo.

Nos interesó correrlos del qué, cómo y para qué, qué -sabemos- tematiza lo disciplinar, para facilitar un compartir **desde el quiénes, lo que resignifica lo humano** (Quintar, 2006), y a partir de allí, el para qué de la práctica profesional de los estudiantes de Trabajo Social. Esto supone modificar la explicación descriptiva e intelectual del mundo, por un pensamiento reflexivo sobre lo que (nos) sucede en el mundo.

En ese sentido, entendemos la **práctica pre profesional** como el proceso de **adquisición de instrumentos de nuevos aprendizajes desde la cotidianeidad de una práctica situada social, territorial, e institucionalmente**.

²⁰ Ejemplo de procedimiento: La Observación. / El Registro de la observación. / El análisis de la observación / La elaboración de la información, siendo fiel a los datos, conclusión con miras a la construcción de conocimiento, constatación de conocimientos, intervención, etc. / La selección de la información pertinente, según el tipo de intervención. / Anticipación de los resultados esperados, deseados, posibles que la información generará en los demás actores. / Selección del momento para brindar información / El diseño del circuito de la información / Traducciones múltiples que requieren los diferentes destinatarios de la información. (Benegas, 2004).

Municipalidad de Berisso

¿Sobre qué ejes reflexionan – hacen – y nos proponen aprender?: este centro de prácticas es gubernamental. Es el gobierno local de una localidad. En él se estructura un Departamento de Servicio Social. Lxs colegas que allí se desempeñan, y que acompañan a estudiantes de Trabajo Social en su formación, trabajan

en diversos contextos de emergencias, de salud, desalojos, incendios, emergencias alimentarias, y trabajan en la accesibilidad de diversos recursos por parte de las familias más vulnerables. Pero incorporan otros ejes que ordenan la intervención también, realizan estadísticas sobre y para repensar las políticas sociales, realizan entonces estudios e investigaciones sobre estos procesos. Incluyen relevamientos poblacionales.

Un eje de su accionar son las articulaciones – horizontales entre áreas del Municipio, pero también hacia líneas programáticas provinciales y nacionales.

El Departamento de Servicio Social, como así figura en el organigrama institucional, depende de la Dirección de Acción Social y a su vez ésta de la Secretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Berisso. Sus funciones fueron cambiando a lo largo del tiempo. En principio era un “apéndice” del área de salud y se encargaba por ejemplo del control de las vacunas de la comunidad. Con el transcurso del tiempo y el aumento de las demandas y la complejidad de las mismas comenzó a dar respuesta a situaciones que se plantean de urgencia/emergencia como ser, incendios de viviendas, catástrofes, desalojos, enfermedades crónicas, entre otras.

Las funciones del Departamento se pensaron con el fin de desarrollar acciones que promuevan la organización hacia el interior institucional y que generen datos estadísticos para la futura elaboración de política pública, sumado a tener un gran conocimiento de la población y del territorio que pueda aportar a generar alternativas de abordaje con miradas integrales y brindar posibles respuestas a la comunidad.

- Articulación entre la Dirección de Acción social y la Secretaria de Promoción social comunicando los estudios, resultados, proyectos y acciones desarrollados por el departamento.
- Relevamiento y censo del estado socio económico poblacional, diagnóstico y registro de los casos sociales, orientación, articulación y derivación de los mismos.
- Previsión social a nivel Provincial y Nacional.
- Cumplimentar las solicitudes de otras Secretarías o Direcciones en lo relativo a estudios de casos.
- Prevenir y atender los estados de necesidad de las personas, familias y grupos que no puedan resolverlas por sí mismas.



- Evaluar la necesidad de cada comunidad circundante, conociendo los recursos para satisfacer las necesidades, teniendo en cuenta los recursos existentes.
- Priorizar y dictaminar el uso de los recursos en función de los estados de necesidad de los casos que se presenten.
- Tramitación de subsidios o subvenciones a personas con carencias económicas, para acompañar la resolución a sus problemáticas tanto a nivel municipal y/o provincial.
- Concurrir a Jornadas o Cursos de Actualización en la materia.
- Ordenar, registrar, archivar toda la documentación que deba conservarse en la dependencia.

El Depto. de Servicio Social se encuentra conformado por Licenciadas en Trabajo Social (3): El Servicio presta atención a 350 personas aproximadamente al mes. La asistencia está relacionada con problemas habitacionales (mejora habitacional, desalojos, situación de calle), programas alimentarios, problemas de salud, trámites de inhumaciones, gestión a través de Ministerios de elementos biotecnológicos. Realización de encuestas sociales para la gestión de Pensiones Nacionales, Provinciales y Obras Sociales. Articulación con la Secretaria de Producción dependiente de la Municipalidad para el programa de microcréditos. Articulación con la Dirección de Derechos Humanos y la Mesa Distrital Contra la Violencia de Género en el armado de informes para la gestión de Subsidios. Articulación con el Servicio Local de Niñez. Articulación con la Dirección de Salud. Elaboración de informes para el Ingreso de Adultos Mayores al Hogar de Ancianos Municipal de la ciudad

“Bartolomé Danieri”. Articulación con los Servicios Sociales de los Hospitales Interzonales de la ciudad de La Plata: Hospital Rossi, Hospital Gutiérrez, San Martín y Hospital de Niños Sor María Ludovica y Hospital “Mario V. Larrain” de la ciudad de Berisso. Articulación en general con áreas de Ministerios tanto a nivel Provincial como Nacional, ONGs y Facultad de Trabajo Social de la UNLP.

Desde el año 2012, el Depto. de Servicio Social articula con la Cátedra de TS IV y desde el año 2018 con la Cátedra de TS V, correspondiente a la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de La Plata.

Gran parte de los barrios no presentan obras con desagües cloacales, la eliminación se hace, en su mayoría por la instalación de los vecinxs de pozos en el terreno. Los que no cuentan con esta posibilidad, la eliminación de las excretas la realizan en los zanjones o zanjas que se encuentran en el mismo barrio. Esto ocasiona graves problemas de salud en toda la población.

El territorio en relación a la atención en general de la comunidad se divide en dos delegaciones y una zona centro. El Departamento de Servicio Social brinda asistencia a todo el territorio de la ciudad. A modo organizativo y para una llegada “más rápida al vecino” en el año 1989 se comienzan a construir las delegaciones descentralizadas.

El territorio presenta características singulares según el barrio donde estemos interviniendo, la entrada de agua por tormentas a las casas de los vecinxs en más de una oportunidad ocasiona graves deterioros. Existen barrios como el Santa Cruz que se formaron a partir de la toma de tierras por parte de los vecinxs, existen partes del barrio que han logrado mejores condiciones de hábitat, mientras que otras no cuentan con el tendido de servicios formales como ser luz, gas natural, agua corriente. Las calles de tierra en gran parte de los barrios se tornan intransitables lo que genera un gran obstáculo a la hora de pensar la accesibilidad de medios de transporte y servicios de emergencia como ser ambulancias y bomberos voluntarios. Gran parte de los barrios no presentan obras con desagües cloacales, la eliminación se hace, en su mayoría por la instalación de los vecinxs de pozos en el terreno. Los que no cuentan con esta posibilidad, la eliminación de las excretas la realizan en los zanjones o zanjas que se encuentran en el mismo barrio. Esto ocasiona graves problemas de salud en toda la población.

Como cambio de época el impacto en las demandas es notable. En la gestión que abarcó el periodo 2011- 2015 implicó: mejora de las viviendas (pasar de habitar una casilla a construir una casa de material), para algunos sectores con trabajo informal las demandas estaban relacionadas al pedido de colchones, frazadas, bolsón alimentario. Con el cambio de gestión y el impacto ocasionado en la vida cotidiana de los sectores más vulnerables con respecto a la posibilidad de conseguir empleos formales/ informales, changas, entre algunos, la necesidad alimentaria ocupa la demanda principal y el arreglo de las viviendas que se encuentran en condiciones sumamente precarias - pisos de tierra, techos de madera tapados con lonas plásticas, sin puertas y/ ventanas, instalados en barrios bajos e inundables, sin servicios formales que en más de una ocasión productos de la irregularidad en el tendido eléctrico suelen prenderse fuego las viviendas. También bajo peso de embarazadas y niñxs, inaccesibilidad a los medicamentos/inexistencia de medicamentos en el sector público para garantizar los tratamientos.

Grietas Asociación Civil en La Multisectorial Vecinos de San Cristóbal “19 de Diciembre” (CABA)

¿Sobre qué ejes reflexionan – hacen – y nos proponen aprender?: este centro de prácticas es un colectivo político surgido en la universidad y constituido inicialmente por estudiantes de Trabajo Social entre fines de los 90 y la crisis del 2001. Pero ese colectivo reclamaba para avanzar en acompañar procesos de

transformación, articulaciones, complementariedades con vecinas y vecinos, requerían trabar en la base territorial, y nacen siendo una Asamblea Barrial en plena crisis. Ese hito fundacional lleva a sus integrantes a encontrar en ese espacio la estructuración de diversas “trincheras de resistencias urbanas”. A través del desarrollo de diversas actividades hacia el barrio, la resistencia a los desalojos y la “Olla Solidaria”, que es un espacio semanal de provisión alimentaria a personas en situación de calle o familias que lo demandan, es la forma a través de la que trabajan asistencia y promoción de derechos.

Nuestro origen se remonta al año 1995 cuando al egresar de la carrera de Trabajo Social de la UBA y al compartir una visión similar sobre la profesión, nos constituimos como grupo, para acompañarnos en el inicio de la actividad profesional y consolidar nuestra formación teórico-práctica. Así es como nació Grietas - Grupo Independiente en Trabajo Alternativo Social. Generacionalmente, militamos y nos formamos, “al calor” de la recuperación de la democracia en los 80 después de años oscuros. La formación universitaria la transitamos resistiendo el neoliberalismo de los 90 y siendo parte de nuestro pueblo en los quiebres del 2001. Hoy seguimos escribiendo en la historia.

Afrontamos salir a la búsqueda de respuestas de construcción colectiva desde el rol del Trabajo Social en las organizaciones sociales de base territorial. Grietas participa en la Multisectorial Vecinos de San Cristóbal “19 de diciembre” desde el año 2002 cuando en plena crisis socioeconómica y política de nuestro país decidimos sumarnos a la movilización que se vivía en ese momento, como grupo comprometido con la construcción de una sociedad justa. El 2001 había marcado un punto de inflexión y de cuestionamiento colectivo sobre la pobreza, miseria y exclusión en la que se encontraba el grueso de la población argentina. En particular en la ciudad de Buenos Aires. Surgieron múltiples organizaciones vecinales, muchas conocidas como Asambleas Barriales. En este contexto nace la Multisectorial Vecinos de San Cristóbal “19 de Diciembre” integrada por vecinos e instituciones de la zona del barrio de San Cristóbal, que a diferencia de la mayoría de las asambleas 2001, se consolidó en el tiempo, continuando como organización hasta la actualidad.

Los escenarios de intervención que posibilitan las organizaciones de base territorial, son más que propicios para la promoción de la garantía de derechos sociales. Por eso proponemos a organizaciones sociales en las que militamos, constituirse como Centros de Práctica de la Carrera de Trabajo Social de la UBA²¹ y desde allí, realizar el acompañamiento como referentes de la práctica en terreno, configurando así espacios de aprendizaje que contribuyen al

21 Desde el 2007-Multisectorial Vecinos de San Cristóbal “19 de Diciembre” - Prudan 1365-San Cristóbal CABA



afianzamiento del colectivo profesional y el fortalecimiento de nuestros sectores populares.

La participación de Grietas en la Multisectorial Vecinos de San Cristóbal: “19 de Diciembre”, comenzó en julio de 2002, en la actividad “La Olla Solidaria”. Desde el inicio tuvo la intencionalidad de consolidar organización para la autogestión del proyecto proponiéndose para esta finalidad: *Fortalecer espacios de decisión, *Facilitar la planificación de acciones, *Favorecer la comunicación, *Socializar información, *Detectar y articular necesidades con accesibilidad a recursos disponibles, *Gestión de recursos y *Potenciar la realización de proyectos.

Grietas toma la decisión de la intervención territorial en la Multisectorial Vecinos de San Cristóbal, porque cree que la intervención en lo social implica la construcción colectiva de ideas, decisiones y acciones que signifiquen protagonismo real de los sujetos involucrados y este espacio comunitario lo posibilita.

Territorio, Sujetos y demandas

La Multi de San Cristóbal está ubicada en un barrio del sur de la Capital Federal. Sus características urbanas corresponden a una mixtura entre edificios de calidad estándar, casas antiguas no siempre bien mantenidas y algunos hoteles-pensión, con pocos espacios verdes. Una autopista sobre elevada lo surca por su parte media. Su población, al igual que su edificación, no es homogénea. Predominan los sectores de clase media baja trabajadores y desocupados.

La casa de la Multi se encuentra debajo de la autopista, en un pasaje tranquilo, de veredas angostas, frente a un club privado deportivo. Los sábados, el paisaje urbano es intervenido por la Olla Solidaria, actividad principal que sostiene la organización desde el año 2002 ininterrumpidamente. Desde temprano, llegan los que generalmente son invisibles, los que viven en la calle, las familias que viven en inquilinatos, personas mayores y hombres solos. Estacionamiento de carritos de supermercado para el cartoneo en una vereda y de autos en la otra. Un espacio contradictorio y separado que generalmente se mantiene diferenciado. Viejas dicotomías centro-periferia se ven confundidas en un mismo espacio urbano, y visibilizan claramente la contradicción de la acumulación, de los privilegios, de

la desigualdad. La actividad de la Olla Solidaria de la Multisectorial se constituyó en un espacio de encuentro que supera la necesidad alimentaria. Las personas que asisten, en la actualidad en su mayoría en situación de calle, fueron compartiendo una comida que se elabora colectivamente pero también en ese intercambio de sus historias de vida similares, situaciones de crisis, soledades, abandonos, alegrías y proyectos, construyendo así un espacio colectivo de contención y posibilidades



Coyuntura e intervención

¡Desde Grietas, frente a la coyuntura socio-política actual de la Ciudad de Buenos Aires reafirmamos y resignificamos nuestras intervenciones territoriales, como “trincheras de resistencia” apostando a los espacios micro sociales de intervención pues entendemos que es desde allí, desde la propia identidad, con los propios sentidos, donde se gestan las grandes transformaciones. Este contexto nos impulsa a salir del territorio privado al espacio público, a poner el cuerpo en el territorio barrial, reafirmando hoy como espacio privilegiado de nuestras intervenciones. Como trabajadoras, ciudadanas y profesionales, acompañamos y compartimos los reclamos de nuestro pueblo; recuperando sus historias y capacidades organizativas, participando activamente en los espacios de resistencia a las políticas neo-conservadoras. Participamos así contra el tarifazo de la CABA y en el reciente censo popular de personas en situación de calle. Convencidas que, sólo el pueblo organizado y constituido como sujeto socio político puede construir espacios de resistencia reales para frenar los avances de la derecha en arrebatarlos derechos conquistados.

Desde Grietas junto con la Multisectorial Vecinos de San Cristóbal, repudiamos, la sanción de la Ley 5558 sancionada en junio 2019, que crea la Sociedad del Estado “Agencia de Bienes S.E.” y autoriza al Poder Ejecutivo porteño a transferirle a ese instituto inmuebles del dominio privado de la Ciudad de Buenos Aires; dicha ley viene a reconocer y legalizar la realización de negocios inmobiliarios desde la estructura gubernamental local. Gran parte de los bienes del Estado de dominio privado a que hace referencia la ley son los espacios donde funcionan centenares de organizaciones culturales, sociales, políticas, deportivas, educativa, espacios de intervención, de prácticas transformadoras. Esos bienes, para la derecha gobernante, son bienes económicos, con valor de mercado. Aquí se encuentra gran parte de nuestra lucha hoy; en la defensa de los territorios como espacios que posibilitan la construcción de “trincheras” de resistencia ciudadana.

Acerca del abordaje de Necesidades y Demandas

Un aspecto que consideramos significativo para caracterizar y analizar los procedimientos y tecnologías para la intervención social es analizar los **dispositivos a partir del abordaje de las necesidades y demandas**. Respecto de este primer eje nos propusimos, relevar y caracterizar los **modelos de abordajes** ante las situaciones problemáticas complejas.

Pensar en términos de demandas de “intervención en la complejidad” permite referirnos a los **problemas de la pobreza que no se resuelven inmediatamente por la vía de la distribución de los ingresos**; y que aluden a situaciones de padecimiento subjetivo, relacionado con el deterioro de ciertos vínculos familiares, comunitarios y sociales, que interpelan los dispositivos de atención previstos por la política social de los últimos años, y que pareciera no alcanzar para la resolución de estas cuestiones. (Gómez, A., 2013:33)

Esto implica una fuerte interpelación a los dispositivos de intervención en relación a la capacidad de respuesta en términos de abordajes integrales, de co-gestión, de implementación articulada entre actores.

La investigación en este eje ha indagado sobre las demandas más habituales, los sujetos que demandan, la caracterización que reciben las instituciones/organizaciones de la demanda, qué necesidades o padecimientos expresan y la variación que ha tenido la demanda pudiendo identificar especialmente cuales son las nuevas o emergentes.

A demandas complejas, intervenciones complejas

Retomando la definición de Gómez sobre intervenciones en la complejidad observamos que las situaciones complejas interpelaban a los dispositivos institucionales previos al año 2015, dando cuenta que determinadas necesidades requerían de respuestas multidimensionales que no estaban consolidadas, y a la vez, mostraban

ciertos límites de las políticas de redistribución del ingreso generadas en el marco del Estado en ese contexto. La hipótesis de trabajo es que, en un contexto de ajuste y retroceso en términos de reconocimiento de derecho, la capacidad de abordar las necesidades en situaciones complejas es más limitada y requiere modificaciones en el modo que se define la intervención por parte de lxs trabajadorxs sociales.

Pero, ¿Cuáles son las demandas, qué necesidades expresan y cuáles los abordajes que se dan en estos contextos? Entendemos por **necesidades humanas** las condiciones que hacen a la subsistencia y desarrollo de las personas tanto en los aspectos biológicos y materiales y en las dimensiones simbólicas y vinculares. Las necesidades entendidas como objetivas y universales son la salud física y la autonomía (Pereira: 2000), son comunes a todos los seres humanos en cualquier contexto histórico. **Lo que sí resulta contextual e histórico y dependen del modo de organización social, pautas culturales y preferencias individuales son las formas de satisfacción**. Una primera mirada sobre las necesidades nos lleva entonces a la definición de los **problemas sociales** en tanto resolución inadecuada o insatisfactoria de las necesidades humanas.

Otra definición entiende a la necesidad como el registro subjetivo (...) que emerge a partir de transformaciones internas del sujeto en relación con su medio; la misma al ser compartida deja traslucir una necesidad social. Es decir, **no hablamos sólo de necesidad como carencia, sino también como desarrollo de potencialidades humanas** (García, Robles y otros, 2008).

Lejos de considerar que son los sujetos y sus potencialidades los responsables de resolver las situaciones complejas ya descriptas, entendemos que el lugar de lxs mismxs en la demanda de intervención, es fundante de **una respuesta que el sujeto porta** y que como tal debe ser reconocida en los dispositivos institucionales.

Si escuchamos con detenimiento los relatos institu-

cionales, en palabras de referentes y profesionales del campo social, nos acercamos a una narrativa particular, donde se presentan a partir de la construcción de sus prácticas de intervención, los atravesamientos del contexto actual y sus experiencias cotidianas de encuentro con el otro.

Es en **el encuentro entre el sujeto de la intervención y el dispositivo institucional**, donde se construye la demanda de intervención en lo social. Una demanda que no se presenta como expresión unidireccional de las necesidades sentidas o manifestadas por lxs mixxs. Por el contrario, la entendemos en **permanente construcción**, por ser compleja, multidimensional y procesual.

Estos relatos de lxs profesionales, dan cuenta de la construcción de la noción de sujeto y demanda y de la modalidad de intervención:

“La idea era generar este vínculo para poder empezar a hablar de otras cosas y detrás de esta necesidad inmediata empezaron, comenzaron a aparecer cosas mucho más profundas y mucho más complejas, problemáticas sociales que tenían que ver básicamente con situaciones de vulnerabilidad, muchos casos de violencia de género, personas que siempre estuvieron excluidas del sistema por falta de oportunidades”

(Trabajadora social)

Por eso, resaltamos la idea de que a medida que el **vínculo entre lxs profesionales y el sujeto** se consolida, la complejidad se expresa *haciendo ver* las tensiones del entramado actual, entre las manifestaciones de las desigualdades sociales y el padecimiento subjetivo. Según Travi (2011) “*el enfoque incluye, integra y relaciona dinámicamente no sólo los aspectos económicos y materiales, sino el entorno social (familiar, comunitario, institucional), los aspectos subjetivos*” (p.169) y también “*permite identificar los espacios para posibles soluciones...*” (p.199).

En palabras de Carballeda (2013): “*El trabajo social desde la intervención, hace visible el padecimiento como expresión de la desigualdad social en los espacios de lo microsocio*” (p. 10).

La intervención como dispositivo que hace ver

En este escenario, la **intervención** asume un **lugar denunciante** en el campo social, “hacer ver”, **develar** aquello que aparece oculto, ausente, oprimido, enunciando lo que sucede, definiendo con otros órdenes, recursos y relatos la demanda, vinculándola con categorías de asistencia, derecho y ciudadanía en el entramado de la política social (Carballeda, 2013): “*Así la intervención se vuelve un lugar para instaurar nuevos cuestionamientos, donde aquello que es construido desde la injusticia y la desigualdad puede ser desarmado, analizado y básicamente transformado*” (p.11).

Podemos identificar que, en esos espacios institucionales y territoriales, que intervienen equipos de trabajo en los cuales el Trabajo Social está presente, hay posibilidades de pensar la **intervención** desde distintas dimensiones, considerando por un lado la necesidad de hacer ver lo que las **desigualdades y la injusticia social naturalizan**, y por el otro, **el potencial del trabajo con otros**. Esxs otrxs, sujetos de derecho, con los cuales se construyen estrategias de intervención, que en tiempos donde las instituciones son arrasadas por el recorte de recursos y achicamiento del Estado, siguen portando saberes, ideas, respuestas sobre sus necesidades, posibilidades, deseos, prácticas, y es desde ese conocimiento desde dónde se inicia el proceso de construcción del lazo entre sujetos y dispositivos y distintos abordajes desde la singularidad de ese sujeto.

La voz de lxs profesionales entrevistados así lo señala:

“Existen algunos dispositivos más bien estandarizados, como por ejemplo el que corresponde a la solicitud de alimentos y recursos relacionados a la mejora en lo habitacional. Después están los dispositivos que corresponden a la intervención con problemáticas complejas que inevitablemente requieren de propuestas específicas, pueden tomarse como referencia algunas experiencias, pero la realidad nos ha demostrado que no hemos podido replicar plenamente la propuesta en una y otra situación aunque la problemática se haya encuadra-

do en la misma nominación, los ejemplos más ilustrativos son las situaciones de violencia de género, ya que son de gran importancia los factores comunitarios y las redes de contención que cada persona tenga para llevar adelante estos procesos...”
(Trabajadora social)

En el espacio de la demanda, donde se funda la intervención, nos proponemos abrir el diálogo, profundizando la lectura del escenario actual, con sus anudamientos, mediaciones y aproximaciones entre el dispositivo institucional y ese otro singular/colectivo, pero siempre social y político.

Repensando la demanda desde las problemáticas sociales complejas

Encontramos entonces una **relación entre demanda y problema social**, que nos lleva a analizar las dimensiones de dicho problema. Vemos entonces que el momento de la demanda puede ser comprendido y analizado también como el momento en que se (re) define el problema. Este momento puede ser entendido entonces como un proceso de **disputa de sentidos entre discursos diferentes**: los sectores demandantes; otros sectores afectados directa e indirectamente; discursos profesionalistas; y el propio Estado. Este proceso suele ser conflictivo, generar incertidumbres y puede tensionar las respuestas desde la política pública. Vemos como “...la brecha (temporal, financiera, técnica) que se puede dar entre la necesidad expresada y los satisfactores posibles es un tema crítico que tensiona a la mayoría de las experiencias y que debería ser introducido como parte del método (integral de la política social-agregado nuestro) porque hace al “servicio final” de la política”. (Clemente, 2017). De ahí la relevancia de la demanda como momento fundante de la intervención, es decir de la política social.

Carballeda (2017) nos convoca a re-pensar la demanda como portadora de verdades, es decir **desentrañar las respuestas que la demanda porta**: “...La intervención en lo social dentro de los escenarios actuales, muestra una gran complejidad en la demanda. Esa maraña puede transformarse en posibilidad si se

logra reconocer que en la demanda está la respuesta. De este modo, la intervención en lo social se puede escribir de forma inversa, iniciando el proceso desde el final. Para esto, es necesario, tal vez, buscar caminos de conocimiento que permitan acceder a esa respuesta, quizá escondida y en su resolución que está allí esperando ser reconocida desde el primer momento de la intervención. Pensar un camino inverso para la intervención en lo social implica una serie de cambios en el hacer, en las diferentes modalidades de conocer, comprender y explicar. (p. 23).

Si **el presente es un efecto heredado** (Castel, 2001) urge desentrañar qué tiene de novedoso, de único en términos de desafío para la intervención.

“...En realidad los padecimientos en lo general son los padecimientos que tiene o que sufre cualquier ciudadano que vive en situación de pobreza. La situaciones más particulares o más singulares tienen que ver en realidad con esto de ser migrante y estar acotado a situaciones de discriminación a situaciones de exclusión y de imposibilidad en relación a la construcción de su mundo de derechos y ciudadanía, es eso básicamente.”

(Referente de organización social)

Esto nos convoca especialmente a los talleres de la práctica profesional, a contrastar, reflexionar, debatir, investigar, qué aportes podremos realizar, incorporando cuestiones metodológicas, teórico-conceptuales y contextuales.

Avanzaremos en una **caracterización de la demanda** tal como aparece en las encuestas auto administradas que realizamos a trabajadorxs sociales referentes de los centros de prácticas:

- Demanda de cumplimiento de derechos
- Demanda de acompañamiento (trayectorias educativas, recreación etc.)
- Demanda de asistencia y accesibilidad a la política social.
- Demanda enunciada desde los problemas sociales abordados por la institución.

En los distintos modos de construcción de la demanda de intervención, se pone en común un tipo particular de relación, que muchas veces es de acompañamiento y sostén, y otras de carencia, incertidumbre e ineficacia. En estas últimas situaciones, que aparecen preponderantemente en el contexto de gobiernos restrictivos en cuanto al acceso de derechos como el acontecido en nuestro país entre 2015-2019, podemos observar cómo los “otros institucionales”, se convierten en testigos de las fracturas, manifestaciones de la cuestión social y del padecimiento subjetivo. Identificamos así una **integralidad que no integra**, que no aloja; que fue arrasada por el contexto actual, modificando el relato de inclusión y la base de derechos sociales.

En las respuestas de lxs trabajadorxs sociales puede visualizarse cómo la complejidad de la/s problemáticas, aparece como una red de problemas íntimamente vinculados:

“Situaciones de violencia vinculadas a la problemática psiquiátrica y otros. Situación de calle. Desempleo. Articulación con red social y/o institucional para el abordaje de problemáticas tales como ausencia de dispositivos. Adicciones. Falta de contención familiar. Desconocimiento de beneficios por discapacidad. Expulsión de la problemática de salud mental por parte de instituciones que intervienen...”

(Trabajadora social)

Existe un consenso en relación a **determinadas demandas que marcan de alguna manera el inicio y/o apertura hacia otras no explícitas/manifiestas** en los dispositivos de intervención individual. Éstas hacen referencia a las necesidades relacionadas con la subsistencia diaria como una de las que mayor centralidad presenta en las entrevistas. Aparecen fuertemente la demanda de atención en problemáticas de géneros, bullying, y consumo problemático y, en paralelo, la demanda de recursos para la subsistencia, para la atención de la necesidad alimentaria de las familias, demanda de alimentos para complementar lo que ya reciben, inscripción en programas alimentarios, etc.

Observamos **diferencias entre instituciones estatales y organizaciones no gubernamentales** en el modo en que nombran los problemas y los dispositivos. Así, mientras que en el caso de las instituciones estatales aparece la demanda de alimentos lisa y llana, con la entrega de alimentos como el dispositivo más relevante; en la ONG aparece la demanda caracterizada de igual modo, pero el dispositivo vinculado a la comensalidad y a dar una respuesta a las familias de entrega de alimentos que incluye alimentos frescos, entregados en forma quincenal y focalizando en que las familias puedan decidir qué comer, cómo comer y con quién comer. El cambio en la lógica de atención de la demanda directa en épocas de restricción de derechos, tanto en ámbitos de gestión local como de ONG's podría describirse como **lo focalizado de lo focalizado**. En algunas encuestas aparece la demanda de vivienda en situaciones de déficit habitacional, en otras la demanda por provisión de chapas, o materiales para la construcción, lo que implicaría una respuesta absolutamente parcial de la problemática del hábitat. La alimentación y el hábitat se erigen así en problemáticas que el Estado solo va a paliar de modo focalizado, en un como sí de la política social, dejando sin recursos, respuesta y posibilidad a los dispositivos de intervención.

El vínculo sujeto e institución: Una construcción permanente

El sujeto de la necesidad que construyó el neoliberalismo, arrojándolo al individualismo salvaje, el padecimiento, como así también a la organización y la resistencia en el período hasta el 2003, se reconfiguró en el último período del Estado Reparador (2003/2015) en un Sujeto de Derechos. Este sujeto de derechos, llegó a los pasillos y veredas institucionales, como un *sujeto inesperado*, que no presentaba una necesidad parcial, posible de recortar y abordar en áreas programáticas institucionales, sino que ponía a la institución en “jaque”, frente a un nuevo desafío. En términos de Clemente (2007), la ingeniería institucional que requirió la atención de la cobertura masiva en el período de cri-

sis 2001/2003 supuso la atención en la urgencia. Sin embargo, la mejora de ciertos niveles de vida a partir de una mayor redistribución del ingreso impactó en las instituciones con nuevas demandas. Podemos identificar en este contexto las narrativas institucionales que abren su lectura situacional, trabajando en el paradigma de la complejidad, lo heterogéneo y diverso y asumen la construcción de estrategias de intervención más “integrales”. **Son LOS SUJETOS, no el sujeto, en estos tiempos los mismos son heterogéneos, y la demanda es múltiple.**

Si hay instituciones que acompañan, hay cierto marco de protección social y simbólica, en términos de unx otrx para quién somos significativos. Y también un sostén material, unx otrx institucional que aloja y trabaja en la reparación, con las herramientas de la política y el campo social. En este momento, nos resulta relevante incorporar la **noción de integralidad** en las respuestas institucionales y en las políticas sociales. Si la integralidad es un principio que busca superar en el territorio la tendencia sectorial de la política social (Clemente 2017), la comprensión de la complejidad de la cuestión social constituye un aspecto nodal y fundante.

Ahora bien, cuando la institución encuentra su límite, tanto en la burocracia, falta de recursos, efectividad operativa de la política pública, etc., el sujeto queda en un contexto de necesidad, vulnerabilidad y violencia sin saber dónde recurrir.

Resaltamos la alerta que nos señalan lxs colegas consultadxs referido a la **insuficiencia de acompañamiento institucional**. Esto refiere a la imposibilidad de que los sujetos puedan canalizar la demanda. Nos preguntamos, ¿qué sucede con esta demanda? ¿Cuáles son los canales (organizacionales, informales, etc.) que los sujetos adoptan como medios para acceder a los recursos?

Los sujetos frente a la necesidad transitan por las instituciones de diversas maneras. Según las entrevistas podemos identificar quiénes logran entablar un vínculo de proximidad, ubicándose como alguien que puede/tiene algo para aportar en la búsqueda de sentidos, en la construcción de la propia estrategia de in-

tervención. Esta capacidad tiene que ver directamente con la posibilidad de ser alojada/o, incluido en su recorrido en algún nuevo soporte que permita transitar la vida.

Coinciden lxs referentes consultados, en pensar la intervención concibiendo al **sujeto en un rol activo**:

“...nosotros lo que siempre tratamos de comprender y de construir es que ese sujeto de demanda no sea un sujeto pasivo. Es decir, la actitud de la demanda es una demostración de que el sistema, el gobierno, la entidad hegemónica está fallando, porque si hay una necesidad hay una demanda, hay un derecho como dice la compañera Evita, entonces asume y emerge la necesidad. Pero esa necesidad no es una acción pasiva, sino que es la demostración viva de que como sociedad, como grupos sociales, como activistas políticos tenemos que transformar esta realidad que no está dando respuesta que tiene que dar una comunidad a su sociedad...”

(Trabajador/a social)

Por otro lado, podemos identificar a los sujetos que acuden a las instituciones frente a las situaciones de alta vulnerabilidad, violencia, padecimiento y exposición en las cuales se encuentran, y la **respuesta institucional los revictimiza, y acalla**, adentrándonos en mayores niveles de violencia. A modo de ejemplo, aquellas mujeres que han motorizado denuncias por violencia de género, que han logrado exponer su situación y generar un movimiento en el espacio público, y no han encontrado respuestas institucionales, han quedado a la deriva y en un nivel más atroz de incumplimiento de sus derechos. En esta situación hay un doble movimiento de exposición y padecimiento, quedan expuestas por la situación problemática de violencia, y por falta de recursos y decisión política en el circuito institucional.

El agrupamiento como dispositivo de sostén y seguridad en el espacio institucional

Comencemos analizando cuáles son *las miradas, los énfasis referidos al sujeto* de la demanda que nos

muestran las entrevistas realizadas

- sujeto, como sujeto de derechos
- sujeto, como protagonista en los procesos de su trayectoria
- sujeto, desde el empoderamiento y la autonomía
- sujeto, desde su relación con “otros”

Observamos cómo ante la pobreza, necesidad y vulneración, lo que convoca al sujeto (jóvenes, por ejemplo), es el **agrupamiento, que permite fortalecer procesos de adscripción por pertenencia**. Espacios de encuentro de mujeres autoconvocadas, mesas intersectoriales de género, espacios comunitarios (comedores, apoyo escolar), espacios de reconocimiento donde el sujeto transita con su historia, sus carencias y sus potencialidades. Desde la perspectiva de la intervención, **la grupalidad habilita procesos de re-colectivización** que pueden ofrecer mayores niveles de seguridad social.

Son múltiples los relatos de lxs trabajadorxs sociales entrevistados vinculados al **abordaje grupal**:

“...Nosotros cada propuesta que tenemos la pensamos desde el espacio grupal y entonces cada una de estas problemáticas que son individuales entendemos que se pueden tratar de resolver o de reflexionar a nivel colectivo...”

(Trabajador/a social)

“...Las propuestas de acompañamiento grupal yo creo que son el eje principal por el cual las/os pibes vienen, porque (...) lo sienten como un espacio muy propio. Y eso es lo que hace que el pibe se sostenga en otra realidad (...) no es que cambiamos su calidad de vida pero sí que hay otras propuestas, hay otras posibilidades que se pueden pensar en otras realidades también...”

(Trabajador/a social)

La crisis impacta en los espacios comunitarios productivos, y esto impacta en el sujeto que “tradicionalmente” transita por estos espacios. El sujeto tradicional en la mayor parte de las entrevistas realizadas era

la mujer-madre. Así, los relatos nos muestran cómo aparecen en los últimos tiempos los varones en los dispositivos institucionales. Y llegan desempleados sin ingresos:

“En el último tiempo se empezó a notar más la llegada del hombre, del varón de edad adulta que se acerca con las inquietudes, como portavoz del grupo familiar o de la red primaria.

Esto lo venía viendo en algunas de las últimas intervenciones.

No era el sujeto tradicional.” *(Trabajador/a social)*

Ante la necesidad colectiva, diferentes necesidades, lógicas, articulaciones, se suscitan en el entramado social, comunitario, y político. Cuando las reglas son impuestas o se expresan como desviaciones estatales, el campo de acción está predefinido, en cambio, cuando es la organización la protagonista en la toma de decisiones, armando su propio proyecto, aparece con más fuerza la contradicción y las tensiones.

Las perspectivas/marcos conceptuales en la direccionalidad de los dispositivos

Los dispositivos institucionales en la actualidad podrían dividirse en tres universos:

- i. la atención espontánea de la demanda, la gestión de recursos y la derivación;
- ii. los dispositivos grupales (talleres, asambleas, etc.);
- iii. la articulación institucional y participación en redes, mesas barriales, de urbanización; etc.

Es interesante señalar que la gran mayoría de lxs profesionales consultadxs, manifiesta realizar **articulaciones institucionales** en su labor diaria. No obstante, a la vez, aparece que el vínculo con otras instituciones/organizaciones es en su gran mayoría de carácter informal. Las respuestas a la pregunta vinculada a si la institución realiza articulaciones/derivaciones, nos muestra que esta estrategia no se discute: todos lxs trabajadorxs consultadxs responden afirmativamente,

explayándose en su caracterización. A la vez, parecería que el **vínculo y articulación son dos modos diferentes** que adopta la intervención de trabajadorx social, en donde la articulación estaría más ligada a la estrategia de derivación:

“...mayormente son articulaciones cuando las situaciones a trabajar son complejas, dicha articulación se piensa dentro de una estrategia de intervención; se deriva en el caso de que la persona pueda autónomamente resolver determinadas cuestiones y en ese caso se brindan las herramientas para poder avanzar en la resolución de su demanda”

(Trabajador/a social)

Resulta interesante ver cómo aparece problematizada la respuesta profesional a la demanda inicial:

“...En ocasiones un grupo familiar puede llegar solicitando una acción de amparo por un subsidio habitacional, y luego desencadenarse en una intervención respecto a situación de violencia o acompañamiento por tratamiento de consumo de drogas. Durante las entrevistas se toma la información que la persona produce y transmite y se van conformando estrategias en conjunto para la resolución de sus demandas. De la misma manera, pueden generarse derivaciones o gestiones de recursos que la persona desconocía que podía obtener, por ejemplo...”

(Trabajador/a social)

Vale señalar que, en algunas instituciones estatales, y sobre todo a partir de la gestión post 2015, aparece una atención de la **demanda mediatizada por medios electrónicos**, como el uso del correo electrónico, página web o teléfono:

“...En temas relacionados con servicios públicos por ejemplo muchas veces el asesoramiento es telefónico sin implementarse el dispositivo de la entrevista...”

“...En la actualidad trabajamos con el correo electrónico como vía para recepcionar las derivaciones de situaciones familiares para gestionar recursos de asistencia, básicamente en cuanto al mobiliario de la vivienda...”

(Trabajador/a social)

“...La persona puede presentar su demanda de manera personal, vía telefónica o por correo electrónico. En todos los casos se genera un expediente en el sistema y luego se le asigna al área correspondiente de acuerdo a la temática. Desde el área se toma contacto con la persona y de acuerdo al tema se brinda en algunos casos asesoramiento telefónico o se pacta una entrevista...”

(Trabajador/a social)

El dispositivo de intervención utilizado para dar respuesta a la misma (generalmente la **entrevista individual) prácticamente no se cuestiona**, pero sí aparece en los relatos de lxs profesionales entrevistadxs, la necesidad de que la entrevista pueda ser replanteada en relación al encuentro con el “otro”, pensado como sujeto protagonista en un proceso constante de acceso a derechos y de conquistas de espacios para hacerlos habitables.

En las entrevistas aparecen los niveles de intervención tradicionales así enunciados (caso, grupo, comunidad) así como la idea de asistencia y promoción como instancia superadora:

“Hace tres años yo fui convocada para formar parte, o para dar inicio a la creación de un equipo técnico y así comenzó un espacio de escucha, para que estas personas que venían por la inmediatez que era la bolsa de alimentos, o el plato de comida o las zapatillas se pudiera trabajar pensando en la promoción, en la prevención.”

(Trabajador/a social).

Intervención individual, pensada como dispositivo orientada a la asistencia como contrapuesta a la promoción. Surge el planteo que habría sido necesario profesionalizar la asistencia, valorizar la escucha abriendo la posibilidad de que emerjan necesidades no institucionalizadas a través de los mismos dispositivos.

Aparece **“la escucha”**, como principio que trasciende lo instrumental, depositando en ella la posibilidad de ser generadora de “vínculos”, “nuevos vínculos”, que permita descifrar lo no dicho, que aparezcan las “otras necesidades”, las que se sienten, pero pocas ve-

ces aparecen en la demanda espontánea, más asociada a la gestión de recursos.

Sostenemos que el contexto se expresa en el texto que surge de la palabra a ser escuchada en los espacios de (supervisión) intervención (Carballeda, 2007). Y allí es donde debemos traer el método que nos permita rescatar y ordenar situaciones, conceptos, regularidades percibidas, atributos yuxtapuestos, relaciones entre las diferentes afirmaciones, que nos remiten a sostener que la intervención no puede ser analizada desde una sola mirada, se hace necesario **conjugar diferentes aproximaciones en función de cada situación concreta de intervención**.

Otra cuestión que aparece fuertemente en los relatos, es el lugar que se le asigna al proceso de **“acompañamiento”**. El “acompañamiento” se complementa con “la escucha”. Así vemos cómo, por un lado, los/as profesionales describen la tarea de interpretar y hacer ver; tanto desde un marco conceptual, como así también ético-político.

...La idea era generar este vínculo para poder empezar a hablar de otras cosas y detrás de esta necesidad inmediata empezaron, comenzaron a aparecer cosas mucho más profundas y mucho más complejas, problemáticas sociales que tenían que ver básicamente con situaciones de vulnerabilidad, muchos casos de violencia de género, personas que siempre estuvieron excluidas del sistema por falta de oportunidades. Y había como algo común que los atravesaba a todos, que era que después de tantos años de demandar esta asistencia, de pedirla, que se iban construyendo a sí mismos como sujetos de necesidad.

(Trabajador/a social)

Dentro de este eje de análisis, aparecen relatos enmarcados en fuertes perspectivas/marcos conceptuales en relación a las distintas temáticas que representan a las Instituciones/organizaciones. Esto atraviesa en gran medida la orientación que asumen los distintos dispositivos de intervención, aunque existe un claro posicionamiento por parte de los entrevistados en ubicar a **“lo grupal/lo colectivo”** en el centro de la escena, vendría a funcionar como el principio básico a

la hora de pensar una intervención **que trascienda lo individual/individualismo, lo fragmentado**. Aparece lo grupal, el *faro* desde donde hacer con “otros” la reconstrucción del tejido social.

Lxs profesionales: desafíos frente a contextos complejos que limitan la accesibilidad

En este eje de análisis, sería interesante rescatar la cuestión de la **“accesibilidad”**, siendo este aspecto en la intervención un factor clave si se tiene en cuenta tanto el posicionamiento desde donde se para el profesional, la mirada puesta en un sujeto de derechos como así también la misma necesidad que se hace explícita en lo cotidiano de las prácticas.

Los relatos de los profesionales dejan expuestas situaciones donde aparece la idea de *“estrategia permanente”* en la posibilidad de concretar el acceso a un derecho por el cual se interviene. Podría asemejarse al planteo de la pedagogía de la presencia que plantean autores como Gómez Da Costa (2000). La presencia, el estar, la disponibilidad, se basan en la **idea de reciprocidad** que ubicaría en el ámbito del trabajo social al sujeto que interviene y al sujeto de la intervención en una relación de cuyo encuentro surgirá un nuevo contenido, una nueva estrategia, una forma singular de abordar una problemática. En la dimensión del dispositivo asume forma de cuidado institucional y las estrategias se pueden denominar “estrategias de acompañamiento constante”. En este sentido, Noelia Sierra (2016) plantea que se trata de aquellos acompañamientos que permiten el acceso a derechos y sostiene que es posible hablar de presencia constante cuando se recupera el valor del tiempo en términos de **continuidad y permanencia en la intervenciones**, se realizan acompañamientos de sostén institucional, se construyen redes de apoyo distintos niveles de formalidad (instituciones, organizaciones, familiares, comunitarias) y cuando se recupera y fortalece el protagonismo de los sujetos.

Por último, la pregunta que nos lleva a vincular el cambio de la demanda de intervención, y de las políticas públicas que se expresa en nuestras institucio-

nes y territorios en este contexto, es muy compleja, se presenta casi como una encerrona trágica: ¿Qué es lo que cambió? ¿Cambió la magnitud de la demanda? ¿Cambió la capacidad para articular respuestas de las políticas públicas?

El cambio de orden político hasta el 2019, -desfinanciamiento, agotamiento y cierre los programas de promoción y asistencia- se expresó en lo social instalando otros modos de percibirnos -el otro es un competidor (y una víctima) en la carrera meritocrática-, y en esta lógica se van presentando otros órdenes y alternancias. Vuelve a entrar en crisis el sentido de

las instituciones y el horizonte de la intervención. La **cultura del esfuerzo y el merecimiento son *slogans* que se inscriben en lo social**, y pujan -se crispán- con la categoría de derechos, siendo banderas en el circuito negado de la accesibilidad institucional. De este modo, se tensiona la categoría de “sujeto de derechos” y de “ciudadanía”.

Para repensar la demanda de intervención hoy, necesitamos animarnos a desordenar lo que se presenta dado, e inevitable, para encontrar otro orden posible, para adentrarnos en la construcción de un nuevo relato, cartografiando otros marcos y niveles de sentidos.

Quizás, abriendo la comprensión en términos vinculares, culturales, territoriales, ambientales y políticos, pulsando en la tensión de la *encerrona* de la política social, entre las problemáticas sociales complejas, el padecimiento subjetivo y los dispositivos de intervención, podamos repensar el modo, y construir en la permanencia, la escucha atenta y la mirada, intervenciones creativas, saludables, de reparación, cobijo y emancipación.

Movimiento Patria Grande CTA (Villa Elvira - La Plata)

¿Sobre qué ejes reflexionan – hacen – y nos proponen aprender?: este centro de prácticas es un colectivo que surge desde una experiencia sindical como es la CTA – Central de Trabajadorxs de la Argentina – y dos aspectos marcarán su origen, la presencia sosteniendo las dinámicas principalmente de mujeres en

cuanto a su constitución y la recuperación de un basural en una plaza. Desde ese hecho en adelante le proponen a su entorno diversas actividades educativas y recreativas – Espacio de Fines para concluir los estudios medios, biblioteca, juegoteca, etc. Pero el barrio les reclama trabajar también en cuestiones urgentes cada vez que sufren inundaciones, que se requiere refuerzo alimentario, que se encuentran con desalojos o falta de ingresos familiares. Son Centro de Extensión Universitario y participan de un Consejo Social de la Universidad con la que dialoga y trabajan permanentemente.

Si tuviéramos que pensar los orígenes del Movimiento Patria Grande, CTA, Reg. Sur y el momento histórico en el que comienzan sus primeros pasos en el territorio de Villa Elvira, sin dudas, el contexto era otro. Allá por el año 2004, a partir de una situación de discriminación ocurrida en un Hospital de la Ciudad de La Plata, un sector del barrio, “Villa Elvira”, conformado mayoritariamente por migrantes paraguayxs, convocaron a la Secretaría de Acción Social de la CTA Provincia de Buenos Aires para realizar el planteo de la situación ocurrida y es a partir de la organización asamblearia, que la CTA, sienta sus bases en el territorio y se configura la Regional Sur del Movimiento Patria Grande, CTA.

Constituida desde sus inicios con una presencia significativa de mujeres, actualmente cuenta con la participación de vecinos y vecinas del Barrio de Villa Elvira, y de otros actores que forman parte de la UNLP a partir de los Proyectos de Extensión que se desarrollan en el territorio.

Desde sus inicios, el Movimiento comienza a funcionar a través del espacio asambleario, el cual se constituye, hasta el presente como el órgano fundamental de toma de decisiones. El espacio de la asamblea se constituye en el escenario central de la toma de decisiones donde se definen las acciones a seguir tanto a nivel local como regional. Constituida desde sus inicios con una presencia significativa de mujeres, actualmente cuenta con la participación de vecinxs del Barrio de Villa Elvira, y de otros actores que forman parte de la UNLP a partir de los Proyectos de Extensión que se desarrollan en el territorio. Con el correr de los años, y por iniciativa del Movimiento y con participación de lxs vecinxs, se logró transformar un basural del barrio en una plaza recuperada, llamada “Néstor del Sur” (año 2011), luego se construyó el centro comunitario.

Asimismo es el Centro Comunitario de Extensión N° 7 “At y Guasu Ñande Japahape” de la UNLP, espacio en el que confluyen y se articulan los distintos proyectos que desde allí se realizan y que toman como base las problemáticas relevadas por los miembros de la comunidad. Cabe señalar que el Movimiento también es miembro fundador del Consejo Social de la UNLP (año 2010), espacio donde convergen diversas organizaciones sociales de la región y organismos estatales para articular soluciones a numerosas problemáticas del territorio. Además, en este lugar público, espacio verde recuperado y Centro Comunitario



se realizan cotidianamente varias actividades como la organización de un comedor y copa de leche comunitarios, dictado del Plan Fines, terminalidad primaria, Biblioteca y Juego-teca, seminarios, cursos y sede de cada uno de los proyectos de extensión que se llevan adelante en el territorio.

Villa Elvira Avenida es un extenso territorio perteneciente a la Ciudad de La Plata que, según la delimitación Municipal abarca de la Avenida 72 hasta la calle 630 y de la Avenida 13 hasta la 122. Dentro de Villa Elvira podemos encontrar diferentes subterritorios como el Barrio “Guaraní”, como Villa Alba, Villa Montoro, El Palihue y Aeropuerto entre otros. Se caracteriza por su heterogeneidad y determinadas zonas se ven gravemente afectadas por las inundaciones cada vez que llueve. El Movimiento se encuentra emplazado en la intersección de las calles 600 y 117 y pertenece al Barrio “Guaraní” o también llamado por los/as vecinos/as como “Barrio Alegre”. La mayor parte de la población es oriunda de Paraguay.

El Movimiento comienza sus acciones en el territorio proyectando una lógica de trabajo que se fue modificando a lo largo de los años y que sufrió profundas transformaciones a partir del cambio de gobierno en el año 2015.

A las demandas originales se sumaron nuevas problemáticas sobre las cuales el Movimiento comenzó a trabajar. La principal está vinculada a la necesidad de alimentación de lxs vecinxs del barrio y principalmente lxs niñxs. Actualmente asisten entre 40 y 60 niñxs

El Movimiento comienza sus acciones en el territorio proyectando una lógica de trabajo que se fue modificando a lo largo de los años y que sufrió profundas transformaciones a partir del cambio de gobierno en el año 2015.



por día al comedor o copa de leche. Asimismo, se agravó la situación del barrio respecto de las inundaciones que sufren ante la lluvia, siendo esto cada vez más frecuente. Otras de las problemáticas están vinculada a los posibles desalojos de barrios vecinos, y falta de empleo.

La presencia del Movimiento en el territorio tiene como horizonte promover acciones colectivas, reivindicar derechos, y bregar por la justicia social. Es un espacio de fortalecimiento identitario y político que enfrenta a diario la desigualdad. Esto posibilita un encuentro de integración en el espacio comunitario del barrio desde el cual se colectivizan acciones frente a las injusticias actuales. Todas las acciones que se llevan adelante están destinadas a trabajar con grupos poblacionales que se encuentran en situación de vulnerabilidad.

Peña “La Alegría” Hosp.Sommer. Área de Tercera Edad y Recreación (Gral Rodriguez)

¿Sobre qué ejes reflexionan – hacen – y nos proponen aprender?: este centro es un efector de Salud pública, y una residencia de personas mayores, pero con una historia que se debe conocer. En 1941, esta institución nace como hospital para el aislamiento de personas con padecimiento de lepra, y es concebida como institución total de aislamiento permanente. En 1983 se deroga esta condición ya que la enfermedad tenía tratamiento, pero las personas que habían tenido larguísimas internaciones ya no tienen dónde ir, muchxs de ellxs además con lesiones permanentes a causa de la enfermedad. El Trabajo Social tiene por objetivo central lograr la mayor autonomía posible de estas personas y fortalecer los posibles vínculos familiares que haya. Eventos artísticos, salidas recreativas, lo colectivo y la alegría (como indica su nombre) serán entonces instrumentos de intervención permanentes.

El Área de Tercera Edad y Recreación “Peña la Alegría”, es un espacio que funciona dentro del Hospital Nacional “Dr. Baldomero Sommer”, en la localidad de General Rodríguez, provincia de Buenos Aires. Para poder comprender la historia del Área, es necesario remontarnos a la historia del Hospital. El mismo se funda el 22 de noviembre del año 1941, a partir de la Ley Nacional de Profilaxis de Lepra - Nº 11.359, sancionada en 1926. Dicha ley, establecía el aislamiento y tratamiento obligatorio de los enfermos de Lepra (también llamado Mal de Hansen o simplemente “Hansen”), así como también la denuncia obligatoria de parte de todo aquel que tenga conocimiento de algún caso. Conforme a esta norma, muchas personas con Lepra debieron dejar sus hogares para internarse en instituciones estatales, donde perdieron sus pertenencias, se alejaron de sus familias, perdieron el derecho civil a casarse y, en caso de tener hijos y formar una familia.

El Hospital Nacional “Dr. Baldomero Sommer” se funda el 22 de noviembre del año 1941, a partir de la Ley Nacional de Profilaxis de Lepra - Nº 11.359, sancionada en 1926. Dicha ley, establecía el aislamiento y tratamiento obligatorio de los enfermos de Lepra (también llamado Mal de Hansen o simplemente “Hansen”).

Al derogarse en diciembre de 1983 la Ley 11.359, por decreto, se les permite a quienes fueron internados en establecimientos oficiales, permanecer en ellos en forma gratuita. La norma contemplaba que por haber pasado largo tiempo internados, para muchos, integrarse en el medio externo les resultaría muy dificultoso, entendiéndose que con ello el Estado cumplía una función “de hondo contenido humano” según la Ley Nº 22964, de 1983. De esta manera, muchas de esas personas, decidieron quedarse, ya que habían conformado sus vidas y sus familias dentro del predio del Hospital.

Inicialmente, el espacio físico donde se desarrolla hoy el Área de Tercera Edad y Recreación, era lo que se denominaba un “parlatorio”, donde lxs internx podían tener un



“encuentro” con un familiar “sano” que vivía fuera de la institución, pero siempre con un alambrado de por medio que los separara. Luego, con el correr de los años, estos alambrados fueron quitados quedando este lugar como un espacio de encuentro y esparcimiento, bautizado por lxs internxs con el nombre de “Peña La Alegría”.

A mediados de la década del 90 el Hospital abre sus puertas a la comunidad, convirtiéndose en un hospital de atención polivalente. Este cambio significativo para todos, hace que la población internada, ya no sean solamente pacientes de Hansen, sino también personas con otras patologías.

Para el año 1989, Elvira Vasilachis visiona en éste, un espacio recreativo sin barreras arquitectónicas y desarrolla, con el nombre de Área de Tercera Edad y Recreación, un lugar de inclusión para las personas con algún tipo de discapacidad producto de las secuelas de la enfermedad, brindándoles actividades recreativas, de expresión e inclusión social y participando de forma activa en eventos fuera de los muros de la institución, como eran los Torneos Bonaerenses, salidas recreativas-terapéuticas, entre otras.

A mediados de la década del 90 el Hospital abre sus puertas a la comunidad, convirtiéndose en un hospital de atención polivalente. Este cambio significativo para todos, hace que la población internada, ya no sean solamente pacientes de Hansen, sino también personas con otras patologías. De esta manera, el Área de Tercera Edad y Recreación fue acompañando dichos cambios ampliando sus servicios a la nueva población. En



el año 2007 la Licenciada en Trabajo Social, Alicia Balbi, se suma al Área para acompañar a Elvira y dar respuesta a la demanda que crecía año tras año. Ello trajo aparejado la necesidad del fortalecimiento del recurso humano, motivo por el cual para el año 2010 se habían incorporado un facilitador lúdico, una enfermera, una profesora de folclore y un profesor de educación física.

En la actualidad, a casi 30 años de su inicio, el trabajo de la Peña La Alegría, es clave en el abordaje de los pacientes, tanto en su estadía como en su recuperación, articulando con el resto de los servicios brindándoles las herramientas para que los participantes logren obtener una mejor calidad de vida.

Actualmente, la población beneficiaria de esta área, está conformada ya no únicamente por internos de Hansen de barrios y pabellones, sino también por personas internadas por otras patologías como de salud mental, discapacidades motoras productos de A.C.V, lesiones medulares, mielomeningocele, esclerosis múltiple, etc. También se fueron sumando pacientes ambulatorios de las distintas especialidades. Hoy en día el Área también es referente de adultos mayores del municipio de General Rodríguez, lugar que se ganó con el incesante trabajo de inclusión de las pioneras del Sector.

En la actualidad, a casi 30 años de su inicio, el trabajo de la Peña La Alegría, es clave en el abordaje de los pacientes, tanto en su estadía como en su recuperación, articulando con el resto de los servicios brindándoles las herramientas para que los participantes lo-

gren obtener una mejor calidad de vida. El objetivo del Área es fomentar la autonomía de todos sus participantes, promover y fortalecer los lazos sociales y potenciar el desarrollo de actividades recreativas y de esparcimiento entendidas como fortalecedoras de la salud.

Las actividades que se realizan son:

- Clases de Gimnasia Funcional, Geronto-gimnasia, Postural, Deportes Adaptados y Yoga.
- Clases de Arte, Pintura, Dibujo, Manualidades, Música
- Talleres de Estimulación Cognitiva y de Memoria.
- Actividades cotidianas, Desayunos, Almuerzos y Meriendas compartidas, (A.V.D y A.V.D.I.)
- Talleres de Radio y Comunicación , Programación y Operación Técnica
- Actividades Itinerantes en Pabellones 2, 5, 8, 9, 10 y Barrios
- Viajes Recreativos- Terapéuticos
- Participación en eventos locales y regionales
- Grandes festejos patrios y populares
- Escuela de Nivel Inicial para adultos
- Acompañamiento escolar

El área funciona como un espacio de encuentro y socialización entre las personas que viven en el hospital, en los pabellones y en los barrios internos y externos. A su vez, la Peña ofrece su lugar para que quienes están internados puedan vincularse con sus familiares, compartiendo las visitas en un espacio agradable y ameno, fortaleciendo de esta manera los lazos entre pares y con familiares. Finalmente, en cuanto al acceso a las protecciones sociales, la Peña articula con el Servicio Social del Hospital, funcionando muchas veces como nexo entre la población que concurre a nuestra área y dicho servicio.

Acerca del abordaje sobre el lazo social

La segunda clave de análisis que proponemos para analizar las diferentes estrategias, es dar cuenta de reflexiones, tensiones y desafíos surgidos del trabajo de campo y el intercambio entre los integrantes del equipo en torno al **concepto de lazo social**.

Para ello proponemos como primera aproximación visualizar la configuración de lazo social desde su generación o fortalecimiento en dos espacios:

- Grupo conviviente o primario y/o de sus **familias** extensas o redes de proximidad
- Redes sociales, **articulaciones comunitarias** y sus formatos de comunicación, foros, espacios interinstitucionales, ámbitos informales, etc.

A fines, entonces, de lo mencionado, resulta ineludible, si se pretende arribar a una configuración integral de las prácticas profesionales, centrar las miradas en los modos en que se despliegan y materializan los **Lazos Sociales** en la vida cotidiana de los sujetos, instituciones y comunidades. Nos detendremos a profundizar la noción de lazo social tanto para generar vínculos como para fortalecer los ya existentes.

Relacionaremos esta noción con los procesos identitarios y de subjetivación de los actores involucrados en los escenarios de las prácticas. Intentaremos construir respuestas al interrogante que subyace en torno al lazo social: ¿ha sufrido cambios el lazo social?, ¿estos cambios ubican al lazo social en su forma debilitada o en proceso profundo de metamorfosis del mismo?, ¿aque- llos lazos que se encuentran rotos o heridos, es posible reconstituirlos? ¿Cómo?

Podemos relacionar la noción de lazo social mirando aspectos particulares sobre las condiciones de vulnerabilidad en relación al aislamiento geográfico y/o social, la estigmatización, la debilidad en las organizaciones y cómo la condición de pobreza estructural y coyuntural configura subjetividades y lazos sociales.

El lazo social “opera” y “afecta” lo individual y lo colectivo en tanto social. El lazo se “narra”, se “habla”, es

un relato, una historia, experiencias que se transmiten, sociabilidades que se comparten. **El lazo nos constituye**. Y como tal, en el marco del Trabajo Social, se estructura como eje de intervención en problemáticas sociales complejas.

En las entrevistas encontramos innumerables aspectos que dan a conocer esta trama, este nivel micro y meso en el que distintos actores: vecinxs, estudiantes, referentes profesionales y organizacionales construyen y recrean identidades y lazo social. Estos lazos emergen en las intervenciones de lxs Trabajadorxs Sociales, como **potenciales medios para modificar una realidad**, para operar transformaciones en las subjetividades, como también en las dinámicas familiares, y en las realidades territoriales. Como tal, **lo colectivo y lo vincular se encarnan como accionar político**, ya que es por su existencia que se podrían alcanzar objetivos que no se lograrían de otra forma. A continuación, citamos algunas ideas que aparecen reiteradamente en las entrevistas que narran vivencialmente lo que venimos desarrollando:

- *Los entramados tienen diferentes características en cada territorio, pero algunos aspectos en común son: la reciprocidad, la ayuda que uno brinda fortalece el lazo y “vuelve”.*
- *Redes interinstitucionales débiles, escasa articulación, variados espacios de participación comunitaria, aunque se intenta desarrollar espacios de participación en la vida social y cultural comunitaria. Se fortalecen en torno a necesidades compartidas.*
- *Se debilitan ante diferencias en pertenencias políticas / partidarias diversas o también se fragilizan ante la imposibilidad de abordar situaciones complejas - consumo problemático creciente, violencia social vinculada a la venta y consumo de drogas.*
- *Lazo social que se crea entre personas a partir de relaciones significantes como por ejemplo entre actores sociales, instituciones, organizaciones socia-*

les y que termina conformando una red, que se teje y desteje de acuerdo a las necesidades y objetivos comunitarios, regionales. Cabe destacar, que, en la problemática de salud mental, este punto es de vital importancia, ya que existe una preponderancia en la pérdida de lazos sociales en los sujetos de intervención.

- *Implican cercanía/conflicto/cooperación*
- *El entramado se modifica permanentemente y en un montón de sentidos. Sólo por poner un ejemplo la aparición de nuevos actores gubernamentales en el territorio opera siempre una pequeña crisis donde todos los demás actores requieren reacomodarse para definir en qué términos se dará la relación con ese nuevo actor. Luego, podemos reconocer momentos de mayor organización comunitaria en torno a un problema específico (la demanda por la construcción de una escuela, por ejemplo) con lazos horizontales entre diferentes actores, y momentos de mayor fragmentación, donde florecen y se organizan internamente centros barriales, comedores, ONGs varias, pero no logran articular entre sí o plantearse objetivos comunes. Lo que siempre permanece es la familia en tanto “usuaria” de los programas sociales, como un hilo conductor entre los diferentes actores que la asisten, y que motiva establecer lazos de cooperación entre organizaciones más o menos formales, aun cuando no sea decisión consciente.*
- *En cuanto a la red de organizaciones e instituciones barriales, se ve mayor capacidad de organización para las iniciativas y reclamos colectivos en mejoras de servicios e infraestructura comunitaria*

Tramas, identidades, experiencias y trayectorias que vulneran o fortalecen lazos sociales. Redes, organización, reclamos que configuran y son configurados por sujetos y vínculos en actividades sociales, culturales, educativas. Todas ellas, acciones políticas que reclaman intervención institucional, estatal para mejorar la calidad de vida de personas, grupos, comunidades.

Escenarios de intervención de Trabajadores Sociales, estudiantes, referentes, militantes políticos, otros profesionales, donde se busca transformar necesidades en proyectos, garantizar el ejercicio de derechos, espacios de participación, organización y lucha. Realida-

des en contextos de mayor o menor condicionamiento según sea el modelo de gestión estatal vigente y, en consecuencia, según prevalezca, en ese modelo la inclusión o la exclusión de las mayorías.

Lazo social y la disputa de sus Sentidos

En la tarea de acercarnos a la noción de lazo social, entendemos en primer lugar al mismo, como una **construcción histórica y social, que precede y condiciona las trayectorias subjetivas de cada persona.**

En las entrevistas a Trabajadorxs Sociales que intervienen en situaciones de vulnerabilidad social se presentaban, incluso en un mismo abordaje **dos formas de entender el lazo social.** Por un lado, como presente, necesario, objetivo de las dinámicas propuestas, imprescindible en el trabajo con familias, vehiculizador de transformaciones en la realidad territorial, como continente de adolescentes, mujeres, etc. por lo tanto como un **“aliado” de la intervención.** Al mismo tiempo, este lazo social emergía, en tanto problemáticas complejas, como un **lugar estructurante en el desarrollo de las violencias** y los consumos.

En ese marco, unas primeras preguntas que surgieron, fueron: ¿constituye el lazo social, en sí mismo, un soporte emancipatorio para los sujetos, las comunidades y los pueblos? O dicho en su forma contraria, ¿existen coyunturas históricas y/o hegemonías culturales que condicionen la construcción de lazos sociales para que operen como reproducción y/o actualización de relaciones sociales del tipo opresor/oprimido, sujeto/objeto? Partiendo desde esta pregunta, y lejos de querer proponer esquematismos esencialistas, podríamos genealogizar los componentes simbólicos de las distintas manifestaciones de lazos sociales construidos en consonancia con las formas de organización social instituidas en cada momento histórico.

Así, Carballeda (2008) plantea que

“...La caída del modelo Keynesiano de la economía y la imposición del neoliberalismo, trajo aparejada una nueva forma de las relaciones sociales. El vínculo y el lazo social como elementos constitutivos de solidaridades se fueron diluyendo en la medida

que avanzaba la competencia en forma desesperada, muchas veces como necesidad o mandato ligado a la sobrevivencia” (párr.5)

Al mismo tiempo, cuando el mercado se instituye como principal ordenador de la sociedad, enlazarse a partir de la propia constitución como sujeto-consumidor-mercantilizado, se presenta como una posibilidad validada para “pertenecer a”, deviniendo así **lazos sociales objetivantes**. En este sentido, “se ha alcanzado un orden capaz de subsumir a los cuerpos y a las subjetividades en la forma de mercancía” (Aleman, 2012)

En otro orden de cosas, aunque en consonancia con la impronta de época donde los grandes generadores de sentido para la vida social se “licuan”, puede presentarse la constitución de bandas/grupos con ejercicio de violencias como elemento proveedor de identidades colectivas. Este tipo de relaciones pueden visualizarse tanto en ámbitos escolares como territoriales, y se sustancia cuando el ejercicio de las violencias deja de ser un hecho circunstancial y se instituye como una “rígida configuración dominante-dominado/hostigador-hostigado” que se sostiene en el tiempo. Esta configuración de relaciones implica maltrato u hostigamiento entre pares (Veccia, Calzada, Grisolia, 2008).

A su vez, se ha definido también, este tipo de interacción como “montajes perversos, los cuales “se producen cuando un sujeto integrante de una dupla o del grupo queda en posición de residuo (desubjetivado), de resto destituido por las palabras o los actos del o los partenaire/s” (Gerez Ambertin, 2009). En estas circunstancias, el nosotros queda situadamente constituido, -enlazando tanto a quienes realizan ejercicio activo de las violencias como a quienes sirven de escenario en tanto espectadores no críticos- listo para construir significaciones respecto de quien soy yo y nosotros frente a los otros.

Teniendo en cuenta que los modos en que se establecen las relaciones sociales, que van mutando a lo largo de la historia en relación directa con las formas de organización social que se instituyen en diferentes momentos, es que se adhiere a la definición de Lazo Social de Lewkowicz (2004) como “**esa ficción eficaz de discurs-**

so que hace que un conjunto de individuos constituya una sociedad. Y a la vez, a la ficción social que instituye los individuos como miembros de esa sociedad”.

Por su parte, D´Alfonso y González (2015) remarcan la importancia que adquiere La **Ley como condición para la constitución del lazo social**. “...El Derecho, las normas, las instituciones, los mandamientos, etc., regulan y ordenan el vínculo entre los sujetos. En su doble vertiente **la Ley prohíbe y prescribe a la vez**, esto es, al establecer los límites de lo que no se puede, delimita a su vez lo posible” (p.30), y continúan expresando que “La cultura, en tanto formación social, requiere del lazo social para determinar cómo se conforma esa sociedad y así establecer un tipo de subjetividad que responda a esa manera de hacer lazo social” (p.33.)

En la actualidad se toma como creencia de orden natural que es el individuo, al margen de los procesos históricos - sociales, quien “decide” sobre su individualismo y privacidad, y en consecuencia resulta coherente esperar y “normalizar” que las respuestas a problemas de origen social se diriman en el plano de lo biográfico, de la trayectoria individual. El individualismo en su mayor expresión implica la negación de otro tan igual como diferente, que Martuccelli (2007) explica como la “**figura del Sujeto se desprende de lo Social**, se vuelve más vacía, deja progresivamente de definirse en referencia a un sistema social, y es cada vez más animada por un ideal de sí mismo”.

Sin embargo, se observa que en la vida cotidiana de los sujetos, aún diluidos los elementos constitutivos de solidaridades, dichos sujetos van **reinventando sus lazos y vínculos como estrategia de la misma sobrevivencia**.

Entonces cabe interrogarse ¿Cómo en este contexto global donde el capitalismo todo lo divide y lo diluye, se pueden divisar, **fortalecer y reconstruir algunos entramados micro y macro sociales?**

En América Latina, en la primera década del 2000, esto había comenzado a vislumbrarse en algunos países de la región, apoyándose sobre distintas transformaciones sociales, “el retorno de lo político por sobre el mercado fue y es un factor de suma importancia en

la generación o regeneración del lazo social” (Aleman 2012). Una política que se planteaba en clave de un proyecto emancipador.

Y desde allí es que, retomamos el interrogante que plantean D´Alfonso y González (2015) “¿...ante este panorama actual de un capitalismo que todo lo devora y todo lo destruye en su incorporación, ¿Qué puede permanecer intocable? ¿Qué puede permanecer inmune? ¿Cómo pensar el cambio? ¿Por dónde armar la trama que permita sostener el lazo social ante un discurso como el capitalista que tiene la característica de deshacer el lazo?” (p.39)

En nuestra cultura del consumo, predominan las soluciones rápidas, la satisfacción inmediata, los esfuerzos que no requieran tiempos prolongados, las recetas infalibles, y se alienta la búsqueda de soluciones biográficas a problemas de origen social, además que se espera que éstas sean encontradas. **El liberalismo nos ha acostumbrado a creer que los valores del individualismo y la privacidad son producidos y desarrollados por los mismos individuos, con independencia de los procesos sociales históricos.**

La exacerbación del individualismo consiste en la negación de los otros, de los semejantes. **La existencia del otro como sujeto en tanto igual, semejante, implica reconocer la alteridad.** Implica aceptar que todos somos seres sociales, que es imposible volver al sentimiento oceánico de puro Yo placer y esto es lo que se sostiene cuando se demanda la felicidad individual a costa de la negación de los otros sociales.

De todas formas, estas reflexiones nos motivaron otras preguntas que abordaremos luego, en el próximo apartado. ¿Puede la intervención del Estado por medio de su accionar en políticas sociales, abordajes programáticos, generar lazo social?, ¿Qué características de estos agrupamientos coinciden y cuales diferencian de otras formas de conformar lazo? ¿Pueden las necesidades, las resistencias ser claves de generación de lazo? ¿Qué lugar ocupa entonces el Estado en relación al lazo social?

El Lazo Social y sus manifestaciones

En el sentido de las manifestaciones del lazo social, también surgieron debates y reflexiones. Sin duda, podemos **encontrar lazo social en las conformaciones familiares, grupales, territoriales, etc. que nos implican, a lxs trabajadorxs sociales**, en diversas intervenciones profesionales.

“En este sentido **familia es un lugar que implica un entramado no solo de funciones y discursos sino donde está en juego algo del orden del deseo.** En este sentido el psicoanálisis pensará la familia como el lugar donde “un sujeto puede advenir”, siendo él lo esencial del enunciado, en tanto implica que hay condiciones, tanto estructurales como situacionales, para que un sujeto se constituya como tal. Condiciones entonces que hacen al discurso y al deseo en juego.” (D´Alfonso y González, 2015).

Sin embargo, si bien la familia continúa manteniendo su status de institución social, al momento de comprender e intervenir con esta categoría resulta necesario poder trascender la concepción de familia instituida por la modernidad y poder pensar **en términos de “las familias”**, en concepción de diversidad donde la fugacidad de las uniones, la multiplicidad de modelos, la alteridad en cuanto a roles de cuidado y de ley expresan formas novedosas de entramados sociales.

Las familias conforman el espacio donde la dimensión intersubjetiva adquiere mayor presencia en la vida de los individuos ya que implica un contacto y una interacción más grande en cantidad y calidad de la que se tiene con el mundo público. **La familia es sujeto de derecho, de protección jurídica, regulada y normada.** Familia no es solo un conjunto concreto de vínculos sino una forma de asignar significados a las relaciones interpersonales. Cada grupo familiar se construye en base a valores.

Así la familia supone ser el espacio de amor, afecto contención y acompañamiento en el desarrollo de la infancia, aunque **la mayoría de las familias tienen una estructura vertical**, en la que los hijos están en la base y los padres en la cúspide, aunque en el medio se tejen alianzas, a veces necesarias, y a veces patológi-

cas o inadecuadas para la subsistencia de la misma. En este contexto reconocemos que **desde la cúspide se puede ejercer poder y/o autoridad. Y ésta no siempre es democrática.**

El poder es un mecanismo que regula las relaciones parento - filiales desde la autoridad, el afecto y los mecanismos disciplinatorios de la conducta de los individuos, pero que es fuente de conflicto cuando se cuestiona, o hay disputa por él. Está asociado con el dinero que produce las satisfacciones básicas y con la afectividad que vincula a padre-madre / otrxs referentes afectivos / hijxs. **La autoridad es una asignación temporal que implica la jerarquía relativa al ejercicio del poder.**

Pero la familia tiene una función que aún hoy sigue siendo reconocida y es la **función del cuidado** de todos sus miembros, en particular de los más vulnerables, (lxs niñxs, lxs adolescentes, lxs personas adultas mayores y quienes tengan alguna discapacidad que los coloca en desventaja frente a sus pares). La familia es un conjunto de personas que unidas por lazos de afinidad y/o consanguinidad conforman una unidad.

En tanto **unidad económica**, es en este espacio también donde se desarrollan estrategias de reproducción cotidiana a partir de la satisfacción de necesidades primarias.

Las definiciones que brindaron lxs colegas entrevistadxs dan cuenta de estas concepciones:

- *Se considera familia al grupo de personas unidas por relaciones de parentesco según ese mismo grupo la defina. Para el Poder Judicial el grupo familiar representado por los adultos con capacidad jurídica es el núcleo desde donde iniciar reclamos para la protección y garantía de los derechos de los habitantes.*
- *El Programa al que pertenezco considera y trabaja con las familias como integrantes de una comunidad (barrio) unidos por problemáticas comunes en torno al acceso a la vivienda adecuada.*
- *Estructura social cambiante, necesaria para el desarrollo integral del sujeto, rol activo con respecto a los cuidados y la protección del sujeto NNyA.*
- *Familia amplia, extendida y como familia que con-*

vive con otras familias en la misma vivienda de escasas dimensiones

- *Toda persona que contribuya como apoyo y contención a las mujeres internadas que padecen alguna problemática de salud mental, implica unión/cuidado/presencia*
- *La familia se interpreta de la manera en que las personas mismas la presentan y significan. Desde una persona sola, hasta vínculos de todo tipo, se toma como grupo familiar. La familia nuclear, desde esta dependencia y en consideración de lo que se interpreta de los Programas Sociales del GCBA, son quienes conviven bajo un mismo techo. No obstante, se cuenta y se considera con posibles vínculos en una familia ampliada.*
- *Este punto siempre es consultado a las personas, para conocer su trayectoria de vida y su actual red social.*
- *Hogar, conjunto de personas que comparten la vida cotidiana, núcleo básico de organización doméstica y barrial*
- *Construcción cultural-Núcleo de formación de seres sociales-Donde existen vínculos, de consanguinidad, legales o simplemente afectivos*
- *Cuando la familia no desarrolla los roles de cuidado nos referimos a familias No continentales – Vulnerables – Desintegradas*

Pero sin duda, otra manifestación del **lazo social**, rica, y muy presente en la intervención del Trabajo Social en contextos de vulnerabilidad, son aquellos lazos que se generan, sostiene, desaparecen, y asumen diversas formas, en el ámbito territorial.

Algunas de las expresiones que surgen de las entrevistas nos orientan el debate:

- *El parentesco y el grupo de paisanos, como organizadores del lazo. En un mismo barrio, la condición de vecinos es organizadora del lazo social sólo en última instancia. Principalmente las relaciones significativas se estructuran en torno al parentesco y en las poblaciones migrantes en torno al igual origen nacional. Luego viene el reconocimiento, sólo en comunidades fuertemente arraigadas, de la importancia de los lazos de vecindad, como parte de un*

mismo barrio con intereses comunes. El arraigo se relaciona con el nivel de organización comunitaria: donde mayor presencia de organizaciones comunitarias hay y más presente esté la lucha algún derecho, mayor es el nivel de arraigo de las familias a su comunidad.

- *Al ser un barrio endogámico sus lazos son intraterritoriales “todos son parientes”. Puede ser positivo y negativo.*
- *Se dan los lazos familiares, y también y mucho, los lazos comunitarios. Muchas de las personas con las que trabajamos integran organizaciones sociales tales como: biblioteca popular, merenderos, club social, comedor comunitario. Los lazos sociales son sostenidos; frecuentes; organizados*
- *Los lazos en niñas/niños se sostienen en actividades diversas, en las casas del niño y a la escuela de la zona, que a su vez asisten al CAP para recibir atención primaria en salud, que a su vez asisten al club/o clubes del barrio.*
- *Fuerte trabajo en red, alta participación de las distintas instituciones barriales, importante trabajo en red, importante participación de las instituciones y de los vecinos en distintas actividades.*
- *Crecimiento en la última década de redes familiares y ayuda mutua que facilitan la llegada de nuevas familias al barrio (sobre todo del Chaco y países limítrofes en menor medida)*

Así **el barrio** puede ser visto entonces como un capital en los procesos de individuación y de acciones colectivas, pero será débil como soporte, excepto en aquellas instituciones que estando presentes, garantizan el ejercicio de derechos sociales. De aquí surgen elementos también para diferenciar las instituciones de las organizaciones sociales de base territorial, siendo estas últimas, según Maurizio Lazzarato (2006), “agentes de integración”, donde se ligan singularidades, se tienden a homogeneizar en el marco de ir avanzando en un objetivo en común. Los grupos entonces desafían la homogeneización de ideas y convocan en este camino a “lo múltiple” (Del Cueto Ana, 2006) produciendo y reproduciendo subjetividades. Las organizaciones sociales de base territorial están conforma-

das por grupos, más o menos estables. Estos conjuntos recorren tanto, registros comunes de lo imaginario, lo simbólico como de lo real, constituyendo campos problemáticos, donde se dan anudamientos de múltiples acontecimientos, como también se gestan ideas fuerza, con posibilidad de desbordamiento, emergiendo “cosas” nuevas. (Giraldez, 2013)

Otros elementos que surgieron en relación a la constitución de lazo social a nivel territorial, fueron, por ejemplo, el lugar que ocupa lo religioso, las creencias, en su doble función, como tradición, estructuración identitaria, como por la pertenencia a instituciones religiosas.

Otra clave a develar en los territorios, es la existencia de lazo social a través de **diversos temas que reúnen**, como las organizaciones vinculadas a la economía social y la cooperativización de esfuerzos en lógica productiva y laboral. Un eje importante de convocatoria y reunión, sobre todo en adolescentes y jóvenes se vincula con lo artístico, lo comunicacional, lo multimedial, la imagen, lo musical, etc.

Por último, aparece la necesidad de develar y desnaturalizar ciertos **lazos sociales invisibilizados** incorporando fuertemente la **concepción de género**, los lazos que sostienen el cuidado de hermanas/os menores por hermanas mayores, el trabajo doméstico y en forma reiterada la violencia intra doméstica, en general en contra de las mujeres.

Las realidades de consumo problemático de sustancias y distintas trayectorias delictivas en las que se encuentran algunos jóvenes y adultxs, la participación en actividades violentas y el riesgo de muerte por enfrentamiento con fuerzas de seguridad, entre bandas etc. también se presentan en los ámbitos que atraviesan los escenarios de territorios y centros de prácticas en los cuales se interviene. Muchas veces se plantean como las alternativas acostumbradas o las (únicas?) posibles estrategias de supervivencia más próximas y accesibles.

Estos **lazos sociales que se construyen para sobrevivir, resistir**, “ser alguien”, desafían los caminos de deconstrucción y construcción de lazos alternativos, vitales, positivos, con proyectos de vida y sentido que

fortalezcan dimensiones existenciales personales y colectivas, y por lo tanto desafían el que hacer desde el Trabajo Social, existiendo potentes experiencias de trabajo con estas experiencias.

Lazo Social y Políticas Públicas

Entendemos los problemas sociales como consecuencia y manifestación de la cuestión social. Son visibilizados en **políticas sociales que construyen agenda institucional como ámbito de intervención para trabajadorxs sociales**, son centros de prácticas y concretizan trayectorias de los estudiantes en ellos implicados.

Nos situaremos, para profundizar en la noción de lazo social, en el nivel de trama y relación social. En el nivel macro situaremos los problemas sociales y en el micro la accesibilidad a los recursos del sistema de protección social.

Así los **problemas sociales se expresan en la trama social, en el territorio**, lugar de pertenencia e integración o su antítesis: espacio de generación de conflictos. Espacio también de accesibilidad o inaccesibilidad a las respuestas en políticas públicas de la gestión estatal.

Las tramas generadas desde la concepción de las personas como sujetos de derechos exigen la existencia de marcos jurídicos que reconozcan la obligatoriedad de los Estados de garantizar los accesos a los satisfactores correspondientes.

Si las instituciones son el conjunto relativamente estable de reglas y recursos (Giddens,1995) las reglas como tales tienen por característica que:

-) restringen, limitan la actividad humana con reglas
-) canalizan las acciones en reglas preestablecida (disciplina)
-) vuelven posible la acción al poder apoyarse en reglas y recursos

Esto implica una doble característica, ya que a la vez que habilitan las acciones humanas las restringen o constriñen.

Ante la consulta a lxs colegas que intervienen en situaciones de vulnerabilidad, sobre la articulación que

experimentan en lo cotidiano con las Políticas Públicas, encontramos:

- *Programas asistenciales: subsidios, asistencia alimentaria, seguridad social y servicios sociales de escuelas, centros de salud y ministerio de desarrollo social. Al momento se desarrollan dos Programas alimentarios. PNUD y UDI.*
- *En el área educativa Yo sí Puedo y Terminación Primaria de adultos.*
- *Nivel municipal (atención a la comunidad, secretaría de salud, discapacidad, etc.) - Nivel provincial (Registro de las personas, Programa envío) - Nivel Nacional (Atajo, Comisión nacional de pensiones)*
- *Políticas sociales del GCBA en salud, educación, cultura, seguridad (desde prevención y contra la violencia institucional)*
- *Sistema de Apoyos programa alimentario/ programa alimentario municipal/plan más vida/*
- *Desde esta Defensoría se articulan prácticamente todas las políticas públicas: desde salud, educación y todos los programas sociales que lleva adelante el Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat. Asimismo, hemos ampliado el abanico de instituciones, y hemos generado contacto y vinculación con organismos del Estado Nacional. En constante interacción con los diferentes organismos gubernamentales, conseguimos respuestas para las familias o bien las negativas que nos permiten iniciar acciones de amparo.*
- *Aquellas políticas activas a fin de la satisfacción de necesidades básicas, como así también las que posibilitan mantenerlas como los beneficios por discapacidad*

Las habilitaciones y restricciones que surgen desde las instituciones, enmarcan el accionar cotidiano en los distintos escenarios de intervención, y que mencionábamos más arriba, atraviesan todas las respuestas de los actores en las diversas entrevistas.

Escenarios de intervención en situaciones problemáticas complejas que obligan a la interacción permanente de **efectores estatales, locales, provinciales y nacionales** y que abarcan todas las áreas en las que personas y grupos encuentran vulnerados sus derechos personales y sociales.

Por otra parte, y con bastante intensidad en las entrevistas surge información que aporta sobre experiencias vividas en lo cotidiano respecto al cambio de gobierno con el consecuente cambio de direccionalidad en las políticas públicas.

Experiencias de articulaciones antes del 2015:

- *En el territorio contábamos con otras instituciones que se encontraban desarrollando otro tipo de políticas en las que muchos estaban incluidos. Por ejemplo, Programa Ellas Hacen o Plan Vida, el cual continua, pero con cambios determinantes para el acceso al mismo.*
- *Programas territoriales de Ministerios Nacionales que actualmente se han “retirado” del barrio, por ejemplo, Ministerio del Interior (DNI), Ministerio de Desarrollo Social con el monotributo social, Ministerio de salud, con el plan médicos comunitarios.*
- *Con políticas previsionales (Anses), de infraestructura (planificación)*
- *Las mencionadas en el punto anterior, aunque en cuanto a los beneficios por discapacidad (que no se presentan como paliativos) se obtenían en el corto plazo y mejor accesibilidad.*

Esta realidad es refrendada por numerosxs colegas y referentes de otras profesiones quienes están dando cuenta a través de reflexiones y documentos que se van socializando, del cambio de direccionalidad desde las políticas públicas en relación a la intervención en los territorios y el favorecer la accesibilidad a los recursos y a las respuestas a necesidades básicas de las poblaciones en condiciones de mayor vulnerabilidad.

“En primer lugar podemos decir que en el contexto actual nos encontramos con el desplazamiento de la centralidad del Estado en materia de política social. Como Trabajadores Sociales nos enfrentamos a un escenario de incertidumbre y falta de lineamientos que devienen en la necesidad de reflexionar y buscar nuevos posicionamientos para encontrar sentido a la intervención desde un abordaje territorial. Esta búsqueda surge de la visión que el Trabajo Social se vincula con la intervención en los entramados sociales que rodean, construyen y se generan desde esa singularidad de los sujetos de intervención. Como profesionales, enten-

demos que **las épocas de pérdida de centralidad del Estado produce efectos de ruptura del entramado social.**” (Centurión y otros, 2017)

Trabajo Social y lazo social

Hemos seleccionado solo algunos esbozos y aristas de este tema, se podría considerar que **el Lazo social “opera” y “afecta” lo individual y lo colectivo en tanto social.** Entendiendo que la operación transita dentro del campo de “lo esperable” en lo individual o socialmente instituido y “la afectación” producida por elementos internos y/o externos a la configuración de la dinámica instaurada, puede funcionar como una norma que aclara y ordena, pero también como una norma iatrogénica que genera conflicto, incluso como una anomia que excluye al sujeto o grupo y los enfrenta a “lo social”; o porque no, en términos de D´Alfonso y González (2015) como una suerte de **“anomia creativa”**.

En función de este trabajo definiremos algunos enfoques que dan cuenta de la intervención del trabajo social en situaciones problemáticas complejas, sin pretender que no existan otros:

- Un **enfoque de derechos** basado en los instrumentos de derechos humanos relativos al derecho a la familia y aquellos vinculados a la protección integral de niñas/os y adolescentes, las personas con discapacidad y los adultos mayores y ancianos.
- Enfoque de género** desde el cual se trabaja con la mirada puesta en la inequidad de las relaciones de géneros y las valoraciones jerárquicas entre varones y mujeres, así como también la acentuación de la crianza poniendo la carga de la misma y de cualquier rol de cuidado hacia los miembros considerados más débiles, en el rol materno.
- Enfoque sistémico**, que considera las distintas dimensiones o niveles de acción que incluye a todos los actores y sus interacciones en articulación para el cumplimiento del objetivo que se proponen. Allí tendríamos interactuando a las políticas públicas, la comunidad, la familia, y a los sujetos individuales que la componen y que a su vez son o pueden ser los sujetos de la intervención.

Al consultar a lxs colegas sobre las perspectivas teóricas que se vinculan con sus intervenciones y la lectura de los lazos sociales, nos aportan:

- *Sistema de Protección Integral de Niñez y Adolescencia*
- *Enfoque de derechos humanos*
- *La perspectiva que se desarrolla en el marco de las intervenciones está relacionada con la construcción de lazos comunitarios y fortalecimiento de los vínculos significativos. Siempre promoviendo el pleno ejercicio de los derechos, incluyendo y propiciando espacios acordes a la singularidad de cada uno.*
- *Comprendiendo que es necesario traspasar el marco institucional y hacer uso de todos los espacios e instituciones existentes que favorezcan el pleno desarrollo de los derechos humanos.*
- *Intervenciones orientadas a las demandas sociales de los sujetos*
- *Familias como protagonistas de sujetos de derechos y sujetos políticos y desde lo teórico metodológico, planificación estratégica y situación problemática.*
- *Abordaje Sistémico con enfoque holístico.*
- *Perspectiva de género/ mirada integral de la salud*
- *El enfoque teórico que sostiene la intervención corresponde al paradigma de la complejidad, que desarrolla Edgard Morin²², donde todo el entorno se considera influyente hacia la persona, de la misma manera que la persona interactúa y modifica su ambiente. Desde esta perspectiva teórica, las intervenciones en esta institución intentan plantearse en torno a la complejidad, a la integralidad, a la comprensión del contexto y a la evaluación socio histórico de cada persona, para poder generar estrategias en conjunto.*
- *Enfoque integral*
- *Planificación Estratégica Situacional (Carlos Matus²³)*

22 Edgard Morin, filósofo y sociólogo francés. En 1977 elabora el concepto del *conocimiento pertinente o enciclopédico*, del cual liga los conocimientos dispersos, proponiendo la epistemología de la complejidad. Concibe al mundo como un todo indisoluble, donde el espíritu individual de las personas posee conocimientos ambiguos, desordenados, que necesita acciones retroalimentadoras y propone un abordaje de manera multidisciplinaria y multirreferenciada. Estos elementos se basan en la complejidad que se caracteriza por tener muchas partes que forman un conjunto intrincado y difícil de conocer.

23 Carlos Matus. Desempeñó altos cargos como ministro de Hacienda, presidente del Banco Central y Ministro de Economía durante el gobierno del Presidente Salvador Allende en Chile. En los campos políticos y de gestión pública es reconocido como el más importante pensador latinoamericano y uno de los más importantes del mundo, en Ciencias y Técnicas de Gobierno, innovando en la forma de gobernar y de hacer política. Creador de la Planificación Estratégica Situacional.

Evaluación del entorno en término de variables que influyen en la posibilidad del grupo familiar a fin de sostener los procesos de externación y abordar sus “resistencias” en tanto grupos vulnerables y sujetos de derechos a su inclusión social.

Las practicas pre-profesionales son ámbitos privilegiados para observar la construcción de significaciones respecto de cada quien y de los “otros”.

Algunos otros elementos que surgen de las consultas en el trabajo de campo, y como formas de plantearse las intervenciones en contextos de vulnerabilidad, son:

- **Trabajar identificando espacios que pueden proponer contención y cuidado**, sea a partir de grupos convivientes como no convivientes. **Mapear** y visibilizar instituciones, tanto formales (educación, salud, etc.) como no formales / culturales, recreativos, etc.
- Fortalecer las **intervenciones multidisciplinares**, complementarias en lecturas y estrategias, en el marco de problemáticas complejas, acompañando situaciones de dolor y padecimiento, intentando superar acciones expulsoras desde los marcos institucionales.
- Retomar el valor de lo identitario como ámbito de contención, pero trabajando en torno a la **idea de los diferente, de lo diverso**, como expresiones presentes y valiosas.

Una mención especial implica la formación de futurxs trabajadorxs sociales a través de su participación en Centros de Prácticas para la inserción pre profesional. Si alguna de las características del lazo social como objeto teórico pero también como objeto construido en forma situada, son el intercambio y la reciprocidad, lo material y lo simbólico, la construcción de identidad, entre otros, cabe reflexionar en cuanto a cómo se dan estas características de lazo social en el transcurso de las trayectorias de los estudiantes en los centros de práctica, en los diversos escenarios institucionales, barriales, territoriales, familiares, organizacionales donde participan por dos o tres años y/o en distintos ámbitos a lo largo de los cinco años en que realizan su recorrido formativo.

Por último, hemos centrado las miradas en los modos en que se despliegan y materializan los Lazos Sociales en la vida cotidiana de los sujetos, instituciones y comunidades.

Nos detuvimos a profundizar la noción de lazo social tanto para generar vínculos como para fortalecer los ya existentes. Hemos relacionado esta noción con los procesos identitarios y de subjetivación de los actores involucrados en los escenarios de las prácticas.

Aportamos a la construcción de respuestas a diversos interrogantes que motivaron nuestra investigación sobre lazo social: ¿ha sufrido cambios el lazo social?, ¿estos cambios ubican al lazo social en su

forma debilitada o en proceso profundo de cambio?, ¿aquellos que se encuentran rotos o heridos, es posible reconstituirlos? ¿Cómo? La participación de numerosos referentes de centros de prácticas, colegas y otros profesionales dan cuenta en sus testimonios de las tramas que se debilitan o fortalecen en lo cotidiano a partir de las acciones de intervención social en las que participan.

En las entrevistas encontramos innumerables aspectos que dan a conocer esta trama, en el que distintos actores: vecinales, estudiantes, referentes profesionales y organizacionales construyen y recrean identidades y lazo social.

Estos lazos emergen en las intervenciones de lxs Trabajadoras Sociales, como potenciales medios para modificar una realidad, para operar transformaciones en las subjetividades, como también en las dinámicas familiares, y en las realidades territoriales. Como tal, lo colectivo y lo vincular se encarna como accionar político, que es desafío, compromiso y construcción en los escenarios cotidianos de práctica profesional.

Casa del Trabajador Rural (La Plata):

¿Sobre qué ejes reflexionan – hacen – y nos proponen aprender?: esta organización, centro de prácticas surge como parte de una política pública orientada a atender diversas demandas de lxs Trabajadorxs Rurales y sus familias. Nace impulsado por un conjunto de organizaciones sociales del sector en diálogo

con el Estado. Con la vuelta de un gobierno de corte neoliberal, en 2016, al cerrarse el programa que lo sostenía, se reconvierten en una organización social que sostiene su función original, acompañar a lxs poqueñxs productorxs. Así la economía social articulado con el eje de la migración, constituyen sus principales ejes que orientan asambleas y diversas actividades.

La historia de la Casa del Trabajador Rural tiene dos momentos muy claros, en un principio, hacia el año 2013 funcionaba como un efector del Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Agrarios - RENATEA. Este era un organismo estatal que trabajaba en el marco de la Ley 27.118 (Ley de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar para la Construcción de una Nueva Ruralidad en la Argentina). Agregaba a sus funciones un trabajo de articulación con otros ámbitos estatales como el Anses, PAMI, diferentes Programas Nacionales, además de brindar experiencias de formación destinadas a los pequeños productores de la zona. Un segundo momento se inicia hacia finales del 2014, cuando se produce una profunda reconfiguración en la institución en tanto se disuelve el RENATEA. En ese momento hace pie la Corriente Agraria Nacional y Popular (CANPO) en la Casa del Trabajador Rural, es decir pasa a funcionar como una ONG, y cobra relevancia el desafío de la autogestión. Se mantienen los objetivos de trabajo, adquiere una mayor importancia el costado político de las acciones y se profundiza el acompañamiento de las organizaciones con la que se venía trabajando. Al mismo tiempo que se inicia una incansable búsqueda de recursos y de articulaciones con diversos actores entre los que se destacan la Universidad Nacional de La Plata.

Para poder caracterizar las acciones de acompañamiento a las organizaciones de pequeños productores de la zona oeste de nuestra ciudad, debemos tener en cuenta algunas características propias del territorio. Esta área es conocida como el “cordón flori hortícola platense” es una de las franjas productivas más importantes del denominado cinturón verde bonaerense

Para poder caracterizar las acciones de acompañamiento a las organizaciones de pequeños productores de la zona oeste de nuestra ciudad, debemos tener en cuenta algunas características propias del territorio. Esta área es conocida como el “cordón flori hortícola platense” es una de las franjas productivas más importantes del denominado cinturón verde bonaerense. Si bien desde su origen fue pensada como un área para uso productivo, el territorio periurbano de la ciudad de La Plata viene sufriendo importantes transformaciones desde finales de los años 80, configurándose en un territorio en disputa con el mercado inmobiliario. Lo cual encarece los valores de la tierra y suma más dificultades en el acceso a ellas para los pequeños productores, generando un proceso de expulsión a zonas más desfavorables.

Si contemplamos a las organizaciones que confluyen en la Casa del Trabajador Rural, (Corriente Agraria Nacional y Popular –CANPO-, Unión Romerense, Nueva Esperanza, Tie-



rra fértil, San Roque y Asociación de Productores Hortícolas Independientes -APHI-), podemos delimitar el territorio teniendo en cuenta los lugares donde producen y viven sus integrantes, un número cercano a 250 familias. De esta manera se conforma una gran área que incluye las zonas de Melchor Romero, Echeverry, Olmos, Abasto y El peligro. Los integrantes de estas organizaciones, en su mayoría migrantes de Bolivia, se autodenominan como pequeños productores, sus actividades se enmarcan en lo que se denomina la agricultura familiar, en la cual la unidad doméstica está integrada con la unidad productiva, que pertenece a la economía popular. En este sentido podemos analizar, en su aspecto más ligado a cuestiones productivas, que en el contexto actual sus costos de producción (maquinarias, semillas, agroquímicos) han disparado sus valores en tanto aumentan al ritmo del dólar. A esto se suman las contingencias climáticas adversas que de manera cada vez más reiterada azotan la zona, haciendo que parte de la producción se pierda y/o tengan que hacer grandes inversiones para construir nuevamente los invernaderos.

Por otro lado, los productores se encuentran un lugar de debilidad dentro de la cadena de comercialización en tanto la venta de sus productos son pagados con un escaso margen de ganancia, e incluso a veces no recuperan lo invertido. Una constante en el sector es la informalidad de las relaciones labores (en su mayoría son relaciones de mediería que acuerdan un porcentaje de la producción) y en el alquiler de los campos a cultivar. En su mayoría son acuerdos de palabra, que son susceptibles de ser cambiados sin aviso previo en detrimento del trabajador.

Una constante en el sector es la informalidad de las relaciones labores (en su mayoría son relaciones de mediería que acuerdan un porcentaje de la producción) y en el alquiler de los campos a cultivar. En su mayoría son acuerdos de palabra, que son susceptibles de ser cambiados sin aviso previo en detrimento del trabajador.



Estas condiciones de trabajo, tanto por la gran incertidumbre que generan, por las exigencias físicas y psíquicas (muchas veces conduce a una autoexplotación con jornadas que llegan a las 12 o 14hs de trabajo), por los riesgos que conllevan y los escasos beneficios signan la vida cotidiana de estos sujetos. De esta manera, las postergaciones en la satisfacción de sus necesidades domésticas son constantes, es característica la contracción del consumo en pos de intentar mantener la capacidad productiva. Esta situación de alta vulnerabilidad se refuerza con el corrimiento de Estado y su ausencia Políticas Públicas destinadas al este sector. Es a partir del 2015, cuando se eliminan las contenciones estatales destinadas a los pequeños productores, cuando aparecen con toda su crudeza las debilidades estructurales que mencionamos anteriormente.

Las intervenciones desde la Casa del Trabajador Rural han buscado mantener y fomentar el lazo social, promoviendo la participación, reflexión, y toma de decisiones en asambleas en cada una de las organizaciones.

En este sentido las intervenciones desde la Casa del Trabajador Rural han buscado mantener y fomentar el lazo social, promoviendo la participación, reflexión, y toma de decisiones en asambleas en cada una de las organizaciones. Como así también propiciar la articulación de diferentes actores sociales, con una diversidad de proyectos entre los que se incluyen preferentemente procesos de formación, atención a la salud y educación, en este sentido podemos rescatar:

- La Casa del Trabajador Rural se convierte en sede del Centro Comunitario de extensión Universitaria N 5 Abasto.
- Proyecto Prevención y acción. Facultad de Ciencias Veterinarias (vacunación y castración de animales)



- Talleres Salud Popular. Compromiso Social Universitario. (vacunación adultos y niños)
- Prácticas de Formación Profesional (Nivel II y III) Facultad de Trabajo Social
- Curso de Soldadura (nivel I y II). Escuela de oficios de la U.N.L.P.
- Apoyo escolar y actividades recreativas. Corriente popular Remedios del Valle
- Programa radial: “Atando cordones: la voz de lo que no se ve”. Primer programa radial de productores flori hortícolas. INTA y Foro Argentino de Radios Comunitarias.
- Taller Electricidad segura, dictado por estudiantes de la Facultad de Arquitectura
- Curso de manipulación de alimentos. Programa de elaboración saludable de alimentos. U.N.L.P.
- Jornadas solidarias para los afectados por los temporales

Centro de Día Juan Pablo II (Moreno):

¿Sobre qué ejes reflexionan – hacen – y nos proponen aprender?: esta organización, pertenece a Cáritas, y tiene una presencia sostenida de más de 25 años en el barrio. Brinda apoyo alimentario a familias y a personas adultas mayores que lo solicitan. Pero complementar con asistencia integral respondiendo a diversas demandas, también brindan talleres, y trabajan en una red de articulación interinstitucional que les permite realizar derivaciones acompañadas. Intervención con personas en situación de calle, promueven permanentemente la interdisciplinariedad. Priorizan como eje de su intervención el vínculo con el otro, lo que reivindican como una mirada comprensivista.

Ante un contexto económico y político desfavorable en Argentina, debido a privatizaciones, ajustes, desocupación y demás, nace el Centro de Día Juan Pablo II en el año 1993. El mismo, es la obra más antigua de Cáritas San Miguel. En su principio surgió como un comedor de ancianos, sostenido por un grupo de voluntarios. La asistencia que se brindaba consistía en otorgar: desayuno, ropa, medicamentos, espacio de aseo y almuerzo. En el año 2013, el párroco de la Catedral de San Miguel, Francisco Ochiuzzi, decide incorporar el espacio de servicio social con el fin de dar asistencia a personas y familias de bajos recursos económicos del partido, conformándose así una oficina de primera escucha. En este momento se comienza a acompañar a las familias que se acercaban a la institución, las cuales eran entrevistadas por la trabajadora social, no sólo en sus diversas problemáticas y demandas sino también por el servicio de viandas, que retiraban diariamente y, bolsas de mercadería que se retiraban una vez al mes. Se comienzan a ofrecer espacios de asistencia psicológica; talleres de oficio; se comienza a trabajar en red y articular con otras instituciones del distrito. Así, en el año 2015 el Centro de Día es sede de prácticas preprofesionales para estudiantes de la Licenciatura de Trabajo social de la Universidad Nacional de Moreno.

En el año 2015 el Centro de Día es sede de prácticas preprofesionales para estudiantes de la Licenciatura de Trabajo social de la Universidad Nacional de Moreno.

Esto permitió tener una mirada más abarcativa de los sujetos que transitan por ella. Se trabaja específicamente con la población que asiste todos los días que en general son personas en situación de calle; la mayoría ingresan al comedor sin Dni; con problemas de salud física y mental; consumo problemático de sustancias; desvinculaciones familiares y demás.

El área de servicio social no funciona más como una oficina de primera escucha, - aunque se sigue trabajando con las 110 familias que retiran la bolsa y se trabaja específicamente con las personas del comedor.

Allí, se implementan talleres, entre los que se encuentran: Taller de adicciones; taller de lectura; taller de música; y otros talleres con temáticas religiosas. Cabe destacar que los talleres de lectura y de música son coordinados por las mismas personas que asisten al



comedor. Esto responde a un proyecto institucional de lograr que de un tiempo a esta parte las mismas personas planifiquen y coordinen los talleres, posicionándose en un rol más activo que les dignifica.

A través de un convenio firmado con la Escuela de Oficios de la Fundación Fortabat del partido de José C. Paz, en el año 2018 hubo alumnos auxiliares de kinesiología y de farmacias que se suman al acompañamiento en el área de salud.

En el taller de adicción, luego de que las personas participan un tiempo considerado, son evaluados por el operador en adicciones que los coordina y la trabajadora social y algunxs son derivados al Centro Barrial, otra obra reciente perteneciente a Cáritas San Miguel, la cual funciona como un espacio de internación de medio tiempo con puertas abiertas o, situaciones que requieren de internación en los espacios asignados por SEDRONAR.

En el corriente año también se incorporó el Espacio de Salud, con una persona encargada de la gestión de turnos médicos; y se acompaña a personas del comedor que se encuentran internadas. Recientemente se sumaron dos profesionales médicos para asistir a esta población. A través de un convenio firmado con la Escuela de Oficios de la Fundación Fortabat del partido de José C. Paz, en el año 2018 hubo alumnos auxiliares de kinesiología y de farmacias que se suman al acompañamiento en el área de salud.

Los cambios detallados anteriormente sin duda son el resultado de la implementación de un modelo de intervención comprensivista, que pone el foco en el vínculo con el otro.

El Centro de Día Juan Pablo II se encuentra ubicado en la calle Belgrano 1540 entre las calles Fraga y Farías a una cuadra de la plaza de San Miguel.



Por ser una zona céntrica se puede articular con algunas instituciones que se encuentran cercanas. El contacto se intenta que sea personalmente, cara a cara, fomentando la reciprocidad y el intercambio de recursos.

Actualmente se puede estimar que alrededor de 25 familias se acercan semanalmente al Centro de Día en busca de acceder a la bolsa de mercadería, la cual contiene 12 productos dependiendo de las donaciones.

Las instituciones son: Municipio en el que se encuentra el sector de documentación, DIMAPAD - Dirección Municipal de Ayuda y Promoción de la Persona con Discapacidad, sector de abogados gratuitos, COM - policía local, etc., Hospital Raúl Larcade, Escuela de Abogados, Desarrollo Social, Registro Civil, Juzgado de Paz, Comisarias, ANSES, Centro Barrial, Hospederías y hasta hace unos meses atrás con el área de Pensiones por Discapacidad, que actualmente fue trasladada a Capital.

Las localidades que forman parte del partido son: Bella Vista; Muñiz, Santa María y Campo de Mayo.

Según el contexto político, social y económico actual, se observó un incremento en cuanto a las demandas. Actualmente se puede estimar que alrededor de 25 familias se acercan semanalmente al Centro de Día en busca de acceder a la bolsa de mercadería, la cual contiene 12 productos dependiendo de las donaciones. Este año se confeccionó por primera vez una lista de espera, pues no contamos con recursos suficientes. Esto nos forzó a recortar el acompañamiento a las familias ya que el máximo de tiempo que una familia puede retirar la bolsa es de seis meses y luego se le da de baja y se le da oportunidad a otra familia.

En cuanto a la población del comedor se duplicó la cantidad de personas, hasta el año



2014-2015 asistían aproximadamente 60 personas de entre 60 a 80 años, actualmente, 2019, asisten 110 personas de edades más tempranas de entre 40 a 80 años que relatan haberse quedado en situación de calle tras no poder sostener el alquiler de su casa.

Cabe destacar que el desempleo es uno de los factores principales por los cuales las personas asisten irremediamente al comedor. Existe una franja etaria de entre 50 a 60 años que no consigue trabajo y tampoco califica para acceder a la jubilación. Por otro lado la suspensión o tardanza de las pensiones por discapacidad repercute en la vida de esta población ya que hay muchos de ellos han tramitado la pensión hace aproximadamente tres años y sin resultados a la fecha. Desde el Centro de Día se los está acompañando con un equipo de abogados en la redacción y envío de cartas documentos a la Dirección de Pensiones por Discapacidad.

Acerca del acceso a la protección social

Presentamos a continuación algunas reflexiones que vinculan el propósito del proyecto orientado a visualizar las intervenciones sociales en el marco de los **procesos y mecanismos de acceso a la protección social**. En este estudio dichos procesos se expresan particularmente en la vida de los sujetos con relación a instituciones y organizaciones sociales que intervienen con poblaciones en vulnerabilidad social. Retomamos la referencia inicial de los estudios sobre el concepto de accesibilidad que lo relacionan principalmente con los servicios sociales de salud, con los procesos de salud-enfermedad en relación con los derechos, las prácticas, el vínculo entre los sujetos y prestación de servicios y las barreras que operan en el acceso a la protección social.

En principio la **accesibilidad, se cimienta como una vinculación**, es decir como un lazo social entre el sistema de salud o de acción social y los usuarios de éste. De este modo, puede ser entendida como una relación cargada de significados que relaciona a las políticas, las instituciones y a la sociedad. Así, la accesibilidad dialoga con la pertenencia a las redes de sociabilidad y las diferentes construcciones de la identidad.

Entendemos la accesibilidad como un **concepto relacional: la relación del sujeto con los servicios y prácticas sociales, el cual se halla atravesado por las dimensiones: geográfica, administrativa, económica, cultural y simbólica**.

Accesibilidad como lazo entre los sujetos, y los servicios

Respecto a este punto desde la referencia institucional se observa en la accesibilidad a los servicios prestadores de distintos servicios, un déficit de orden administrativo. Hay un aumento de la población que acude a los servicios tanto para su atención, Por ejemplo en efectores de salud como para efectuar estudios de alta complejidad,

desplegando circuitos y recorridos por servicios colapsados y que no alcanzan a dar respuestas. A esta situación se agrega la inexistencia de registros y estadísticas de la población que no logra satisfacer sus demandas de atención de las problemáticas de manera completa. Es decir la población acude a una consulta con los equipos de las instituciones, y cuando los mismos indican una derivación o la necesidad de realización de una determinada gestión, se produce un vacío y una interrupción de la atención, o prosecución exitoso de ese circuito dada la demora excesiva en los turnos correspondientes, la falta de recursos, el corte de las prestaciones, etc., lo cual implica efectivamente la ruptura del proceso de atención ya que no logra completar el acceso y la satisfacción a su problemática.

La accesibilidad debe implicar entonces la accesibilidad a todo el circuito por el cual la posibilidad de asistencia de las instituciones no se limite al “llegar” al servicio y ser atendidxs, sino que las demandas de los sujetos sean “trabajadas, resueltas y posean la capacidad de construir certezas”.

Con relación a la **dimensión geográfica**, se complejiza el acceso a los servicios ya que en algunos casos si bien las instituciones facilitan la atención, no siempre es fácil a la población trasladarse desde sitios distantes, teniendo que recurrir a diferentes medios de transporte, en otros casos teniendo que sostener un recorrido a pie, lo cual genera marcadas dificultades. Estas se agravan en algunos casos que el acceso físico es limitado, por la ubicación del lugar donde deben ir, en zona rural y lejana del centro urbano. Se entiende que, si bien el transporte colabora en acortar estas distancias, en ciertos lugares, es escaso en su frecuencia.

De acuerdo a la **referencia institucional**, cuando existe atención de la demanda espontánea, se podría decir que responde en la accesibilidad de atender “a todas y todos”. El acceso es libre y gratuito, en ese sentido la demanda espontánea se atiende sin problemas de limitación alguna. Pero, en casos de atención a la demanda, la referencia de colegas es que las respuestas institucionales a las demandas de la población no logran ser cumplimentadas en relación a las necesidades de manera completa.

Otra referencia a las barreras para el acceso a los servicios lo constituyen las **“barreras de perspectiva”** las cuales significan la intervención, tanto las autoridades como algunos equipos interdisciplinarios son “más conservadores, naturalizan la limitación en los recursos, no intentan otras formas de lucha, responden a las políticas actuales “. Esta visión convive con intentos permanentes de modificación de las condiciones institucionales para la mejora de las intervenciones que incluyen la presión a las autoridades y las gestiones para la asignación o aumento de los diversos recursos.

Estas prácticas institucionales que apuntan a la mejora del acceso a las instituciones implican el sostenimiento de dispositivos de atención, orientación, información, articulación interinstitucional para la provisión de recursos y gestiones múltiples.

Una entrevista, en este sentido marcaba que: *“esto se expresa en situaciones de población con discapacidades, también que en realidad discapacidad y salud van juntos, pero si la persona puede hacerse un certificado o iniciar una pensión también orientamos y trabajamos por ahí si son, si tenemos casos de nenes muy chiquitos que por ahí están con autismo cosas así, que la familia todavía no sabe bien cómo empezar y por ahí tratamos de acompañar desde ese lado, como para que se contacten con el área de discapacidad o que puedan ver que en sí el chico va a poder tener un desarrollo, si es integrar o sea con los médicos, si tiene que estar el neurólogo, el psiquiatra. Ayudamos como para facilitarle en principio esas cosas...y la gestión de los turnos también.”* (Trabajador/a social)

Asimismo, se expresa un énfasis en el **trabajo en territorio**, con el propósito de alcanzar a identificar y

cubrir las problemáticas que padecen las familias que acuden a atenderse a los diferentes servicios, efectores o instituciones de políticas públicas y sociales. Por otro lado, en algunas instituciones se considera que **fortalecimiento de los equipos** posibilita un mejoramiento en la atención de los sujetos garantizando la orientación, la escucha y la derivación oportuna evitando el desborde de los servicios que no alcanzan a cubrir la demanda de la población.

También se expresan las dificultades para satisfacer las demandas de tipo educativas por la falta de instituciones de nivel inicial. *“...hay un único Jardín de Infantes en la comunidad, municipal, que no puede dar respuesta a la demanda de la comunidad. Muchos niños de 3 a 5 años quedan afuera de la educación inicial, a menos que sus padres tengan la oportunidad de trasladarse o puedan abonar la cuota del Colegio María Reina, que es cercano.”*

La accesibilidad y la construcción de la demanda: su relación con los nuevos interrogantes y nuevas formas de incertidumbre.

Teniendo en cuenta la referencia institucional, la demanda se va construyendo desde la presentación espontánea en tanto expresión particular de los sujetos de la intervención y desde la inserción territorial de los equipos en las áreas bajo responsabilidad de abordaje. Principalmente se expresan en torno a necesidades de atención diversa, de ayuda económica y acceso a recursos. En general son los sujetos que van difundiendo “boca a boca” y a través de las redes de parentesco la información acerca de los recursos y prestaciones que las instituciones ofrecen. Por lo general son **situaciones complejas que requieren de múltiples abordajes, interdisciplinarios, interinstitucionales e intersectoriales.**

Asimismo se valora la presencia territorial como un facilitador para el acceso a información y recursos por parte de la población, según lo plantea una de las referentes institucionales entrevistadas , *“...históricamente desde que el equipo comenzó a funcionar ahí las deman-*

das tienen que ver más con ese tipo de situaciones por lo general u otras situaciones de información sobre determinados recursos de las distintas instituciones que funcionan en el territorio, desde vacantes a escuelas digamos dificultades con el acceso a estos derechos entonces las compañeras actúan como una especie de mediación o de facilitación para la información para el acceso a estas políticas” (Referente organización social)

Sumado a las **demandas persistentes** vinculadas con el acceso a la documentación y el acceso a la tenencia de la tierra se visualizan **nuevas demandas** que se dan según las coyunturas. Estas pueden tener que ver con el acceso al trabajo, el acceso a la salud, el problema con la educación, etc. Con un agravamiento de las condiciones de vida de la población, inmediatamente se visualiza un recrudecimiento de la demanda por asistencia alimentaria. Se identifica desde los referentes y entrevistados el deterioro de la atención de la salud, el cierre de programas de prevención o promoción que lleguen al territorio y en nuevas demandas que tienen que ver con la producción, con pensar estrategias de inclusión en una política pública que garantice y promueva la producción local.

En cuanto a las trayectorias de los sujetos pertenecientes a familias de sectores populares, se observa que vieron mejorada la calidad de vida en los años entre el 2003 y 2015, pero se considera que no han sido socialmente integrados a un sistema de soporte estable en cuanto al acceso a recursos. Asimismo, el aumento sostenido en los precios de artículos de primera necesidad disminuyó la capacidad de compra de las familias con los ingresos estables, y más aún las de ingresos inestables, sobre todo posterior a la fecha mencionada.

Una de las entrevistadas refería que *“...el incremento en los niveles de desempleo también se expresó rápidamente en la falta de acceso a servicios también esenciales pero que exceden la sobrevivencia: en marzo de 2016 debimos hacer una campaña de colecta de zapatillas porque los niños no tenían calzado adecuado para concurrir a la escuela. La línea entre la pobreza y la indigencia es lábil y la disminución en los ingresos en los hogares con el incremento de los precios hace*

rápidamente descender el nivel de vida de las familias a niveles de falta de cobertura de necesidades elementales. Fue elocuente la mejora en las condiciones habitacionales de la última década, actualmente detenida.”(-Trabajador/a Social)

La accesibilidad como relación con las redes de sociabilidad y las prácticas colectivas

Las **organizaciones sociales** de base territorial desarrollan acciones cotidianas estrechamente vinculadas con los **procesos de mejora de la accesibilidad a bienes y servicios de las poblaciones vulnerables**. En su mayoría son organizaciones asentadas históricamente en el lugar y con acciones de impacto social, lo cual posibilita un conocimiento efectivo de las necesidades de la población, como así también las condiciones para la articulación de acciones con otras organizaciones para el abordaje de las problemáticas. En algunas experiencias el origen de la organización aparece ligado a barreras para el acceso a derechos. Según nos comenta el responsable de la organización: *“...nace porque no querían atender a una compañera en un hospital público, porque era paraguaya y no tenía documento argentino y a partir de eso se conformó el movimiento y la organización. Un hecho puntual, un hecho de solidaridad o de acción política concreta llevó a otros hechos de solidaridad a encontrarnos con otras problemáticas, a encontrarnos con otros vecinos otras vecinas otros compañeros... un montón de necesidades que se fueron resolviendo en la medida de lo posible.” (Referente organización social)*

Las prácticas institucionales se orientan a generar espacios de escucha y acceso al **conocimiento de los servicios sociales, para fomentar redes para la derivación protegida entre instituciones**. Una de las profesionales entrevistadas explica que *“... se lograba un vínculo para poder empezar a hablar de otras cosas y detrás de esta necesidad inmediata empezaron, comenzaron a aparecer cosas mucho más profundas y mucho más complejas, problemáticas sociales que tenían que ver básicamente con situaciones de vulnerabilidad, muchos casos de violencia de género, personas*

que siempre estuvieron excluidas del sistema por falta de oportunidades.”(Trabajadora Social)

Por otro lado, se va construyendo un **sentimiento de pertenencia**: *“La mayoría vuelve y vos sabes que se quedan, encuentran esto, lo maravilloso, que se van apropiando del centro de Día, que es nuestro objetivo que sea un espacio de ellos. Acá los muchachos de la hospedería él que no está estudiando, trabajando, que todavía no tiene un plan de vida va al Centro de Día, y toman mate y comparten y de pronto se arma un taller que tiene que ver con las canciones que cantábamos cuando éramos chiquitos. Y se van generando estos espacios y hay una pertenencia muy fuerte por parte de las personas.”*

“La Casita de los Pibes hizo su mayor apuesta en el acompañamiento de estas juventudes marginalizadas en la construcción de proyectos de vida saludables, con mayores niveles de inclusión, con reflexión crítica sobre sus trayectorias vitales y de su comunidad. En este sentido, es un lugar que abre sus puertas frente al no lugar y el cierre de otras opciones para estos pibes. Concretamente, que un pibe se acerque a la organización y no pueda incorporarse a un taller o actividad regulada, no implica que no pueda participar de la vida cotidiana de la institución. Por el contrario, son prioridad para el acompañamiento, apostando a que permita mayores niveles de regulación en sus vidas cotidianas, su reinserción a la escuela formal, la incorporación de rutinas, la asunción de responsabilidades, todos elementos que le permitan una mayor integración social en general.”

Equipo de atención de Trabajo Social descentralizado (Trujui - Moreno):

¿Sobre qué ejes reflexionan – hacen – y nos proponen aprender?: este centro de prácticas es una institución gubernamental, ya que es una sede descentralizada de la Municipalidad de Moreno, por lo que sus ejes prioritarios se desarrollan en la territorialización de sus acciones y la articulación con otrxs que les

permitan atender las necesidades surgidas de la atención de la demanda espontánea. El trabajo sobre necesidades múltiples que emergen en las familias y organizaciones que existen en los asentamientos de la zona, entre ellas la emergencia está marcada por lo alimentario, lo habitacional, y el acompañamiento en situaciones singulares complejas.

El equipo de atención de Trabajo Social en territorio de la Zona Trujui, forma parte junto a otros 5 equipos descentralizados más, del Programa Gestión Operativa dependiente de la Subsecretaría de Promoción Social, Secretaría de Desarrollo Social de la Municipalidad de Moreno.

La Secretaría de Desarrollo Social cuenta como lineamiento general, el “Potenciar la territorialización de las políticas públicas/sociales y su articulación con los distintos actores”. Desde este marco, el Programa de Gestión Operativa a través de sus equipos descentralizados se plantea como eje central de trabajo la atención de la demanda – necesidades, y promoción de actividades grupales y comunitarias que posibiliten la amplitud de redes sociales de contención, que favorezcan la accesibilidad de la población a los programas sociales, que generen estrategias de socialización de la información como así también, construir con “otros”, herramientas para la resolución de problemáticas socio-sanitarias complejas que atraviesan las personas/grupos vulnerables y/o la comunidad en su conjunto.

La atención del equipo Territorial de Trujui, se lleva a cabo en tres espacios de Atención: en dos Unidades Sanitarias y en el Centro Cívico (compartiendo espacio con otras Áreas Municipales), ubicados estratégicamente en la zona, para poder favorecer la accesibilidad de la población. En cada espacio de atención interviene unx Trabajadorx Social, junto con unx trabajadorx administrativx, y con una modalidad de atención por demanda espontánea.

La población de Trujui presenta una gran heterogeneidad en su composición, ya sea en relación a la conformación de los barrios, su Historia y la particularidad que presenta en relación a los grupos de mayor vulnerabilidad. Hay que tener en cuenta que desde 2010 a esta fecha se generaron cinco nuevos asentamientos, tres de ellos de gran densidad poblacional, hecho que requirió una continua reconfiguración de las Instituciones Públicas de la Zona (Jardines, escuelas, servicios de Salud, infraestructura barrial, entre otros), como

La población de Trujui presenta una gran heterogeneidad en su composición, ya sea en relación a la conformación de los Barrios, su Historia y la particularidad que presenta en relación a los grupos de mayor vulnerabilidad.



así también la atención del equipo descentralizado de Trujui para permitir el acceso de la población frente a las múltiples necesidades.

Así como fue necesario permanentemente revisar los espacios de atención, también lo fue pensarse desde la promoción de derechos frente a la complejidad social en su conjunto.

En relación a las problemáticas que han requerido mayor intervención en estos diez años, por lo general están fuertemente relacionadas con el contexto socio-económico que nos atraviesa como sociedad. El caso de la demanda alimentaria es un claro ejemplo de ello, ya que si bien siempre hubo grupos de gran vulnerabilidad que solicitan dicha cobertura, en los últimos 2 años (2017-2019) esta demanda aumentó fuertemente, acercándose a los espacios de atención, grupos familiares que solicitan por primera vez, u otros que hace mucho tiempo no lo hacían. Por otro lado, también sigue en aumento la problemática habitacional, ya sea en relación al acceso de la tierra como a las condiciones de alta precariedad de las viviendas en la que se encuentran amplios grupos familiares.

Las problemáticas que han requerido mayor intervención en estos diez años, por lo general están fuertemente relacionadas con el contexto socio-económico que nos atraviesa como sociedad.

Por último, la atención de Trabajo Social en el territorio se caracteriza por brindar una escucha integral a la población, más allá de que gestiona recursos esenciales de asistencia a familias, interviene en problemáticas que tienen que ver con la vulneración de Derechos de algún grupo vulnerable (niños y niñas, mujeres, personas con discapacidad, adultos mayores, personas migrantes). Frente a ello, los distintos dispositivos de articulación y acompañamiento se constituyen en los más relevantes.

Escuela Técnica de la Universidad de Buenos Aires (Villa Lugano - CABA):

¿Sobre qué ejes reflexionan – hacen – y nos proponen aprender?: este centro de prácticas es una institución escolar, de enseñanza media que depende de una universidad. El Trabajo Social allí trabaja en torno a diversos ejes, por un lado sobre trayectorias educativas no homogéneas, y tendientes a imple-

mentar formas de inclusión de adolescentes y jóvenes que suelen no ser retenidos por la educación media, por lo que el ingreso es por sorteo, fijaron cupos para personas con discapacidad y cupos para sobre edad, a jóvenes que hayan repetido o hayan abandonado y quieran retomar sus estudios. Se realiza también acompañamiento individual – familiar y comunitario, se trabaja con población migrante, desde sus colectividades, centralmente bolivianas, peruanas, paraguayas. Experimentan una retención del 80 % de lxs estudiantes de su matrícula. No solo reciben estudiantes universitarixs de Trabajo Social para realizar prácticas sociales educativas, sino de diversas carreras de Universidad de Buenos Aires.

La Escuela Técnica de la Universidad de Buenos Aires ubicada en Villa Lugano tiene como misión constituirse en una institución que conjugue estrategias de inclusión y de calidad educativas, objetivos que habitualmente se consideran en tensión y que son la base del proyecto educativo.

Los pilares sobre los que proyectamos y desarrollamos las tareas cotidianas de la escuela son:

1. Organización académica adecuada a trayectorias no homogéneas e innovaciones pedagógicas.
2. Acompañamiento socio-educativo
3. Formación e investigación educativa
4. Extensión universitaria

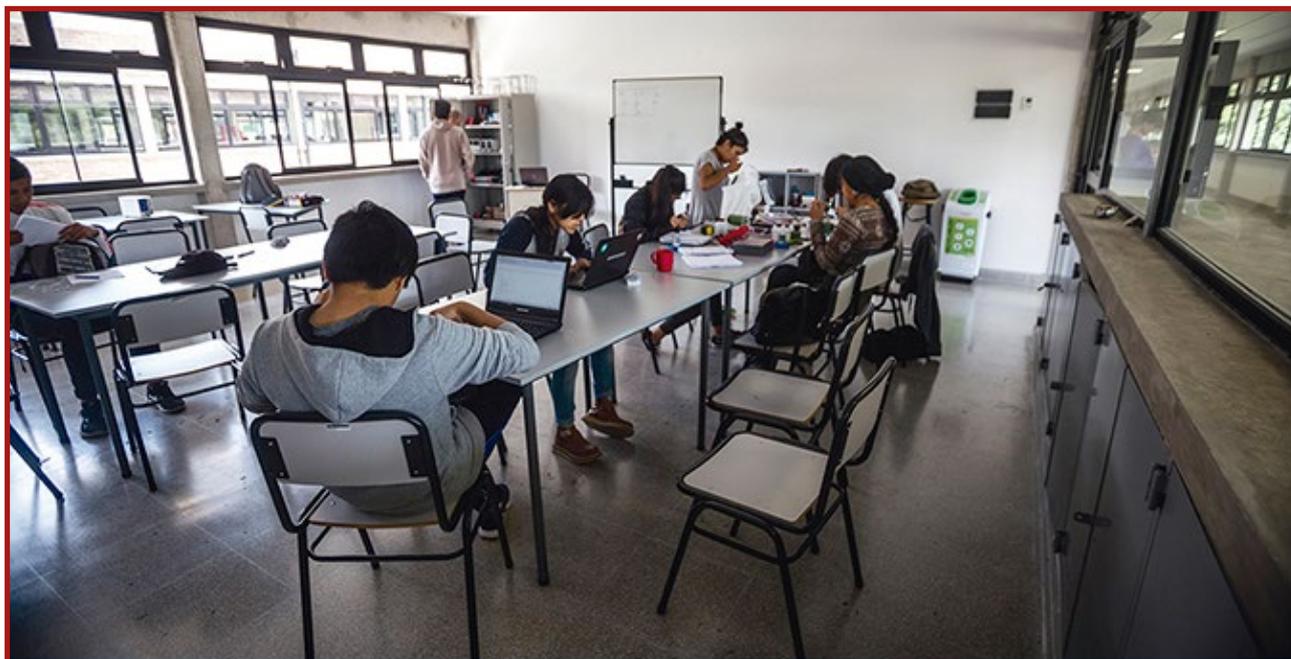
La escuela se creó en el año 2015 con la apertura de dos secciones de 25 jóvenes en una sede provisoria. Actualmente, contamos con estudiantes de primero a quinto año en tres secciones de primero, cuatro de segundo, tres de tercero, cuatro de cuarto y dos de quinto. Todas las actividades se desarrollan en las instalaciones definitivas ubicadas en la intersección de las Avenidas Roca y Escalada en el barrio de Villa Lugano, Ciudad de Buenos Aires. La escuela está ubicada en la Comuna 8 que contiene altos índices de vulnerabilidad económica y social. Las características de la población de la escuela son similares a otras secundarias técnicas públicas de la zona, ya que el ingreso a la institución es por sorteo y no se realiza una selección por mérito del estudiantado. Asimismo, para el ingreso hay cupo para niñxs con discapacidad, sobre edad, por interrupción de dos años de la escolaridad, y se da ingreso directo a hermanxs de estudiantes regulares. La mayoría de lxs estudiantes vive en distintos barrios de la Comuna 8. Las otras dos localidades de donde provienen son La Matanza y Lomas de Zamora. En menor proporción asisten estudiantes de otras comunas de la ciudad y partidos del conurbano. Si bien la escuela hasta el momento no ha relevado información sobre las características de las viviendas de lxs estudiantes, un trabajo



desarrollado por Proyecto UBACyT: “Políticas “inclusivas” e identidades de los docentes. El caso de las “nuevas escuelas secundarias universitarias” ha analizado el tipo de vivienda en relación a la zona de residencia a partir de los domicilios de las familias. Según esa clasificación, la mitad de lxs estudiantes habita en zonas de asentamientos precarios, luego siguen estudiantes provenientes de zonas residenciales bajas en un 27% aproximadamente, conjuntos habitaciones tipo monoblocks en un 23% aproximados. En relación al lugar de nacimiento la mayoría de lxs estudiantes han nacido en nuestro país y especialmente en la Ciudad de Buenos Aires. Respecto del 13,6% de lxs estudiantes de origen extranjero, la totalidad procede de países sudamericanos, siendo la mayoría de lxs extranjeros procedentes de Bolivia, y en menor medida, de Paraguay y Perú. El origen migrante aumenta significativamente si ampliamos el análisis a la procedencia de las madres o padres de lxs estudiantes que asisten. Para el objetivo de presentar la Escuela Técnica como institución que aloja, recibe y acompaña estudiantes que realizan prácticas sociales educativas y pre profesionales, nos centraremos principalmente en los dos primeros pilares mencionados al inicio: organización académica adecuada a trayectorias no homogéneas e innovaciones pedagógicas y acompañamiento socio-educativo

Organización académica adecuada a trayectorias no homogéneas, innovaciones pedagógicas.

En primer lugar, sostenemos que la estructura curricular y su forma de organización permiten vincular el par que “parece antagónico”: calidad e inclusión. La organización es inclusiva en tanto permite generar trayectos no homogéneos de cursada para lxs estudiantes, respetando modalidades y tiempos de aprendizaje singulares. Esto se sostiene en una estructura curricular de dos ciclos y tres campos de formación: general, científico, tecnológico y específico técnico. El primer ciclo es de dos años y el segundo de cuatro. El régimen de aprobación es por materia y lxs estudiantes cursan las asignaturas que requieren por correlatividad, hay un límite de promoción de año dado por el cambio de ciclo (de segundo a tercer año), no pueden elegir especialidad lxs jóvenes que adeudan más de 4 materias del primer ciclo. En la organización de la vida escolar tenemos tres tipos de cursadas u



organización de la enseñanza que damos a llamar: Multiclase, Cursada Mixta e Itinerarios Personalizados. Las tres modalidades responden a la evaluación que el equipo docente realiza sobre el modo en que las/os estudiantes transitan la escolaridad, lo que requiere un diagnóstico real y personalizado de las competencias y saberes de lxs estudiantes, la programación de las clases adecuada al punto de inicio de cada joven, materiales didácticos que permitan esta adecuación y conjuguen el trabajo grupal e individual, todo esto con un grupo de profesorxs dispuestos y en proceso de formación para el trabajo con grupos de aprendizaje y enseñanza heterogénea.

Acompañamiento socioeducativo

La inclusión abarca dos aspectos que se complementan entre sí. Por un lado, una escuela que no ponga barreras al ingreso, que garantice accesibilidad. Para esto se articuló el sistema de *sorteo*. Así como también se estableció el ingreso directo de hermanos, para que se facilite a las familias la escolarización de sus hijxs y cupos protegidos, un 5% de las vacantes son asignadas mediante sorteo previo a niñxs con discapacidad y otro 5% para sobre edad y escolaridad interrumpida. Se establece también que el 50% de las vacantes serán otorgadas para la población cercana egresada de escuelas primarias públicas del distrito 21. El 50% se sortea entre todxs aspirantes que no hayan obtenido vacante en las selecciones anteriormente descripta.

De esta forma se plantean desafíos que contemplan también grandes esfuerzos por tratar de remover aquellos obstáculos que hacen que lxs chicxs encuentren dificultad en permanecer en la escuela. Es decir, el desafío de venir, permanecer, desarrollarse y sostener la escolaridad, pudiendo terminar satisfactoriamente sus estudios secundarios. Estar atentxs a aquellas circunstancias que repercuten directamente en este proceso, como por ejemplo, situaciones de violencia familiar, vulneración de derechos a partir de la falta de ingresos de las familias, problemáticas habitacionales, que no poseen espacios de esparcimiento y estudio, consumo de sustancias problemáticas, entre otras. La escucha,



intervención y el acompañamiento de esas situaciones conforman la tarea principal del equipo socioeducativo integrado por un equipo interdisciplinario de un abogado, psicóloga, psicopedagoga y trabajadora social.

De esta forma comprendemos a la inclusión educativa como un proceso que no se limita a la pertenencia a la escuela, sino que requiere de un trabajo cotidiano en dimensión individual, grupal familiar y comunitario.

El desafío es el de dar lugar y visibilidad a una trama de relaciones, espacios, tiempos, instancias institucionales, figuras y dispositivos puestos en juego a la hora de sostener trayectorias y actos educativos en estos tiempos.

El hábitus que se intenta generar en la escuela incluye puertas abiertas, horarios conocidos y disponibilidad para estudiantes, generando así espacios de encuentro posibles. A su vez, el equipo puede participar en el espacio áulico como otra estrategia de acompañamiento.

El desafío es el de dar lugar y visibilidad a una trama de relaciones, espacios, tiempos, instancias institucionales, figuras y dispositivos puestos en juego a la hora de sostener trayectorias y actos educativos en estos tiempos. Comprender que allí, en la organización de vínculos, saberes y recursos –materiales y simbólicos– es donde se desempeñan los sujetos –con sus límites y capacidades– y que los modos de organización los constituyen (Greco, Alegre Levaggi, 2014).

Integrando los desafíos planteados de calidad e inclusión algunos logros significativos son que lxs estudiantes han demostrado niveles de desempeño en pruebas estandarizadas que superan la media del Distrito Escolar donde la escuela se asienta. Asimismo, logramos una retención de más del 80% de la matrícula desde 2015, dato que nos permite proyectar un alto número de graduados. Se sostienen y afianzan espacios de trabajo en red con escuelas públicas de nivel inicial, primario, secundario, Supervisión Escolar del distrito, Programas Socioeducativos, Universidad de Buenos Aires; Organismos Públicos Judiciales, de la Salud, Gremiales y organizaciones abocados a la difusión, promoción y protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes. Por último, también se promueven espacios formativos, de encuentro y acompañamiento a las familias de la escuela. En este ámbito institucional, estudiantes de diferentes carreras universitarias, instituciones de formación docente, institutos de vinculados al desarrollo tecnológico, cuidado ambiental desarrollan experiencias de formación a través de prácticas, transferencia y trabajo conjunto.

● Para seguir andando

Al iniciar este trabajo nos preguntábamos: ¿por qué estudiar las prácticas como trayecto pedagógico?, ¿Cómo se integra este proceso al saber disciplinar? Y decíamos que los modelos de prácticas pre profesionales de las tres Universidades proponen un modelo de relación entre universidad y contexto. Porque, como decíamos más arriba entendemos las prácticas pre profesionales como los procesos de adquisición de instrumentos de nuevos aprendizajes desde la cotidianidad de una práctica social situada y desde las instituciones en sus diversos enclaves territoriales.

Hemos recorrido, a lo largo de este trabajo, infinidad de acciones y prácticas, reflexiones conceptuales, hemos palpado vivencias, nos hemos confrontado desde nuestras propias experiencias, emociones y sentimientos. Al producir este trabajo, al recorrerlo, nos hemos comprometido aún más con el trabajo social, con la acción educativa y con la vocación política. Porque tal como decía P. Freire todo acto educativo es un acto político.

Esperamos que otrxs profesionales, docentes, estudiantes, quienes inicien o estén recorriendo su trayectoria de prácticas, compañeros de organizaciones, referentes institucionales encuentren en este trabajo colectivo los rostros, voces, aportes, reflejos que los animen a seguir construyendo en el día a día lo que es nuestro sentido y horizonte, el trabajo social crítico y comprometido desde el protagonismo y participación real de los sectores con sus derechos más vulnerados e históricamente postergados.

Hemos construido esta reflexión desde la praxis, como les decíamos enfocando en tres perspectivas de análisis:

- el abordaje de necesidades y demandas en contextos de vulnerabilidad social
- el abordaje sobre el lazo social ya sea en grupos primarios familiares, como en espacios comunitarios
- el acceso a la protección social, de dispositivos a través de políticas sociales y públicas

Existen muchas más categorías conceptuales y propuestas epistemológicas presentes en el día a día donde surgen también variadas situaciones que comprometen nuestro sentido problematizador para construir con los demás, alternativas de superación ante situaciones problemáticas complejas.

Lxs invitamos a seguir este camino, esta reflexión que nunca acaba, porque nosotrxs también continuamos el camino iniciado y recorrido por tantos compañerxs.

Lxs invitamos a continuar con el *ida y vuelta* permanente donde dialogan los saberes académicos con los saberes institucionales, organizacionales, de lxs vecinos y referentes.

Son lxs estudiantes en los centros de prácticas y los Talleres como propuesta pedagógica en los distintos planes de estudios de las unidades académicas mencionadas, que nos dan la valiosa oportunidad de estos encuentros de acción-reflexión-acción que enriquecen, cuestionan y construyen desde nuevos protagonismos y miradas; desde prácticas renovadas y también necesarias.

Esta recuperación de experiencias, reflexiones y trayectorias es una construcción realizada por innumerables actores, a todos y cada uno de ellos nuestro agradecimiento, para hacer un alto, realimentarnos, recuperar alientos, confirmar sentidos y seguir caminando.

● Bibliografía

Alemán, J. (2012). *Soledad: Común. Políticas en Lacan*. Buenos Aires. Editorial Clave Intelectual.

Benegas M. (Marzo 2004). Desempeños profesionales. *Jornada Formación pre profesional en Trabajo Social. Encuentro de Unidades Académicas*. Mendoza. Universidad Nacional de Cuyo.

Carrera de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Plan de estudios Recuperado de: <http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2016/03/Resolucion-CS-Plan-5962-2012.pdf>.

Carballeda, A. (2017). *Escenarios sociales, intervención social y acontecimiento*. Universidad Nacional de Moreno. UNM Editora.

Carballeda, A. (2007). *Escuchar las prácticas. La supervisión como proceso de análisis de la intervención en lo social*. Buenos Aires. Espacio Editorial.

Carballeda, A. (2008). La intervención en lo social y las problemáticas sociales complejas: los escenarios actuales del Trabajo Social. *Revista Margen N° 48*. Recuperado de: <https://www.margen.org/suscri/margen48/carbal.html>.

Carballeda A. (2008). *Los cuerpos fragmentados. La intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto*. Buenos Aires. Paidós.

Carballeda, A. (2013). La Intervención Social en los escenarios actuales. Una mirada al Contexto y el Lazo Social. *Revista Margen N° 68*. Recuperado en: <https://www.margen.org/suscri/margen68/carballeda.pdf>.

Castel, R. (2001). Presente y genealogía del presente. Pensar el cambio de una forma no evolucionista. *Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura*. pp.67-75. ISSN 0214-2686 N°47.

Centurión, F. y otras. (Junio 2017). El desafío de sostener las intervenciones profesionales en relación a los actores territoriales en el contexto actual. La experiencia del Equipo Profesional de San Martín de la DINACRI – Ministerio

de Desarrollo Social de la Nación. *VII Encuentro Internacional de Trabajo Social / IX Jornadas de la Carrera de Trabajo Social*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Clemente, A. (coordinadora). (2017). *El abordaje integral como paradigma de la política social. Notas, reflexiones y claves metodológicas*. Buenos Aires. Espacio Editorial.

Del Cueto, A. M. (2006). *Una Concepción de los Grupos: En Búsqueda de la Esmeralda Perdida*. Recuperado de: <http://milnovecientosyochoblogspot.com/2015/01/una-concepcion-de-los-grupos-en.html>.

Elizalde, C. (1997). *Los registros de campo en la práctica pre-profesional*. Carrera de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Manuscrito inédito.

Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata. Plan de Estudios. Recuperado de: http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/nuevo_plan_de_estudios_%20FTS%20final.pdf.

García, D.; Robles C; Rojas V.; Torelli A. (2008). *El trabajo con grupos. Aportes teóricos e instrumentales*. Buenos Aires. Espacio Editorial.

Gerez Ambertin, M. (2009) Lazos perversos en las neurosis y perversiones. Curso de posgrado. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. En Rodríguez Yurcic, A. (2013). Función subjetivante y construcción del lazo social: de la violencia a la simbolización. *Revista Confluencia Año: 6 N°13*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNCuyo. Recuperado de: <https://bdigital.uncu.edu.ar/app/navegador/?idobjeto=5629>.

Giddens, A. (1995). *La constitución de la Sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires Amorrortu editores.

Giraldez, S. (2013). *Diálogos en el Territorio. Organizaciones y Políticas Sociales, sus mutuas implicancias*. En Testa, M.(comp.) *Trabajo Social y Territorio. Reflexiones sobre lo público y las instituciones*. Buenos Aires. Espacio Editorial.

- Giraldez, S. y Testa M.** (2011). De Fusiones y de Fraguas. *Producciones docentes I. Trabajo Social, lecturas teóricas y perspectivas*. Año 1 N°1. 2011 ISBN 978-950-29-1253-0. Recuperado de: <http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2016/03/cap1.pdf>.
- Gómez A.** (2013). ¿Nuevos problemas o respuestas viejas?. En En Testa, M.(comp.) *Trabajo Social y Territorio. Reflexiones sobre lo público y las instituciones*. Buenos Aires. Espacio Editorial.
- Gomes Da Costa, A.C.** (2000). *El educador tutor y la pedagogía de la presencia*. En Tenti Fanfani E. (comp.) Una escuela para los adolescentes. Buenos Aires. Losada/UNICEF.
- Greco M. B., Alegre S. y Levaggi G.** (2014). *Los equipos de Orientación en el Sistema Educativo, La dimensión institucional de la intervención, Inclusión democrática en las escuelas*. Buenos Aires. Ministerio de Educación de la Nación. Recuperado de https://cdn.educ.ar/repositorio/Download/file?file_id=3d823c14-8d1d-48ab-bf81-b58fee28b2cc.
- Lazzaratto M.** (2006). *Políticas del acontecimiento*. Buenos Aires. Ed. Tinta Limón.
- Lewkowicz, I.** (2004). *Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez*. Buenos Aires. Paidós.
- Licenciatura en Trabajo Social. Universidad Nacional de Moreno.** Plan de estudios. Recuperado de: http://www.unm.edu.ar/images/Plan_de_estudios_Trabajo_Social.pdf.
- Martuccelli, D.** (2007). *Cambio de Rumbo: La sociedad a escala del Individuo*. Santiago de Chile. LOM ediciones (Colección Escafandra).
- Meirieu P.** (1998). *Frankenstein educador*. Barcelona. Editorial Laertes.
- Pereira, P. A. P.** (2000). *Necesidades Humanas: para una crítica a los patrones mínimos de sobrevivencia*. San Pablo. Cortez Editora.
- Pereira, A. P.** (2002) *Especificación de necesidades humanas básicas a partir de teorías recientes*. En: Necesidades Humanas. Para una crítica a los patrones mínimos de sobrevivencia. San Pablo. Cortez Editora.
- Quintar E.** (2006). *La enseñanza como puente a la vida*. México. Instituto Politécnica Nacional.
- Rinesi E.** (2015). *Filosofía (y) política de la Universidad*. Los Polvorines. Universidad Nacional de General Sarmiento. IEC-CONADU.
- D´Alfonso K. y González M. A.** (2015). Malestar de época: tensiones en la construcción del lazo social. En Seone Toimil, I. y Lonigro, S. (2015) (compiladoras). *Lazo social y Procesos de subjetivación. Reflexiones desde la época*. Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata. Editorial de la Universidad de La Plata. www.editorial.unlp.edu.ar/ Edulp integra la Red de Editoriales Universitarias Nacionales (REUN).
- Sierra, N.** (2016). *Presencia Constante*. Revista de Políticas Sociales Año 3, Nro. 4. Universidad Nacional de Moreno.
- Testa M. C. y Goltzman P.** (2018). *Trabajo Final Asignatura Proceso de Enseñanza Aprendizaje*. Programa PA-DOC. CONADU FEDUBA. Manuscrito inédito.
- Travi, B.** (2011). *El diagnóstico y el proceso de intervención en Trabajo Social: hacia un enfoque comprehensivo*. En: Ponce de León A. y Krompotic C. (coordinadores) Trabajo Social Forense. Balances y Perspectivas. Buenos Aires. Espacio Editorial.
- Veccia, T., Calzada, J. y Grisolia, E.** (2008). *La percepción de la violencia entre pares en contextos escolares: un estudio cualitativo*. En: Rodríguez Yurcic, A. Función subjetivante y construcción del lazo social: de la violencia a la simbolización. Anuario de Investigaciones, Vol. XV. Pp 159-168. Buenos Aires. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Zubizarreta, M.** (2007). *Jóvenes de Barrio Mitre: sociabilidad y trayectorias institucionales significativas en contextos de vulnerabilidad social*. Tesis en la Maestría de Ciencias Políticas y Sociología. FLACSO. Recuperado de <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/1071/1/TFLACSO-2008MMZ.pdf>.

Trabajo social y Vulnerabilidad Social: Estrategias institucionales y prácticas organizativas

Esta publicación surge de un Proyecto de Investigación, denominado Procedimientos y Tecnologías para la Intervención con Poblaciones en Vulnerabilidad Social, que llevamos adelante equipos de docentes de tres Universidades Nacionales: Universidad de Buenos Aires (UBA); Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y Universidad Nacional de Moreno (UNM). Los modelos de prácticas pre profesionales que estas tres unidades académicas estructuran en sus universidades, superan el marco del proceso de aprendizaje que se plantean como objetivo general, y proponen un modelo de relación entre universidad y contexto. Para repensar estas propuestas pedagógicas diversos centros de prácticas compartieron parte de este recorrido, pusieron su voz, sus rostros, que hablan de colectivos donde nos encontramos y transformamos mutuamente.

Nos propusimos revisar, herramientas, rutinas, circuitos operacionales que configuran procedimientos para la intervención social, orientando las miradas y las reflexiones a partir de tres claves de análisis referidos al:

- abordaje de necesidades y demandas en contextos de vulnerabilidad social;
- el abordaje sobre el lazo social ya sea en grupos primarios familiares, como en espacios territoriales y
- el acceso a la protección social, a través de políticas sociales y públicas.

